SUPERMAN
JAVIER OLIVARES
DOLMEN
EDITORIAL

ÍNDICE

Prólogo 9

Superman en el cómic 13

Época clásica (1938-1985) 13

Época moderna (1986-2011). 53

Los nuevos 52 y posterior (2011-) 64

Jerry Siegel y Joe Shuster,

los "padres" de Superman 68

Curiosidades en la TV (Live Action)

Las aventuras de Superman (1952-1958) . . 78

Superboy (1988-1992). 89

Lois y Clark: Las nuevas aventuras

de Superman (1993-1997) 96

Smallville (2001-2011) 102

Supergirl (2015-). 111

Curiosidades en el cine 113

Superman, los seriales de

columbia pictures (1948-1950) 116

La Era Donner-Reeve (1978-1987). 119

Supergirl (1984) 147

Superman Lives! La película de Superman nunca realizada (1996-1998) 150
Superman Returns (2006) 155
El Hombre de Acero (2013) 162
Batman v Superman: El amanecer de la Justicia (2016). 193
Curiosidades misceláneas 217
La ciencia contra Superman 240
"El reinado del superhombre"; la primera historia de Superman de Jerry Siegel y Joe Shuster (1933) 265
Agradecimientos 295

PRÓLOGO

TÚ ERES SUPERMAN

¡Hola kandorianos!

Si estás desconcertado por este saludo, es que no conoces mi canal de YouTube, *La botella de Kandor*. Pero tranquilo, no te hace falta para disfrutar este libro, aunque te lo recomiendo si eres de los que, como yo, disfruta sanamente de esta afición común que son los superhéroes, en cualquier medio de los muchos por los que pululan estos poderosos y coloridos personajes.

Y si hay uno de ellos a quien le debemos mucho, y a quien podemos considerar el precursor y padre de todos los que vendrían a posteriori, ese es mi Superman. Y digo "mi Superman", en absoluto con intención de apropiarme lo que no me pertenece, sino desde el profundo cariño que le tengo a un personaje que lleva acompañándome toda la vida y al que siento como algo muy cercano. Más que como a un personaje de ficción, como a un amigo.

La historia de mi infancia está ligada a Superman. Desde que tengo uso de razón, mis primeros recuerdos han tenido siempre una "S" y una capa. Figuras de acción ya legendarias como los Super Powers de Kenner; objetos de culto como el álbum de cromos de *Superman: The Movie*, una película que veía casi cada día después del colegio, que me marcó para siempre, y que me hizo creer durante mucho tiempo que Christopher Reeve

era de verdad Superman. Crecí con el hombre de acero, pasé algunos de los momentos más bonitos de mi infancia con él como trasfondo, y algunas de las personas más importantes para mí (y que, por ley de vida, ya no todas están) irán siempre de la mano con mis recuerdos de Superman.

Pasaron los años, y seguí aprendiendo cosas sobre Superman, leyendo sus cómics (aquellos maravillosos años noventa…), hasta que llegó esa etapa oscura y dispersa llamada *adolescencia* que, en los chicos, básicamente consiste en que te vuelves tonto durante seis o siete años y nunca se te pasa del todo. Fue entonces cuando aparqué mi afición por Superman para dedicarme a otros menesteres que, ahora desde la perspectiva del tiempo y la experiencia, se me antojan mucho menos divertidos. Pero superada mi *crisis de identidad* (¿entendiste la referencia?), y convertido en más o menos un adulto con alma de niño, con una pareja que siempre me ha apoyado en mis aficiones y sin la cual no estaríamos ahora aquí, volví a encontrarme con mi querido hombre de acero. Él no había cambiado, pero yo sí. Y descubrí que lo había echado mucho de menos. Así que decidí recuperar el tiempo perdido y rendirle un homenaje sin ninguna pretensión más que la de demostrarle parte de ese cariño que le tenía. Y así, nació mi blog de Superman, al que llamé *SupermanJaviOlivares*.

Era el año 2003.

Y ahí, mi vida cambió de nuevo.

No voy a contaros aquí toda mi historia para no aburriros, pero os resumiré de esta manera: desde que Superman volvió a mi vida, mi vida ha sido mucho mejor.

He conocido a gente maravillosa, me he dedicado a hacer cosas que me apasionan, he logrado objetivos que pensé que eran imposibles y he disfrutado de cada estación del viaje en la mejor compañía. Con altibajos, con obstáculos, incluso enfrentándome a algún *supervillano* por el camino, pero sobre todo con momentos muy felices. Además, ¿qué sería de una aventura si no hay nada que la haga emocionante?

Y una de las cosas más hermosas que me han ocurrido ha sido este libro que tienes entre manos. Era marzo de 2016 cuando salía la primera edición, y mi orgullo al ver impresos los primeros ejemplares fue comparable (o eso pensaba yo en aquel momento) al de ver a tu hijo recién nacido. Claro que luego nacería mi hija, y entonces conocería de primera mano esa sensación que hace insignificante todo lo que crees haber sentido alguna vez, pero eso sería otra historia.

"*Lo que quizá no sabías de… Superman*" es el libro menos pretencioso que se ha escrito. Incluso en su título, quise recalcar ese "quizá no sabías" porque, ¿quién soy yo para pretender enseñar a nadie? Solo soy, y siempre he sido y seré, un fan más, como vosotros. Pero un fan que ha puesto mucho cariño a lo que ha hecho y que ha tenido la enorme suerte de que alguien se haya interesado por su trabajo. Y de ese trabajo nació este libro, una recopilación de datos curiosos sobre este personaje al que llevo siguiendo de cerca toda la vida, un personaje del que ya se ha contado todo, y del que siempre tuve claro que no iba a aportar nada nuevo, salvo mi forma de contar las cosas. Por eso aposté por un formato accesible, de lectura sencilla y que cualquiera pudiera

encontrar entretenido e ilustrativo, sin necesidad de ser fan del personaje.

Y ahora, cuando me encuentro escribiendo estas líneas para esta nueva edición de "*Lo que quizá no sabías de… Superman*", todavía sorprendido de que este libro haya sido un éxito, vuelvo a pensar en todo lo bueno que me ha aportado mi amigo de la capa. Por eso, cada vez que me habéis dicho que os ha gustado este libro, cada mensaje que he recibido diciéndome que Superman no os gustaba pero que he conseguido que cambiéis de opinión, o cada foto que enviáis a mis redes sociales mostrando, orgullosos, un ejemplar de este libro entre manos en cualquier parte del mundo, siento que he conseguido devolverle a "mi Superman", un poco de todo lo que lleva dándome toda mi vida. Porque he logrado acercároslo, que lo conozcáis, y que algunos le empecéis a tener el cariño que yo le tengo.

Superman fue el primero, y para mí sigue siendo el más grande. Sus valores son exactamente los que lucho por aplicar en mi vida y los que me gustaría inculcarle a mi hija en su educación. Su luz es un faro que siempre ha guiado al resto de personajes que nacerían a su estela. Su música, es un himno que todos sabemos tararear. Es como algo mágico, y vosotros sois parte de esa magia. Vosotros lo hacéis posible. Vosotros, sois SUPERMAN.

Desde Kandor, con cariño… *Buena suerte para vosotros… y para vuestras familias.*

Javi Olivares

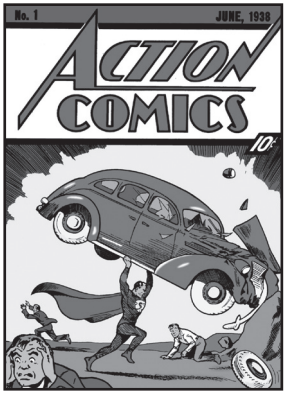
SUPERMAN EN EL CÓMIC

Aunque quizá las generaciones más jóvenes no lo sepan, Superman nació sobre el papel en el ya lejano año 1938. Casi ocho décadas de historia impresa en las que el Hombre de Acero ha vivido un sinfín de aventuras de todo tipo y durante las cuales le ha ocurrido prácticamente de todo. Os presentamos aquí una pequeña selección de datos curiosos del superhéroe en el cómic…

ÉPOCA CLÁSICA (1938-1985)

Un éxito temprano

Action Comics #1 tuvo una edición de 200.000 ejemplares, de los que se vendieron 130.000, un 65% de su tirada. En aquella época, un cómic se consideraba un éxito rotundo si vendía solo la mitad.



Una infancia no tan feliz

La primera aventura de Superman publicada en *Action Comics* #1 no presentaba la tierna infancia del Hombre de Acero en Smallville bajo el cuidado de los Kents. Por el contrario, tan solo se decía que el niño proveniente de un planeta lejano (que tampoco se llamaba aún Krypton) era encontrado por un motorista y dejado en un orfanato.

Superman copy-paste

En 1939, apenas unos meses después de la primera -y enormemente rentable- aparición de Superman, Fox Publications presentaba en *Wonder Comics* #1 al personaje de Wonder Man (creado nada menos que por Will Eisner), cuyos poderes eran exactamente los mismos que los del Hombre de Acero aunque, según la historia, le eran concedidos por unos monjes tibetanos. DC denunció a Fox por plagio y ganó el juicio, logrando que Wonder Man dejara de publicarse y siendo la primera sentencia de este estilo en la industria del cómic.

Nombres cambiantes

Los padres adoptivos de Clark Kent no se llamaban originalmente Jonathan y Martha. En *Superman* #1 (1939), el nombre de la madre era Mary; ambos fueron llamados Eben y Sarah en la novela de George Lowther *Adventures of Superman* (1942), pasando en los cómics por John y Mary hasta quedarse definitivamente como Jonathan y Martha Kent a partir de la década de los cincuenta.

¡Feliz cumpleaños cuatrienal!

Por iniciativa de Julius Schwarzt (editor de todos los títulos de Superman entre 1971 y 1986), tradicionalmente, Superman celebra su cumpleaños el 29 de febrero (en año bisiesto, cada 4 años), ya que su envejecimiento es más lento que el de los humanos.

El "tercer" creador de Superman…

Frustrado por no encontrar quien publicara a Superman, su cocreador y dibujante, Joe Shuster, pensó en dejarlo. Durante ese tiempo (en 1934), el guionista Jerry Siegel contactó con varios artistas para buscar un sustituto a Joe. Uno de aquellos artistas, llamado Russell Keaton, llegó incluso a dibujar una versión de Superman en la que el bebé, en lugar de su origen extraterrestre, era enviado al pasado desde el futuro de la Tierra. Obviamente nunca se publicó y la creación final de Superman siempre ha sido de Siegel y Shuster, pero sorprende la coincidencia argumental de aquella prueba de Keaton con el final del *Elseworlds Superman: Red Son* (2003), de Mark Millar.

Mejora laboral

En las primeras historias de Superman, Lois Lane no era una intrépida reportera, sino la escritora de relatos románticos del periódico Daily Star (que después se llamaría Daily Planet).

Las extrañas trasformaciones de Superman en la Edad de Plata

Durante la llamada Edad de Plata (1956-1970), las transformaciones de Superman fueron un elemento recurrente que sirvió como eje argumental de no pocas aventuras, tanto en las colecciones del propio Hombre de Acero como en las series *spin-off* de algunos de sus personajes secundarios. Sirven como ejemplo las múltiples metamorfosis de Jimmy Olsen a cada cual más extraña, desde Elastic Lad hasta el Chico Tortuga, pasando por un sinfín de *bizarradas* que desfilaron por su colección *Superman's Pal Jimmy Olsen*. Y qué decir de aquel número de *Superman's Girlfriend Lois Lane* en el que la intrépida reportera se volvía negra, en una aventura cargada de denuncia social en una convulsa época con el Black Power y la segregación racial a la orden del día.

Pero si los amigos de Superman sufrieron las más curiosas transformaciones, el Hombre de Acero tampoco se quedó atrás. Veamos aquí algunas de estas mutaciones que, casi siempre con kryptonita roja mediante, experimentó el superhéroe durante esa mágica época en la que los lectores solo buscaban en los cómics historias entretenidas...

EL SUPERMAN ANCIANO

¿DÓNDE? En *Action Comics* #251 (mayo 1959).

¿QUIÉN? La historia fue escrita por Robert Bernstein con dibujo de Al Plastino.

¿CÓMO OCURRÍA? Clark Kent acudía a entrevistar a un científico que había inventado un

suero para alargar la edad de los seres humanos. El reportero lo tomaba pensando que su cuerpo kryptoniano no se vería afectado, con la intención de analizar los efectos y ver si no era peligroso. Pero la casualidad quería que los isótopos del suero se asemejaran mucho a los de la kryptonita, y tenía sobre el cuerpo del Hombre de Acero el efecto de convertirlo en el Viejo de Acero, un anciano de larga barba (imposible de cortar, por cierto) durante las 72 horas que duraban sus efectos.

¿CÓMO TERMINABA? El Anciano de Acero tenía todos sus poderes limitados por la avanzada edad de su cuerpo, pero aun así tenía que hacer frente a una banda criminal y a diversos rescates y salvamentos. Al final se las arreglaba para ganar tiempo en el enfrentamiento final contra los malos y conseguía recuperar su juventud y la plenitud de sus poderes, solventando la situación y volviendo a ser el Superman de siempre.

EL SUPERMAN DEL FUTURO

¿DÓNDE? En *Action Comics* #256 (septiembre 1959).

¿QUIÉN? Guión de Otto Binder, dibujo de Al Plastino, Howard Sherman y Jim Mooney.

¿CÓMO OCURRÍA? Superman accedía a probar un nuevo invento científico: la Cabina del Tiempo. Tras este nombre, que recuerda a un artefacto del Profesor Bacterio de Mortadelo y Filemón, se escondía un aparato que enviaba al Hombre de Acero al año 100.000, regresando con un curioso aspecto de "hombre del futuro" de enorme cabeza calva (por su cerebro super-desarrollado) y manos con dedos larguísimos. Aunque realmente este Superman no era el mismo que había entrado en la Cabina del Tiempo, sino que era el Superman del futuro que se había intercambiado durante un día por nuestro Superman para evitar algunos desastres que él ya conocía.

¿CÓMO TERMINABA? Pues nada de lo anterior era cierto. Ni Superman estaba en el futuro, ni el Superman del futuro estaba aquí. Ni siquiera

el rocambolesco invento de la Cabina del Tiempo funcionaba realmente. En realidad, el Superman del futuro era el Superman de nuestro tiempo, quien había urdido todo el plan con ayuda del supuesto inventor de la máquina para desenmascarar a un espía traidor que terminaba bajo arresto gracias a la argucia del Hombre de Acero y el profesor.

EL SUPERMAN LEÓN

¿DÓNDE? Fue en *Action Comics* #243 (agosto 1958).
¿QUIÉN? Guión de Otto Binder, dibujo de Wayne Boring y Stan Kaye.
¿CÓMO OCURRÍA? No, no es que Superman viviera una aventura en Montepinar con Amador y el resto de los «leones» de la popular serie de TV, sino que se transformaba realmente en un león de aspecto humanoide. El Hombre de Acero tenía un

encontronazo con una mujer supuestamente emparentada con Circe (la hechicera de la mitología griega que transformaba en animales a sus enemigos) que se quedaba prendada de él, pero al ser rechazada le daba una pócima que lo convertiría en un hombre-bestia a menos que regresara y aceptara estar con ella. Así, Superman se veía transformado en una suerte de león humano.

¿CÓMO TERMINABA? Después de varias divertidas situaciones con su forma de león y de establecer un claro paralelismo entre la relación de Lois/Superman con el clásico de la Bella y la Bestia, el Hombre de Acero descubría que la tal Circe era una alienígena (quizá incluso kryptoniana) y que uno de los elementos de la poción era, cómo no, kryptonita. Así, utilizando los archivos de la ciudad de Kandor, no le costaba crear un antídoto y librarse de su felina e incómoda transformación.

NOTA: Este Superman-León volvería a aparecer pocos años más tarde, en Superman #165 (noviembre 1963), cuando Saturn Woman fingía ser Circe y hechizar a Superman, transformándolo de nuevo.

EL GORDÍSIMO SUPERMAN

¿DÓNDE? En *Superman* #221 (noviembre 1969).
¿QUIÉN? Guión de Cary Bates y dibujo de Curt Swan.
¿CÓMO OCURRÍA? Superman salvaba a los habitantes de un planeta de una inundación y estos

le invitaban a una copa de un elixir sagrado que no probaba nadie durante 25 años (suponemos que sería su equivalente a un whisky de 25 años). La intención de estos alienígenas no era sino la de honrar a su salvador, pero lo que no sabían es que en esos 25 años de reposo el néctar había alterado su composición química transformándose en veneno, aunque los efectos sobre el Hombre de Acero eran transformarlo repentinamente en un "supergordo" de 2 toneladas.

¿CÓMO TERMINABA? La historia resultaba muy divertida. El Hombre de Acero se ponía a sí mismo un durísimo plan de ejercicio para perder todo su peso sobrante en 24 horas. ¿Y por qué en tan poco tiempo? Pues porque al día siguiente debía colocarse en una máquina calibrada exactamente a su peso y tamaño para abrir una compuerta que liberaba un aparato militar que, en caso de error durante la apertura, se autodestruiría. Superman se machacaba usando el Universo como gimnasio (si Osmin lo hubiera visto, lo habría empleado como eslogan de su método) e iba perdiendo cientos de kilos mientras que mantenía a raya las suspicacias de Lois con una proyección delgada de Clark Kent y su superventriloquía, para finalmente conseguir encajar en la máquina con su forma física de siempre. Supongo que esta historia motivó al deporte a una generación de niños regordetes de la década de los sesenta, aunque seguro que ninguno logró semejante pérdida de peso en 24 horas.

EL SUPERMAN HORMIGA

¿DÓNDE? Sucedió en *Action Comics* #296 (enero 1963).

¿QUIÉN? Guión de Leo Dorfman y dibujo de Al Plastino.

¿CÓMO OCURRÍA? Una invasión de hormigas mutantes del tamaño de un hombre y procedentes

de un planeta lejano afectado por la guerra nuclear llegaba a la Tierra, y ni siquiera Superman podía hacerles frente porque estas tenían una reserva de kryptonita que hacía imposible que el Hombre de Acero se les acercara. Superman ponía en marcha un plan descabellado: pasar a través de una nube cósmica de kryptonita roja de efectos muy oportunos –podía elegir en qué se transformaba si lo deseaba con intensidad– para transformarse en un hombre-hormiga y poder utilizar sus antenas para comunicarse con los insectos invasores.

¿CÓMO TERMINABA? Gracias a su nuevo aspecto y cualidades «hormiguiles», la Hormiga de Acero conducía a las invasoras a una pacífica rendición y volvía a recuperar su forma humana del mismo modo que la había alterado. Se aprovechaba la historia para dar una lección sobre los horribles efectos de la guerra atómica (Superman terminaba con un discurso sobre que ese podía ser el aspecto que nos deparara el futuro si no terminábamos con las armas nucleares) y, de paso, se tocaba el tema de los insectos gigantes tan de moda en las *monster movies* de la época.

SUPERMAN, EL NIÑO DE ACERO

¿DÓNDE? En *Action Comics* #284 (enero 1962).

¿QUIÉN? Robert Bernstein, Curt Swan y George Klein.

¿CÓMO OCURRÍA? Después de recibir una misteriosa advertencia de un «fantasma» durante

una falsa sesión de espiritismo, el Hombre de Acero se exponía en su Fortaleza voluntariamente a una variedad de kryptonita roja que lo transformaba en un niño pequeño con su intelecto adulto y superpoderes intactos.

¿CÓMO TERMINABA? La advertencia que Superman había recibido (del «fantasma» que, en realidad, era su amigo Mon-El) era sobre la intención del criminal Jax-Ur de escapar de la zona fantasma a través de un pequeño agujero por el que ahora solo cabía un niño, pero que pretendía hacer más grande. Por ese motivo Superman se reducía voluntariamente al tamaño de un niño, consiguiendo finalmente sellar el agujero y evitar la huida de Jax-Ur.

EL SUPERMAN CON GREÑAS Y UÑAS LARGAS

¿DÓNDE? Ocurrió en *Superman* #139 (agosto 1960).

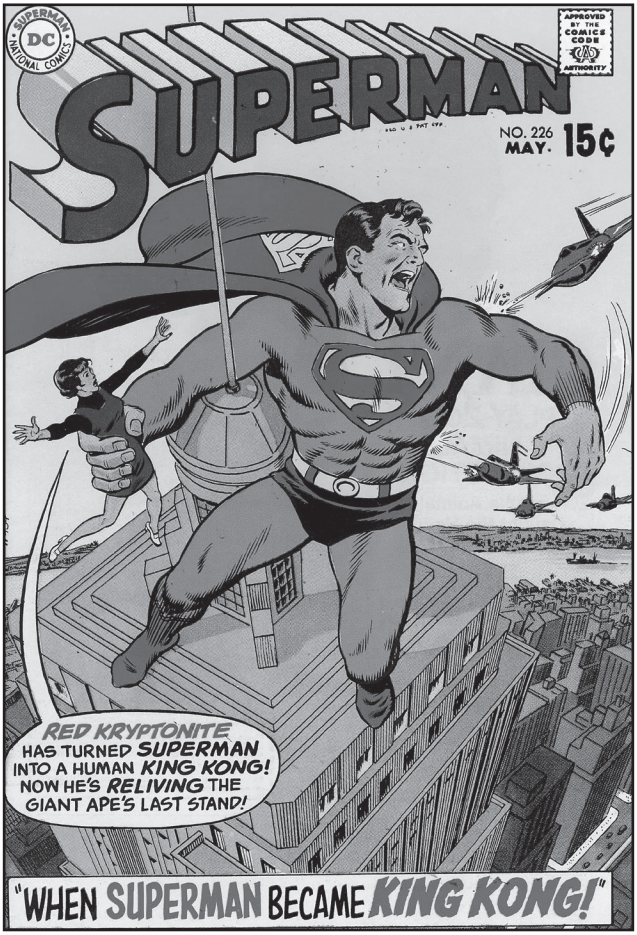
¿QUIÉN? Guión de Otto Binder, dibujo de Curt Swan y George Klein.

¿CÓMO OCURRÍA? Superman acudía al rescate de la tripulación de una cápsula submarina después de que un meteorito los dejara enterrados en el fondo. El problema es que el meteorito contenía kryptonita roja que afectaba a Superman provocándole que le creciera una larga y desaseada melena con barba a juego y unas largas uñas imposibles de cortar. Nada peligroso, desde luego, pero sí comprometía su identidad secreta... y estábamos en los sesenta, donde llevar el pelo largo ya era casi sinónimo de ser malo.

¿CÓMO TERMINABA? Superman se escondía en su Fortaleza para evitar que su identidad fuese descubierta cuando la gente viera a Clark Kent con esas pintas idénticas a las suyas. Ni siquiera su visión de rayos X servía para cortar aquellas uñas y cabello superduros (y sí, he dicho

«rayos X»; en aquella época, la visión calorífica todavía no recibía aquel nombre y era habitual ver a Superman derretir cosas usando su visión de rayos X a plena potencia), pero la acción combinada de sus rayos X con los de Supergirl y Krypto devolvían al kryptoniano su pulcro aspecto habitual.

SUPERKING KONG



¿DÓNDE? En *Superman* #226 (mayo 1970).

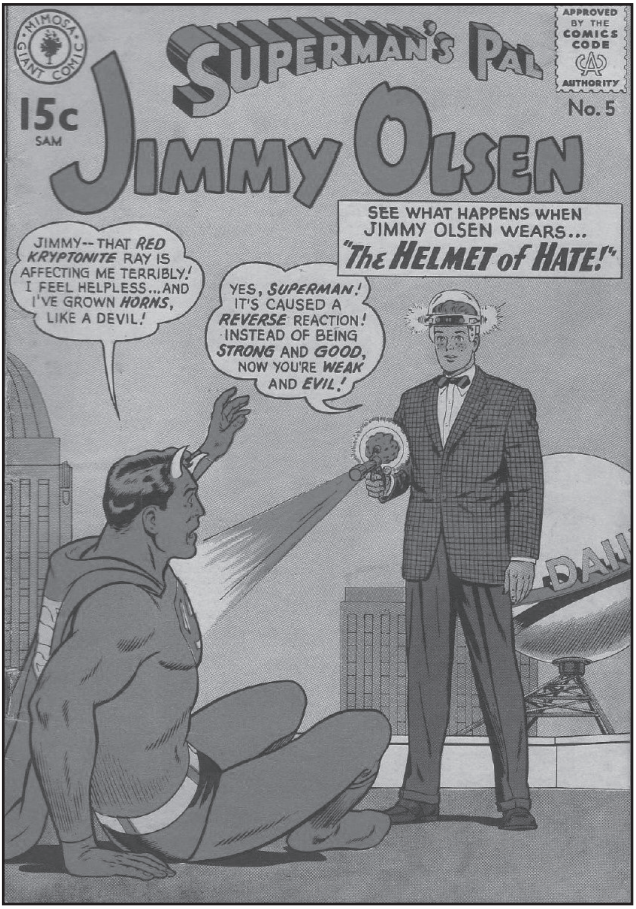
¿QUIÉN? Guión de Leo Dorfman, dibujo de Curt Swan.

¿CÓMO OCURRÍA? Superman y Jimmy iban al cine a ver King Kong y a Jimmy le salía como

premio en sus galletas Cracker Jack... ¡un pedacito de kryptonita roja! El curioso efecto que tenía sobre Superman en esta ocasión era concederle un tamaño gigantesco y hacer que se comportara como el enorme gorila, incluso secuestrando a Lois y llevándola a la cima del Planet como en la película.

¿CÓMO TERMINABA? No en tragedia, como la historia clásica del gorila. Superman recuperaba su tamaño después de pasar los efectos de la kryptonita roja y tenía que inventarse una argucia trayéndose al gorila Titano del pasado para que Lois no sospechara de Clark Kent con todo el embrollo. Es una de las historias más disparatadas de todas las que engloban alguna curiosa transformación de Superman mediante kryptonita roja.

EL DEMONIO SUPERMAN



¿DÓNDE? En *Superman's Pal Jimmy Olsen* #68 (abril 1963).

¿QUIÉN? Escribía la historia el mismísimo Jerry Siegel con dibujo de Curt Swan.

¿CÓMO OCURRÍA? Jimmy Olsen caía bajo el control del Casco del Odio y disparaba contra Superman una pistola de rayos de kryptonita roja que causaban que el Hombre de Acero transformara su apariencia en la de un diablo de piel roja y cuernos en la frente que comenzaba a firmar pactos con el hampa para convertirlos en capos del crimen a cambio de sus almas impías.

¿CÓMO TERMINABA? En una colección en la que se hacía apología de lo buen compañero que era Jimmy Olsen de Superman, ¿cómo iba el fotógrafo a convertir a su amigo en un demonio? Todo era una nueva argucia para conseguir que Superman entrara en la nave de dos coluanos (paisanos de Brainiac) llamados Boz y Grumm, y que, como una "mula" cualquiera, colara "de contrabando" dentro de sus cuernos de demonio a un montón de kandorianos para derrotarlos. Superman había prometido no luchar contra ellos pero no había dicho nada de engañarlos, así que vencía a los coluanos sin faltar a su palabra. Más o menos.

SUPERBOY, EL GORILA DE ACERO

¿DÓNDE? En *Superboy* #142 (octubre 1967).

¿QUIÉN? Guión de E. Nelson Bridwell y dibujo de George Papp.

¿CÓMO OCURRÍA? Accidentalmente expuesto a una perla de kryptonita roja, Superboy se transformaba en un enorme gorila con superpoderes que comenzaba a sembrar el caos en Smallville. Pero para mayor confusión aún, Beppo, el superchimpancé, se veía

también expuesto a la kryptonita roja y sufría los efectos contrarios: se transformaba en Superboy.

¿CÓMO TERMINABA? Como vino, se fue. Los efectos de la kryptonita roja solían ser pasajeros y tanto Superboy como Beppo se "destransformaron" y recuperaron sus aspectos normales. Pero por suerte para Superboy, Beppo todavía tendría un repentino último brote de efecto transformándose en un gigantesco Superboy, que les vendría al pelo para que la suspicaz Lana no descubriera que Clark era realmente el Chico de Acero, lo cual era casi siempre el auténtico peligro de estas historias (tanto de Superboy como de Superman con Lois Lane) en las que el Hombre de Acero se transformaba en algo.

Y todavía hubo más, por supuesto: Superman con el rostro cambiando de color según sus emociones, con solo la mitad de su cuerpo "súper" y la otra normal, amén de más agigantamientos y monstruizaciones diversas. Pero con esta selección de diez transformaciones de Superman ya queda claro que, en la Edad de Plata, casi todo estaba permitido.

La primera vez que Superman murió

Aunque todo el mundo relaciona la muerte de Superman con la saga de los años noventa, en una historia imaginaria de 1961 publicada en *Superman* #149 y escrita por Jerry Siegel, Lex Luthor conseguía engañar al Hombre de Acero y envenenarlo con kryptonita hasta finalmente matarlo. Supergirl detenía más tarde a Luthor, que terminaba encerrado de por vida en la zona fantasma, y ella y Krypto asumían la protección del mundo en sustitución de su difunto primo. Pero para no dejar un sabor tan amargo al lector, el cómic terminaba diciendo: "No os toméis esto demasiado mal, ya que solo es una historia imaginaria y la probabilidad de que ocurra es de una entre un millón".

El hombre del presidente

En *Action Comics* #309 (febrero 1964), el presidente John F. Kennedy "que ya había sido asesinado en el momento de publicarse aquel cómic" se convertía en conocedor de uno de los mayores secretos de la historia del cómic cuando, por necesidades de la historia, se hacía pasar por Clark Kent para ayudar a Superman a proteger su identidad secreta. Kennedy juraba guardar el secreto de la identidad de Superman, a lo que el Hombre de Acero le respondía despreocupadamente:

"Claro, si no puedo confiar en el Presidente de los EE. UU., ¿en quién si no?."

¡Corre, Barry, corre!

Superman y Flash han competido en una carrera en varias ocasiones, pero la primera de todas ocurrió en *Superman* #199, en el año 1967, en la que el Hombre de Acero perdía por muy poco.

Prohibido el paso

En España, la censura franquista impidió la entrada de los cómics de Superman entre los años cincuenta y sesenta porque sus poderes lo aproximaban más a un dios que a un hombre, algo totalmente incompatible con la mentalidad religiosa de la época.

Un largo currículum amoroso…

El historial amoroso de Superman incluye a Lana Lang (vecina de Smallville), Lori Lemaris (sirena de la ciudad de Atlantis), Lyla Lerrol (actriz kryptoniana que conoce en un regreso al pasado de su planeta), Luma Lynai (del planeta Staryl), Sally Selwin (hija de un millonario ranchero), Lírica Lloid (actriz de la Tierra) y el amor de su vida, Lois Lane. Todas con doble ele, aunque en el caso de Sally Selwin había que buscarlas entre medias y no como iniciales.

Krypto-Karate

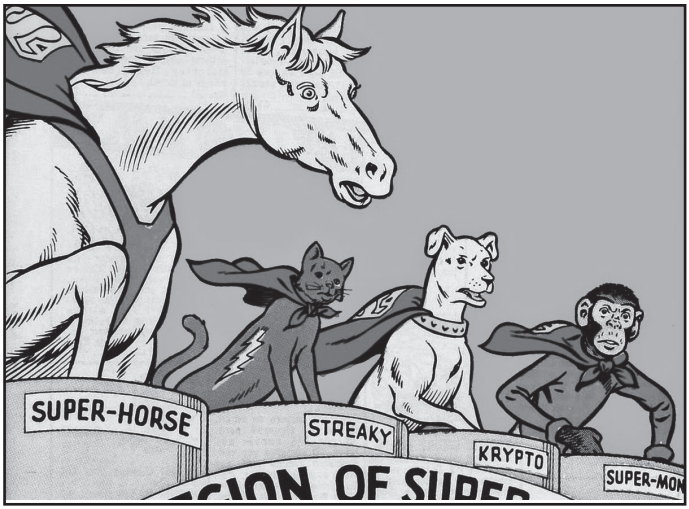
En el planeta Krypton se practicaba un arte marcial basado en el control mental, aunque en algunas otras historietas se le ha considerado como la variante kryptoniana del yoga. Se llamaba Tor-Quasm-Vo. Superman llegó a convertirse en todo un experto.

Hola, soy Kryp. Hola, soy Tonn. ¿Hacemos… un planeta?

El nombre del planeta Krypton se explica en *Superman* #238 (junio 1971), en la historia "A Name is Born", de Cary Bates y Gray Morrow. Cuenta que, antes de que el planeta tuviera vida inteligente, dos astronautas de razas distintas y aspecto humano coincidieron allí tras accidentar sus naves. Tras un malentendido inicial que les llevó a luchar entre ellos, los dos se hicieron amigos: un hombre llamado Kryp y una mujer llamada Tonn. Atrapados en el planeta, ellos fueron los padres de la civilización de Krypton.

Las Supermascotas

Todos conocemos muy bien a Krypto, el fiel perro kryptoniano del Hombre de Acero que le ha acompañado en tantas aventuras clásicas y modernas. Pero ¿sabíais que Krypto no es la única mascota superpoderosa que ha formado parte de la Superman Family? ¿Conocíais que, en el pasado, ha habido unos cuantos superanimales más y que incluso formaron la llamada Legión de Supermascotas? Vamos a conocer un poco mejor la historia de esos peludos amigos del Hombre de Acero de los que quizá no habías oído hablar: las supermascotas de Superman y Supergirl.



KRYPTO, EL SUPERPERRO

PRIMERA APARICIÓN: *Adventure Comics* #210 (marzo 1955).

CREADO POR: Otto Binder y Curt Swan.

En la época clásica Krypto era el cachorrito del pequeño Kal-El en Krypton, hasta que Jor-El, acuciado por la inminente destrucción del planeta, empleó al can como sujeto de pruebas de uno de sus prototipos
de cohete espacial. De este modo Krypto emprendió el viaje en dirección a la Tierra, pero la nave se salió de rumbo y no llegó a su destino. Se mantuvo flotando durante años por el espacio hasta que finalmente alcanzó la Tierra cuando Kal-El ya era un adolescente que actuaba como el superhéroe Superboy, convirtiéndose desde entonces en compañero de aventuras de su amo.

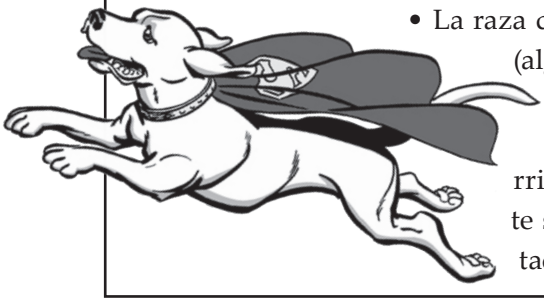
Otra versión más moderna de Krypto, mostrada en la saga Regreso a Krypton (2000), nos muestra cómo Superman y Lois se traen al perro de un Krypton alternativo a través de un portal de la Zona Fantasma. Después quedaría al cuidado de Kon-El (Superboy) en la granja Kent. En los Nuevos 52, la versión del perro Krypto introducida en *Action Comics* #13 (diciembre 2012) es creada por Jor-El con un vínculo genético con su hijo Kal-El, que convierte al perro en el protector y amigo más fiel que Superman pueda tener.

PODERES Y HABILIDADES: En la Tierra, Krypto tiene los mismos poderes que cualquier ser de naturaleza kryptoniana, con superfuerza, velocidad, vuelo, sentidos superdesarrollados, visión calorífica y de rayos X, invulnerabilidad... Todos sus poderes están en proporción de sus cualidades caninas (su oído es aún más fino que el de Superman), e incluso ha desarrollado una gran inteligencia comparable a la de un humano, pero sin capacidad de habla y manteniendo las motivaciones instintivas propias de un perro. Su lealtad a sus amos es admirable, y muchas veces ha arriesgado su propia vida por preservar la de Superman o Superboy.

¿SABÍAS QUÉ...?

• En la época clásica, Krypto también tenía una identidad secreta con el nombre de Skip, y se camuflaba con un parche marrón en el lomo que podía quemar con su visión calorífica cuando tenía que entrar en acción.

• En *Superboy* #126 (enero de 1966) se publicó el "Árbol Genealógico de Krypto"; su padre se llamaba Zypto, su abuelo Nypto y su bisabuelo Vypto.



• La raza del Krypto clásico (algo más pequeño) se asemeja a un Jack Russell Terrier. Posteriormente se le ha representado como un perro

más grande, con aspecto de perro pastor o labrador, siempre de color completamente blanco, con capa como la de Superman y el escudo de la S colgando de su collar. La reciente reintroducción en el NUDC lo muestra con un aspecto más lobuno.

Como el resto de supermascotas, sus palabras aparecían en bocadillos de pensamiento para que sus apariciones no fuesen mudas.

STREAKY, EL SUPER GATO

PRIMERA APARICIÓN: *Action Comics* #261 (febrero 1960).

CREADO POR: Otto Binder y Jim Mooney.

En la historia de *Action Comics* #261 (febrero 1960), Supergirl experimentaba con kryptonita para tratar de anular los mortales efectos del meteorito, pero al no conseguirlo lanzaba la piedra por la ventana. Después, Supergirl (en su identidad de Linda Lee) salvaba a un gatito callejero del ataque de un perro, y terminaba adoptándolo y cuidándolo en el orfanato de Midvale, llamándolo Streaky por las franjas blancas en forma de rayo que tenía en los costados. Por casualidad el gato se exponía a la kryptonita que Kara había tirado, que alterada por los experimentos le confería al animal un pequeño lote de poderes kryptonianos (fuerza, velocidad, vuelo, invulnerabilidad...) que Streaky usó para alimentar a un montón de gatos callejeros y para darle un escarmiento a un perro.

En aquella primera aventura, Streaky terminaba agotando sus poderes, pero los volvió a recuperar posteriormente y se convirtió en un personaje ocasional en las aventuras de Supergirl, aunque nunca tan protagonista como lo era Krypto en las de Superboy.

En versiones posteriores, Streaky ha continuado siendo el gato de Supergirl, pero no ha tenido superpoderes y su presencia ha sido más que nada un guiño a su época clásica como supermascota.

PODERES Y HABILIDADES: Los poderes que obtuvo Streaky por su exposición a la kryptonita alterada por Supergirl fueron superfuerza, vuelo, visión telescópica, invulnerabilidad y velocidad, pero todos a mucha menor escala que un kryptoniano.

¿SABÍAS QUÉ...?

• Streaky siempre ha sido representado como un gato color caramelo con una mancha blanca en forma de rayo en los costados. También llevaba una capa como la de Supergirl, que se le enreda en el cuello al chocar contra una figura de Superman y adopta como uniforme.

• Tuvo un descendiente llamado Whizzy, con el que Supergirl tuvo un encuentro en una aventura que se desarrollaba en el siglo XXX (*Action Comics* #287, abril 1962).

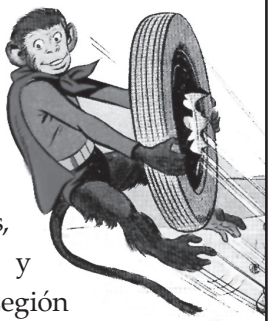
• Sus palabras aparecían en bocadillos de pensamiento en las viñetas, para que sus apariciones no fueran mudas.

BEPPO, EL SUPERMONO

PRIMERA APARICIÓN: *Superboy* #76 (octubre 1959).

CREADO POR: Otto Binder y George Papp.

Beppo era uno de los monos de laboratorio de Jor-El, pero logró colarse en el cohete de Kal-El y llegar a la Tierra, salvándose también de la destrucción de Krypton. Cuando se abrió el cohete, Beppo salió sin que nadie lo viera y consiguió llegar a la selva, donde vivió durante un tiempo arreglándoselas muy bien gracias a la ventaja que le proporcionaban sus superpoderes kryptonianos. Un día, Beppo observó al pequeño Clark (entonces aún Superbaby) con su visión telescópica y fue a Smallville a encontrarse con él, sembrando un pequeño caos de travesuras en la granja Kent, que los padres de Clark atribuyeron al niño. Finalmente, el mono provocó sin querer una explosión de fuegos artificiales y se asustó tanto que huyó al espacio, y no regresaría hasta años después, encontrándolo Supergirl y entrando a formar parte de la Legión de Supermascotas.



PODERES Y HABILIDADES: Beppo posee el mismo set de poderes que cualquier kryptoniano expuesto a un Sol amarillo: superfuerza, vuelo,

visión telescópica, invulnerabilidad, velocidad, sentidos superdesarrollados... Todo ello a escala de su tamaño y especie, y también mantiene la inteligencia y carácter juguetón propios de un mono.

¿SABÍAS QUÉ...?

• Aunque su aspecto es el de un mono común de la Tierra, no debemos olvidar que es un ser extraterrestre, igual que Superman. Pero parece que la correspondencia entre especies humanas y kryptonianas es bastante idéntica, como también ocurre con Krypto (que es el equivalente kryptoniano de un perro terrícola).

• En su primera aparición le quitaba el traje de juegos a Clark, que era una camiseta azul de manga larga, calzón rojo, cinturón amarillo y capa. Se quedaría como su uniforme.

• En versiones posteriores, Beppo nunca ha tenido superpoderes y sus escasas apariciones han sido más un homenaje a su versión de la Edad de Plata.

• Como el resto de supermascotas, sus palabras aparecían en bocadillos de pensamiento para que sus apariciones no fuesen mudas.

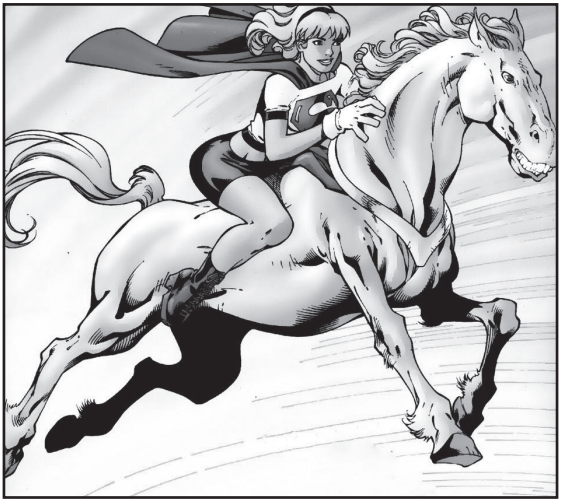
COMET, EL SUPERCABALLO

PRIMERA APARICIÓN: *Action Comics* #292 (septiembre 1962).

CREADO POR: Jim Mooney.

Sin duda el miembro más fantástico de la Legión de Supermascotas es Comet. Su historia se remonta a la antigua Grecia, en la que era un centauro (animal mitológico con torso de hombre y el resto del cuerpo de caballo) llamado Biron. La hechicera Circe trató de convertirlo en un humano completo, pero su poción mágica tuvo el efecto contrario, y Biron acabó transformado en un caballo. Como Circe no fue capaz de revertir los efectos, le concedió a Biron enormes poderes, entre ellos el de la inmortalidad. Biron acabó atrapado en un asteroide en la constelación de Sagitario, y fue liberado mucho después por el paso del cohete espacial de Supergirl.

Su mágica historia todavía se vuelve más pintoresca cuando Biron se une a Supergirl en una misión en un planeta lejano, donde vuelve a recibir un hechizo para convertirlo en humano, pero que solo funciona cuando un cometa (de ahí su nuevo nombre) pasa cerca del sistema solar en el que se encuentre. A partir de ese momento, sus ocasionales transformaciones en humano le hicieron adoptar la identidad del joven y apuesto Billy "Bronco" Starr, jinete de rodeos, y vivir breves romances con Supergirl y hasta con Lois Lane.



Durante la etapa de Peter David al frente de Supergirl, Comet fue reinventado como un centauro semidivino resultante de la fusión entre Andrew Jones –un jockey alterado genéticamente con ADN equino–, y Andrea Martínez, una muchacha. El ser que surgía de esa unión era Comet, también conocido como el Ángel Terrenal del Amor, un personaje muy en la línea místico-social de los guiones de Supergirl de David.

PODERES Y HABILIDADES: En la época clásica, Comet poseía poderes muy similares a los de los kryptonianos (fuerza, velocidad, invulnerabilidad, sentidos desarrollados, vuelo...) pero de naturaleza mágica y no basados en la exposición al Sol. Además era inmortal, tenía telepatía y se transformaba en un ser humano

cuando un cometa pasaba cerca de la Tierra. En su versión de Peter David, sus poderes eran de naturaleza mística, aunque su transformación en centauro era por manipulación genética. También poseía poderes congeladores.

¿SABÍAS QUÉ...?

- La versión de Peter David podía cambiar también de sexo al transformarse, pasando del hombre Andrew a la joven Andrea o al centauro Comet.
- Fue un personaje esporádicamente empleado en la Edad de Plata en las aventuras de Supergirl y Lois Lane en solitario, dado el enfoque romántico que se le daba a las historias en las que aparecía.
- Su aspecto clásico es el de un precioso caballo completamente blanco, con un arnés azul y capa roja.
- Se comunicaba con Superman y Supergirl por telepatía.

Una experta… en maldad

Según su primera aparición en *Action Comics* #471 (junio de 1977), la villana Faora (cuyo nombre completo es Faora Hu-Ul) era maestra en el arte de lucha kryptoniano Horo-Kanu, una técnica de combate basada en el ataque sobre los puntos de presión del cuerpo kryptoniano capaz de provocar en dicho cuerpo extrañas reacciones y movimientos incontrolados.

No hay nada como un solitario hogar

La Fortaleza de la Soledad clásica de los cómics tiene tres pisos sin escaleras, de modo que solo alguien que vuele puede acceder a sus plantas. En ella Superman almacena recuerdos de sus aventuras, como un zoológico interplanetario, la ciudad embotellada de Kandor, superarmamento para defender la Tierra ante una amenaza poderosa, archivos detallados sobre las identidades secretas de los demás superhéroes o estatuas en homenaje a sus padres kryptonianos, Jor-El y Lara, además de habitaciones para cada uno de sus amigos.

A la vista de todos

La enorme llave dorada en forma de flecha que abría el portón de la Fortaleza de la Soledad, a modo de camuflaje podía pasar por una señal para marcar el camino de las aeronaves que recorrieran la zona. Aunque a Superman se le fastidió el invento cuando un helicóptero siguió la dirección que indicaba la flecha y acabó ante la misma puerta de la Fortaleza, con lo que el

Hombre de Acero tuvo que diseñar un rayo camuflador para mantener la llave y la ubicación de la Fortaleza a salvo de curiosos.

Un final feliz

En la historia "Whatever Happened to the Man of Tomorrow?", obra de Alan Moore y Curt Swan, se cerraba la etapa clásica de Superman tras *Crisis en las Tierras infinitas*. Superman, después de perder voluntariamente sus poderes, vivía bajo una nueva identidad y se casaba con Lois, con quien tenía un niño que nacía con superpoderes. El nombre que Superman adoptaba era Jordan Elliot, sin lugar a dudas un homenaje a su padre biológico: Jor(dan) El(liot).

ÉPOCA MODERNA (1986-2011)

¡No gano para capas!

Durante la etapa de John Byrne en los años ochenta y noventa se explicó que las células de Superman emitían un aura de invulnerabilidad que protegía su cuerpo y la ropa que llevara ajustada al mismo. De este modo evitaba los desgarros e incluso el ensuciarse, puesto que ese campo invulnerable no permitía que se le adhiriese mugre. La capa, en cambio, al no estar pegada al cuerpo de Superman, quedaba sin protección y era frecuente en aquella época que se le rompiera.

Muerte a toda página

En *Superman* #75 (enero 1993), mítico número en el que Superman moría a manos de Doomsday, estuvo completamente dibujado por Dan Jurgens con *splash pages*: todas las páginas eran de una sola viñeta, a excepción de la última, que era nada menos que un tríptico desplegable.

Superman, guerrero medieval

En el cómic *Elseworlds Superman: Kal* (1995), de Dave Gibbons y José Luis García-López, el bebé Kal-El caía en la Inglaterra feudal y era criado por un herrero y su esposa. Del metal alienígena de su nave espacial es de donde se forjaría posteriormente la mítica espada Excalibur.

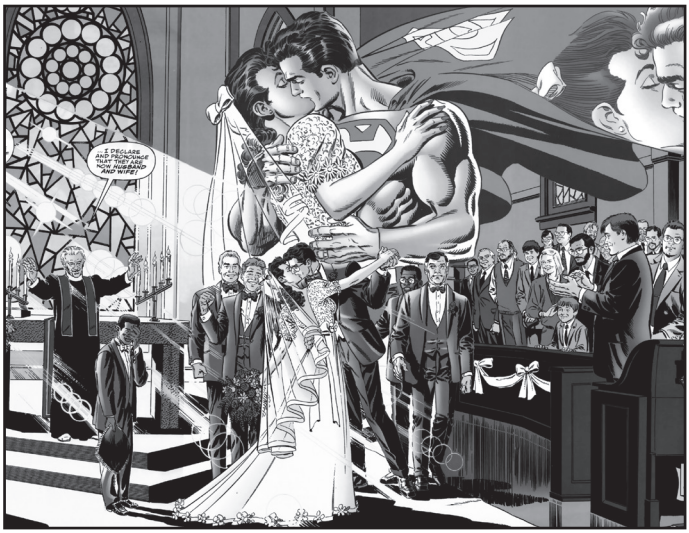
Superman venciendo a…

En 1996, Marvel y DC publicaron una colección de cuatro números en la que enfrentaban a sus respectivos

personajes por la superviviencia del universo. El ganador de cada combate lo decidían los lectores a través de unos cupones y de una dirección de e-mail habilitada para ello (en un movimiento de marketing nada habitual en 1996). Superman se enfrentó a Hulk en el Cañón del Colorado... y, por supuesto, venció el combate.

Una boda llena de invitados

En el cómic *Superman: The Wedding Album* (1996) Lois y Clark contraían por fin matrimonio en la Catedral de Metropolis. La ceremonia estuvo llena de "huevos de pascua" en los que podíamos ver a los dibujantes y guionistas de Superman de la época como invitados en la iglesia, y el sacerdote que los casó no fue otro que el guionista Jerry Siegel, cocreador de Superman.



A, B, C, D…

El alfabeto kryptoniano popularizado en la teleserie *Smallville* fue creado en los cómics en el año 2000. Anteriormente se habían creado otras versiones, pero este fue el primero que tuvo una transliteración letra por letra.

Deliciosa contraseña

Según los cómics, "Bistec Bourguignon (con ketchup)" no es solo la comida favorita de Clark Kent, sino también una especie de contraseña para dar a entender que todos están bien. Clark comenzó a usarla con sus padres durante los habituales tornados que azotan Kansas.

Superman y esa baldita barba suya

Desde la época clásica hasta la actualidad, pasando por las películas de Christopher Reeve y diversas series de TV, tanto animadas como de *live action*, ver a Clark Kent o a Superman con *look* barbudo no es tan infrecuente como pueda parecer. A continuación comprobaréis que Superman ya ha llevado barba más de una vez y también descubriréis cómo se las ha arreglado para mantenerse la mayor parte del tiempo pulcramente afeitado.

Un Superman barbudo

Una de las cosas que más parecieron impactar al público -especialmente al no iniciado- cuando apareció el teaser tráiler de El Hombre de Acero (2013) fue el hecho de que en bastantes escenas del mismo se viera a un Clark Kent barbudo. Algunos medios se sacaron de la manga pintorescos titulares e incluso algún despistado pensó que estaba viendo el avance de la próxima película de Lobezno. Bien es cierto que un Superman con barba no es lo más habitual, pero ¿de verdad es tan raro? Hagamos un poco de historia y repasemos algunos de los problemas capilares que el Hombre de Acero ha tenido a lo largo de su historia.

Posiblemente, la primera vez que se pudo ver a un Superman barbudo fue en Superman's Pal Jimmy Olsen #23 (septiembre de 1957), aunque solo se trataba de una barba postiza que Clark tuvo que improvisar para disimular que a él no le afectaban los efectos de un crecepelo con el que habían camelado a Jimmy Olsen (sí, las historias de esa serie eran francamente extrañas).

Algo más adelante, en Action Comics #251 (abril de 1959), volvíamos a tener un Superman barbudo cuando un extraño compuesto químico con trazas de kryptonita le convertía en un anciano decrépito que, entre otros achaques, lucía una larguísima y encanecida barba.

Y es que una de las constantes cuando se ha querido representar a un Superman envejecido ha sido precisamente dejarle crecer el pelo. Esto ha ocurrido en infinidad de ocasiones, pero sirvan de ejemplo el estupendo Superman #416 (febrero de 1986), con una

curiosa historia de Elliot S. Maggin y una magnífica portada de Eduardo Barreto, o el Superman barbudo de las primeras páginas del inigualable Kingdom Come, de Mark Waid y Alex Ross.

Pero la edad no ha sido la única razón que ha llevado a Superman a pasar por la barbería. En la etapa clásica del personaje quedó pronto establecido que el pelo de Superman en la Tierra, ni crecía, ni podía cortarse. Pero claro, nunca sabe uno cuándo va a encontrarse bajo los efectos de un sol rojo. Y precisamente eso le ocurría a nuestro héroe en Action Comics #300 (mayo 1963) cuando, persiguiendo una nave alienígena poco amistosa, se ve obligado a romper la barrera del tiempo y acaba en un futuro remoto donde el sol de nuestro mundo había pasado a ser rojo. Inmediatamente, Clark pierde los poderes y su pelo empieza a crecer, lo que le obligará a un afeitado a base de cuchillo marciano antes de volver al presente.

Algo parecido le ocurre en Superman #201 (noviembre 1967), cuando acosado por la culpa decide abandonar su identidad de Superman y exiliarse en el planeta Moxia, que orbita en torno a un sol rojo y donde intentará vivir una vida normal con afeitado periódico incluido.

Pero la otra gran razón que provocaba problemas capilares a Superman en la etapa clásica era, cómo no, la kryptonita roja. Esta pintoresca variante del suelo del planeta natal de Superman, tan socorrida para guionistas faltos de inspiración, nos dio algunas de las historias más extrañas del personaje. Superman #139 (agosto de

1960) era un número ya bastante raro incluso antes de aparecer el susodicho mineral. Incluía una historia acerca de Superman convirtiéndose en hombre pez y obligado a casarse con la sirena Lori Lemaris.

Pero por si esto fuera poco, el número se completaba, entre otras, con una historia donde Superman se ve forzado a exponerse a la kryptonita roja y esta le provoca un crecimiento exagerado de las uñas y el pelo. Por alguna razón poco sensata, Superman se presenta ante sus amigos del Daily Planet de esta guisa y, cómo no, Lois empieza a pensar que si cuando aparezca Clark Kent luce semejante pelambrera, tendrá la prueba definitiva de que él es el Hombre de Acero. Por supuesto, el kryptoniano se adelanta a esa idea y pide

ayuda a Supergirl y Krypto, quienes le proporcionaran un afeitado rápido gracias a… su visión de Rayos X combinada. Y es que, si bien hacía ya tiempo que Superman usaba la "intensidad" de su visión de Rayos X para derretir cosas, la visión calorífica no recibiría su nombre hasta 1961.

En la saga cinematográfica de Christopher Reeve no se nos daba ninguna pista acerca de cómo solucionaba Superman el problema del afeitado. Sin embargo, veíamos lucir al Superman malvado de la tercera película una descuidada barba de pocos días, que se esfumaba como el resto del cuerpo en cuanto el Clark bueno (y decentemente afeitado) ganaba la batalla contra su sucia (y barbuda) contrapartida.

Y en Superman IV se daba a entender que un pelo de Superman era como un hilo de acero, capaz de sostener un peso considerable –1.000 libras (unos 450 kg) colgaban de un solo cabello–aunque, a pesar de ello, podía cortarse con una simple cizalla. Eso es lo que hacía Luthor para obtener el material genético que contenía y a partir del que crearía a su Hombre Nuclear.

La llegada de la renovación de John Byrne en 1986 y la aparición del Superman moderno cambiaron sensiblemente las cosas en torno a este tema. En su afán de un Superman más cercano y creíble, el autor canadiense nos desvelaba ya desde la cuarta entrega de la miniserie The Man of Steel que este Clark Kent se afeitaba reflejando su visión de calor en una pieza del metal de la nave que le trajo a la Tierra. Esta operación

la tenía que ejecutar regularmente, como cualquier hijo de vecino, si quería mantener su cara despejada.

Con el problema del afeitado solventado en la vida cotidiana del héroe, fue desde entonces mucho más habitual verle con barba, por ejemplo en Superman #6, (junio de 1987), o un poco más adelante en la llamada "Saga del exilio" (desde Adventures of Superman #450 hasta Action Comics #643, de enero a julio de 1989), que demostró que afeitarse en el espacio es bastante complicado.

Más adelante, en la saga de La muerte de Superman, cuando el Hombre de Acero regresaba tras varios meses "muerto", lo hacía llevando el pelo largo, pero curiosamente no le había crecido la barba. Aunque poco después, cuando hicieron regresar a Clark Kent tras haberlo hecho pasar por uno de los muchos desaparecidos por la destrucción causada por Doomsday, Clark -o mejor dicho, Supergirl-Matrix haciéndose pasar por Clark para echarle una mano a Supes- sí que llevaba tanto el pelo como la barba descuidados.

Fuera de los cómics, el afeitado con visión de calor fue adoptado tanto por Dean Cain en Lois y Clark: Las nuevas aventuras de Superman, ("House of Luthor", episodio 1x22) como por la serie de dibujos animados de Paul Dini. ("Mxyzpixilated", episodio 2x08).

Y otra versión animada de Superman que lució barba fue en la serie Justice League Unlimited (episodios 2x19 y 2x20), en los que Superman era transportado al futuro lejano de la Tierra, donde no tenía poderes.

Evidentemente, la molestia estética de la barba era la menor de sus preocupaciones en semejante tesitura.

También en la serie Smallville (episodio 8x01), Clark aparecía llevando la barba de varios días aunque, al igual que nunca se dio en toda la serie una explicación sobre cómo se afeitaba o cortaba el pelo, en este episodio tampoco se aclaraba cómo se afeitaba.

De modo que, como conclusión, podemos quedarnos con la idea de que no, no es tan raro ver a Superman con barba. Aunque verlo afeitarse claramente y logrando un apurado “dandy”, sigue siendo un misterio sin resolver.

Diferentes pisitos de soltero

Otras versiones de la Fortaleza de la Soledad han estado, por ejemplo, ubicadas en un espacio extradimensional en los Andes, en un antiguo templo en la frontera entre Ecuador y Perú... y hasta la nave de Brainiac reprogramada ha hecho las veces de Fortaleza. También en la película *El Hombre de Acero*, Clark da con una nave kryptoniana que lleva 1.000 siglos enterrada bajo el hielo, y que consigue activar gracias a la llave de control que él lleva como colgante, aunque esta nave queda destruida durante la batalla contra Zod.

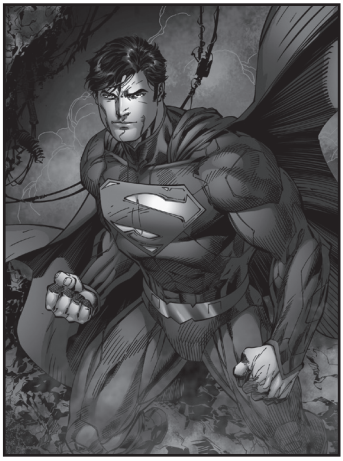
LOS NUEVOS 52 Y POSTERIOR (2011-)

Best… picture... EVER

En un momento del *crossover JLA/Vengadores* (2003) podemos ver una imagen irrepetible: Superman llega a empuñar el martillo de Thor al mismo tiempo que porta el escudo del Capitán América. Solo añadiendo un casco de Darth Vader podríamos obtener una imagen más friki.

Un traje muy especial

El nuevo uniforme de Superman introducido en el NUDC a partir de 2011 vuelve a ser un traje de origen kryptoniano, pero sus cualidades son aún más extraordinarias que las del clásico: se monta solo sobre el cuerpo, es autoajustable e indestructible, y hasta se personaliza para quien lo viste, adaptando el color o escudo que más se adecúa a su portador.



¿Quién sobrevivió?

En la precuela en cómic de *El Hombre de Acero* se explica que la nave que Clark encuentra en el hielo, que lleva enterrada ahí desde hace casi veinte siglos, era la nave de Kara Zor-El, tradicionalmente la hija del hermano de Jor-El y por tanto prima hermana de Kal (Supergirl, para entendernos). En dicho cómic, ella y un criminal kryptoniano llamado Dev-Em llegan luchando a la Tierra y estrellan la nave. Solo uno de los dos sobrevive y sale caminando de la misma hacia el hielo ártico, pero ¿quién? ¿Y qué ha sido de él o ella? Eso quedaba abierto a la interpretación.

El cómic más caro de la historia

El 24 de agosto de 2014, un ejemplar del *Action Comics* #1 en estado CGC 9.0 y con páginas perfectamente blancas (el mejor conservado jamás visto) se vendió tras una semana de subasta en eBay por 3.207.852 dólares. El cómic más caro de la historia superando en más de un millón a otro *Action Comics* #1 que el actor Nicolas Cage vendió en 2011 por 2,16 millones.

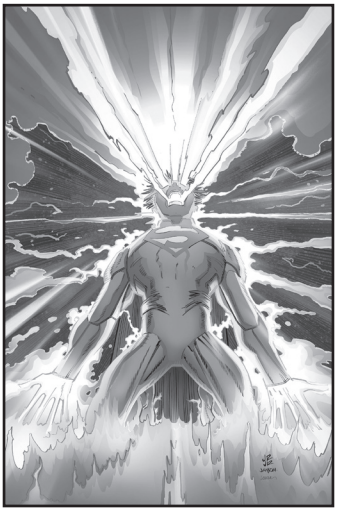
Breve romance en paralelo

Desde *Justice League* #12 (septiembre de 2012), Superman y Wonder Woman son pareja romántica. Curioso que más o menos en la misma fecha, el actor Henry Cavill (Superman en *El Hombre de Acero*) comenzara una relación con la actriz y luchadora de UFC Gina Carano, que fue una de las actrices más rumoreadas para dar vida en la supuesta película de la Justice League a

Wonder Woman antes de que se supiera que finalmente el papel sería para Gal Gadot.

Un poder muy explosivo

Desde Superman #38 de los Nuevos 52, el Hombre de Acero dispone de un nuevo poder; es capaz de liberar la energía solar acumulada en sus células en una única y devastadora explosión que arrasa con todo lo que haya alrededor. Como efecto secundario, esta descarga de energía deja a Superman completamente "sin batería", quedándose sin poderes y vulnerable como un humano normal durante 24 horas.



Sin problemas con la Wi-Fi

En *Action Comics* #49 (abril 2016), después de exponerse voluntariamente a kryptonita con la intención de recobrar sus poderes menguados,

Superman obtiene también una nueva habilidad como efecto secundario: la capacidad de captar todas las transmisiones y ondas de energía de todo el planeta, convirtiéndose a todos los efectos en la antena de radio más poderosa del mundo.

JERRY SIEGEL Y JOE SHUSTER, LOS "PADRES" DE SUPERMAN

La historia de Superman ha sido construida por innumerables artistas a lo largo de casi ochenta años, pero todo empezó con dos jóvenes artistas de talento incomparable que revolucionaron aquel medio recién nacido con un personaje sin igual. Hijos de inmigrantes en los años de la Gran Depresión, Jerry Siegel y Joe Shuster solo aspiraban a contar historias y a dibujarlas, pero el destino les tenía reservado un papel mucho más grande. Estos son algunos de los hechos y curiosidades que marcaron las vidas de los creadores de Superman.

De un mundo muy lejano

A pesar de crear a un icono absolutamente americano, la ascendencia de sus creadores era bien lejana a los Estados Unidos. El padre de Jerry llegó desde Lituania a través de Ellis Island, como tantos miles de inmigrantes que acudían a EE UU. Al llegar, se cambió su apellido natal, Sigel, por el más americano Siegel, y abrió una mercería en Cleveland, Ohio. Joe, por su parte, ni siquiera es estadounidense. Nace en 1914 en Toronto, Canadá. Su padre

era holandés y su madre rusa. Ambos creadores eran judíos.

Pionero de la ciencia ficción

Jerry era el más pequeño de seis hermanos y el primero nacido en suelo americano. Ser el benjamín de la familia le permitió ciertos privilegios, como poder estudiar en vez de trabajar, si bien nunca fue un gran estudiante y prefería leer las revistas de relatos fantásticos de la época. Con solo quince años, Jerry creó el primer fanzine dedicado a la ciencia ficción del que se tiene noticia, *Cosmic Stories*. Estaba tan harto de que no le dejaran publicar sus relatos que había optado por publicarlos él mismo.

Dibujante a toda costa

Joe era el mayor de tres hermanos y su familia era extremadamente pobre. Dado que no podía permitirse papel para dibujar, desde muy pequeño dibujaba en los retales que sobraban en la sastrería de su padre y en todo aquello que fuera mínimamente blanco, como por ejemplo, las paredes de su casa.

No hubo superhéroe que lo impidiera

En 1930 el padre de Jerry muere en un atraco a la mercería de la que era propietario. La tragedia le marcaría de por vida, pero nunca hablaría públicamente de aquel hecho.

La primera "Antorcha"

También en 1930 Jerry y Joe se conocen cuando ambos acuden al mismo instituto en Cleveland,

el Glenville High, y trabajarían juntos en el *Glenville Torch*, el periódico del instituto. Muchas décadas más tarde, la serie de TV *Smallville* llamaría así al periódico escolar donde colaboraba Clark Kent.

Una noche que cambió la historia

Una noche de verano de 1934, Jerry Siegel tiene la idea de Superman tal y como lo conocemos. A la mañana siguiente, corre a casa de Shuster, que vivía a pocas manzanas, para hablarle de ella. Entre los dos crearán a Clark Kent, diseñarán el traje de Superman e inventarán a Lois Lane. Recordarán aquel día por el resto de sus vidas.

A imagen y semejanza

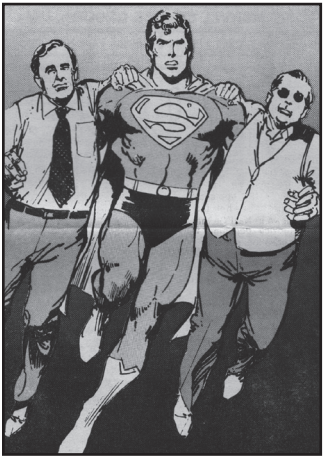
La inspiración para Lois y Clark estuvo muy relacionada con el día a día de sus creadores. Jerry y Joe eran parecidos físicamente. Ambos llevaban gafas, tenían un físico poco agraciado y eran más bien introvertidos, rasgos que heredaría su personaje. Lois, por su parte, parece que toma su nombre de Lois Amster, una chica del instituto que le gustaba a Jerry, al cuál ella, por supuesto, ignoraba completamente. La otra inspiración para Lois fue Joanne Carter, una joven modelo que posaba para los dibujos de Joe y que, con el tiempo, acabaría convirtiéndose en la segunda esposa de Jerry.

La portada más famosa de la historia

La famosa portada del primer cómic en el que apareció Superman era en realidad una viñeta de la

novena página de la historieta. Jerry Siegel pidió explícitamente que ese cuadro fuese la portada de la nueva revista y, sorprendentemente, los editores le hicieron caso.

Parecía un buen negocio, pero…



La editorial compró a Jerry y a Joe la propiedad legal de Superman por 130 dólares de la época. Además de un contrato de diez años y un sueldo de diez dólares por página, un auténtico pelotazo para dos jóvenes autores en aquellos empobrecidos años treinta. Sin embargo, los beneficios generados por Superman serían tan extraordinarios que pronto aquel trato se convertiría en un auténtico robo.

Una perseverancia admirable

A partir de 1940, los ojos de Joe Shuster comenzaban a fallar cada vez más. Sus ayudantes hacían casi todo el trabajo, pero Joe siempre exigió ser él quien dibujaba los rostros de Superman y Lois, aunque para ello tuviera que pegar la cara a dos centímetros del tablero.

La historia que nunca se publicó

También en 1940, Jerry escribirá una historia muy especial de Superman. En ella aparecía el metal K,

capaz de dañar a nuestro héroe y aún más importante, en esta historia Lois descubría la identidad secreta de Superman. La editorial no dejó que se publicase por miedo a cambiar demasiadas cosas en un personaje que estaba generando millones en beneficios. No sería el último de los desencuentros de Siegel con la editorial.

Una participación poco conocida

Ese mismo año 1940, Joe Shuster está de visita en Miami, donde gracias a un amigo suyo que trabajaba en animación, puede visitar los estudios donde se están creando los dibujos animados de Superman de los hermanos Max y David Fleisher. Allí, colaborará durante varios días con los animadores, dibujando los diseños de los rostros de Superman, Clark y Lois.

Éxito en lo profesional, fracaso en lo personal

A lo largo de los primeros años de vida de Superman, Jerry Siegel escribirá todas las historias donde aparece su personaje, con lo que sienta las bases de todo el género de superhéroes para tiempos venideros. Su éxito en lo profesional no es acompañado en lo personal. Su matrimonio empieza a resentirse y su relación con los editores empeora día a día al sentirse excluido de los beneficios que genera Superman. En 1944 nace Michael Siegel, el primer hijo de Jerry, pero su relación con su esposa no hace sino empeorar. En 1947, Jerry se reencuentra con Joan Carter en una fiesta de la National Asociation of Cartoonists, si bien Joe y ella habían mantenido el contacto todos aquellos años a través de cartas. El reencuentro acabará con la petición

de divorcio a Bella, su primera mujer. Ni esta ni su hijo Michael superaron nunca que Jerry les dejara, y le guardaron resentimiento toda la vida. Jerry casi nunca hablaba públicamente de Bella y Michael.

David contra Goliath: comienza la historia

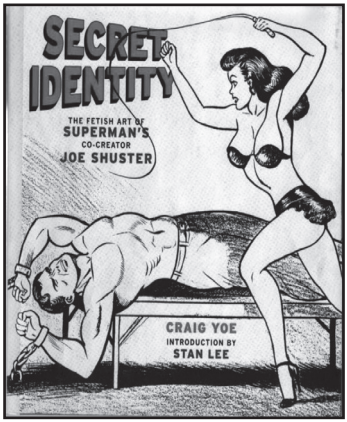
En 1943 Jerry Siegel es llamado a filas, mientras que Joe se libra por sus problemas de visión. La ausencia de Jerry, sin embargo, la aprovechará la editorial para ganar peso en el control de Superman. En 1944 publicarán la primera historia de Superboy, una idea propuesta por Jerry años atrás pero que ahora cristalizaban otros autores. Será la gota que colme el vaso en las relaciones entre DC y los creadores. Durante la guerra, Jerry conoce a Albert Zugsmith, un abogado que le inculcará la idea de demandar a DC comics por los derechos de Superman. La demanda se producirá finalmente en 1947, y poco después el juez consideraba que, por irrisorio que fuese, el pago de los 130 dólares en concepto de derechos fue legal, ya que ambas partes lo acordaron libremente, y por tanto Jerry y Joe no tienen derecho a ninguna indemnización. Por otro lado, sí que consideró que DC no debería haber publicado Superboy sin el permiso de los creadores del personaje, por lo que debía compensarlos con 100.000 dólares, que sabían a poco si se tiene en cuenta que la demanda era originalmente por cinco millones de dólares. Además, la consecuencia inmediata de la sentencia fue el despido de ambos de la editorial. Peor aún, DC retirará cualquier acreditación a la pareja como creadores de Superman; sus

nombres no aparecerán ni en los comics ni en ningún material derivado como creadores del personaje.

Mensajero no deseado

Durante la década de los cincuenta, Joe, con graves problemas económicos después del despido, deberá aceptar un trabajo de repartidor. Precisamente ejerciendo dicho empleo, Joe acudió a las oficinas de DC Comics, lo que causó un auténtico revuelo en la editorial. Jack Liebowitz llamó a la agencia de mensajería y exigió que nunca volvieran a enviarle a este repartidor.

De la era dorada del *comic book*, al *underground* más oscuro



Se cree que a lo largo de los años cincuenta Shuster siguió dibujando con pseudónimo historietas de terror e incluso publicaciones *underground* de contenido fetichista y sadomaso para una publicación titulada *Nights of Horror*, si bien esto nunca ha podido demostrarse.

De nuevo David contra Goliath, y de nuevo el gigante prevalece

Entre finales de los sesenta y mediados de los setenta, Siegel y Shuster interpusieron una segunda

demanda contra DC Comics por los derechos de Superman, argumentando que su cesión de los derechos era solo por veintiocho años y que no tenían intención de renovarla de ninguna manera. Pero en esta segunda batalla, la pareja volvió a recibir un veredicto negativo. Tras esto, Jerry y Joe separaron sus caminos definitivamente. Joe siguió viviendo en casa de su hermano en un estado de pobreza casi absoluta. Jerry se mudó a California, donde acabó trabajando como funcionario para poder sobrevivir.

La Antorcha Humana de Joe Carter

Acuciado por su situación económica, Jerry Siegel no tuvo reparos en pedir trabajo a otros editores del gremio, entre ellos el mismísimo Stan Lee, quien le encargó a Jerry varios guiones de la Antorcha Humana, que este firmó con el pseudónimo de Joe Carter.

Llamando la atención

En 1975, con la película de Superman en ciernes, Jerry Siegel escribe una carta a los medios donde denuncia el trato denigrante que la editorial les ha dado durante años. Las acusaciones llegan a los grandes periódicos y a la televisión. Grandes autores como Neal Adams, Denny O'Neil o Jerry Robinson apoyan las demandas de Jerry y Joe. Finalmente Warner, propietaria de DC Comics, no tiene más remedio que aceptar y les otorga una pensión de por vida, seguro médico y el restablecimiento de sus créditos como creadores allá donde aparezca Superman.

Una última oportunidad

En 1985, el editor Julius Schwartz le propone a Jerry Siegel escribir la última historia de Superman antes del reinicio de *Crisis en Tierras infinitas*. Aunque acepta en un principio, Jerry decide no hacerlo finalmente. El encargo pasa entonces a manos de Alan Moore, y se convierte en el clásico "¿Qué le pasó al hombre del mañana?".

Y se marcharon en silencio

A finales de los años ochenta, Joe Shuster, ya viviendo en California, cerca del que había sido su gran amigo de toda la vida, acabará por convertirse en un comprador compulsivo durante los últimos años de su vida. Su muerte llegará el 30 de julio de 1992, casi al mismo tiempo que la famosa historia de "La muerte de Superman". Jerry le seguirá tan solo unos pocos años después, en 1996.

David contra Goliath: la victoria definitiva

En 1994, los familiares de Siegel y Shuster tendrían una nueva oportunidad de reclamar sus derechos, ya que habían pasado los cincuenta y seis años del acta de *copyright* original. Primero fue la familia de Siegel, con su mujer Joanne y su hija Laura, que reclamaron los derechos de su mitad de Superman en 1999. En 2004, Mark Peary, sobrino de Shuster, haría lo mismo con su parte.

En los primeros años de la década de los 2000, Warner llegó a un acuerdo con la familia Siegel, pero la entrada en liza del abogado Marc Toberoff hizo que estos rechazasen el acuerdo. Las sucesivas batallas

legales, especialmente una sentencia de California en 2008, hicieron que la familia albergase esperanzas de recuperar al menos parte de los derechos del personaje, por lo que incluso se llegó a temer que Warner decidiera transformar a Superman en un personaje distinto y del que no tuvieran que pagar *royalties*. Finalmente las apelaciones de Warner demostraron que el acuerdo llegado en 2001 era vinculante, así como también el que habían llegado con la hermana de Joe en 1992. Las familias recibieron compensaciones, pero las disputas por los derechos quedaron zanjadas definitivamente.

LAS AVENTURAS DE SUPERMAN (1952-1958)

Viendo siempre las mismas caras

Muchos de los actores que interpretaban papeles secundarios (generalmente los malos de turno) repetían actuación en otros papeles en diferentes episodios, simplemente con un bigote postizo o alguna otra caracterización similar que no evitaba que fueran perfectamente reconocibles.

Tú graba una toma, que ya si eso la ponemos en bucle…

Algunas de las escenas de la serie se utilizaban una y otra vez en varios episodios: por ejemplo, la imagen de Clark entrando en una habitación mientras se quita el sombrero con la intención de cambiarse a Superman es la misma en casi todos los episodios, igual que la de él entrando en un callejón y después saliendo del mismo cambiado a Superman para echar a volar.

Doble a la vista

En muchas ocasiones resultaba muy visible el doble de George Reeves, un especialista que realizaba movimientos de lucha más rápidos y precisos.

Chascarillo recurrente

Muchos de los episodios terminaban con un comentario irónico o en broma sobre Clark y Superman, ya fuese dicho por él mismo o dirigido hacia él:

"*Clark, tú no eres Superman*", "*He venido volando*" … Esa clase de bromas solían ser recursos de salida de la serie.

Película reconvertida en dos episodios

En la primera temporada hubo una historia doble titulada "The Unknown People" (episodios 1x25 y 1x26), que en realidad fueron la película *Superman and the Mole Men* de 1951, cuyo éxito propició la realización de esta serie. La temática de estos dos episodios es claramente contraria al racismo, defendiendo el derecho de que diversas razas coexistan sin violencia y de no atacar a nadie solo por ser diferente.

Pequeños grandes actores

Dos de los actores enanos que interpretaron a los Hombres Topo, Jerry Maren y Billy Curtis (este último volvería a aparecer más tarde en la serie interpretando a un marciano), tuvieron una carrera cinematográfica de más de cincuenta años, comenzando en la película *El mago de Oz* (1939). En 2007, Maren recibió una estrella en el Paseo de la Fama de Hollywood junto a otros

compañeros enanos supervivientes del reparto de *El mago de Oz*. Curtis ya había fallecido.

Así es imposible trabajar

Noel Neil, que se unió a la serie como Lois Lane en la segunda temporada, comentaba que las escenas de los veintiséis episodios de la temporada se filmaban generalmente en bloque: todas las escenas con los malos, todas las escenas interiores de oficinas, todas las de diálogo... Por eso muchas veces veíamos el mismo vestuario para los actores. Noel se quejaba de lo difícil que era actuar así, casi sin poder recordar si en ese episodio estabas contenta, triste, nerviosa...

Una inspiración del pasado

En "El Piloto" (episodio 2x04), el personaje de Chris White, sobrino de Perry y piloto de aviones, pudo haber sido una inspiración para Bryan Singer y su equipo a la hora de crear el personaje de Richard White en Superman Returns, también piloto y sobrino del editor jefe.

¿Visión calorífica o mágica?

En "Un disparo en la oscuridad" (episodio 2x05) se veía a Superman empleando por primera vez su visión calorífica. Esta era muy distinta a como suele verse representada, ya que de los ojos de Superman no salía rayo alguno y la empleaba incluso con sus gafas puestas, quemando lo que deseaba quemar, pasando a través de paredes y objetos. Además, erróneamente la llamaban muchas veces "visión de rayos X", pues este es otro poder diferente que Superman también utilizaba en la serie.

Un lingote peligroso

La kryptonita era presentada como un material sintético creado por un científico y en forma de una especie de lingote de metal, no en cristales. Tras un par de apariciones de la kryptonita sintética, en el episodio 4x11 por fin se vio la primera aparición de la kryptonita natural. Esta sigue siendo un metal, no un fragmento de roca propiamente dicho, y se le otorga la cualidad de que afecta a un humano del mismo modo que a Superman e incluso puede darle poderes.

La voz de Superman

Curiosamente, la voz que hace la narración de la presentación en cada episodio de la edición española en DVD es la de Manolo García, el actor de doblaje que dobló a Christopher Reeve en *Superman: The Movie*, y posteriormente a Kevin Costner (Jonathan Kent) en *El Hombre de Acero* (2013).

De asteroides y amnesias

Hay un episodio de la serie *Lois y Clark: Las nuevas aventuras de Superman* que parece inspirado en otro de la segunda temporada de *Adventures of Superman*, "Pánico en el cielo". En ambos, Superman pierde la memoria tras chocar contra un enorme asteroide, y tarda todo el episodio en recuperarla, con los consiguientes contratiempos.

Cambiando de público

A partir de la tercera temporada los guiones comenzaron a ser evidentemente más infantiles, con situaciones mucho

más simples y menos serias y adultas que las que se veían en las dos primeras temporadas en blanco y negro. Esto se debió a que la producción de la serie recayó sobre Whitney Ellsworth, editor de Superman, que dirigió la serie a un público eminentemente infantil, ya que era el sector de población que más audiencia le daba. Las situaciones siempre se trataban con un toque cómico, usando a criminales torpones y tontos, a Jimmy con su sentido del humor en cualquier circunstancia o al pobre y desesperado Perry White que veía cómo sus reporteros nunca le hacían caso.

¡Hola, colores primarios!

En las anteriores temporadas -ya que la emisión era en blanco y negro-, para que el traje de Superman quedara mejor en pantalla, el azul era un tono grisáceo y el rojo un granate muy oscuro. Así que ni los propios actores habían visto a nunca a Superman en color hasta aquel momento.

Te estás poniendo fondón, Superman…

George Reeves llevó siempre bajo el traje de Superman un peto musculado para darle mejor forma en los pectorales y los hombros. Pese a seguir llevándolo, en la temporada 3 se podía apreciar que el actor había cogido bastantes kilos, que ni siquiera la faja disimulaba del todo.

Un Clark Kent de armas tomar

Clark Kent en esta serie es un personaje muy diferente al Clark atontado y torpe de los cómics. Es fuerte, inteligente, respetado por criminales y por ciudadanos, y sustituto de Perry White cuando este no está. Se trata de un personaje con mucha fuerza y carácter.

No hay nada como una entrada a lo grande

En muchos episodios, Superman acostumbraba a entrar en las estancias donde debía rescatar a sus amigos casi siempre destruyendo una pared o un muro de piedra, en un alarde de fuerza.

Nuevos poderes sobre la marcha

Superman hace gala en el episodio 6x01 de un poder nunca antes usado en la serie: su capacidad de imitar perfectamente el tono de voz de otra persona. En los cómics, se llamó a este poder "superventriloquía". En el episodio 6x03, Superman aprende a dividirse en dos Supermanes, cada uno la mitad de poderoso, concentrándose en expandir sus moléculas. Más adelante, también aprende a alterar su estructura molecular para atravesar paredes. Todo esto gracias a los consejos de un científico, el Profesor Lucerne, que recuerda mucho al más actual Profesor Hamilton de los cómics.

¿El precursor de Metallo?

En el episodio 6x08 aparecía un robot alimentado por una batería de kryptonita. Pero Metallo, el enemigo de Superman, no apareció en el cómic hasta *Action Comics* #252 (1959), un año después de este episodio. ¿Sirvió quizá esta aventura como inspiración para crearlo?

Silencio, Superman dirige

Los últimos tres episodios de la temporada de la serie fueron dirigidos por el propio George Reeves.

Un Perry White algo despistadillo

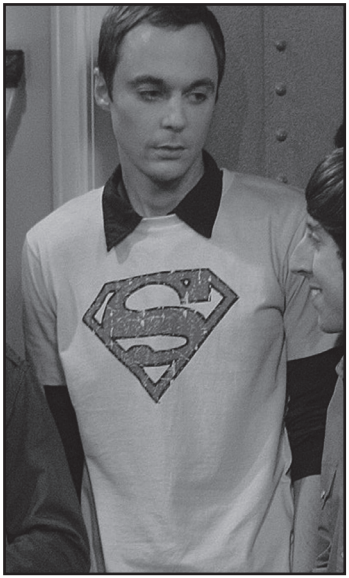
John Hamilton, el intérprete de Perry White, tenía problemas para recordar sus guiones. La solución solía ser que sus escenas se rodaran sentado en su escritorio, lleno de papeles, y entre ellos el guión para que pudiera leerlo.

Superman en la serie Big Bang

¿Quién no conoce esta popular *sitcom* que narra las peripecias de un grupo de amigos científicos y muy frikis? Sheldon, Leonard, Raj y Howard se han convertido en los abanderados de la idea de que lo friki es guay. Son divertidos, inteligentes, carismáticos y hasta consiguen ligar con chicas. Pero por encima de todo, son una auténtica pandilla de *nerds* que juegan a rol, leen cómics, coleccionan figuras y acuden a *comic-cons*. Por eso la serie está repleta de referencias nada disimuladas al mundillo friki, y por supuesto entre ellas hay muchas menciones a Superman. Como, por ejemplo, estas:

▪1x01: Se da el dato de que Leonard posee en su apartamento más de 2.600 cómics de Superman.

▪ 1x01: Sheldon Cooper sostiene la teoría de que, en la escena del helicóptero de Superman, Lois debería haberse partido en tres trozos al chocar contra los brazos de Superman a esa velocidad.



▪ 1x09: Leonard tiene una réplica de la ciudad embotellada de Kandor dentro de su armario.

▪ 1x13: Leonard y Sheldon se alegran de poder

presentarse al trivial científico de la universidad ya que el anterior equipo ganador no se presentará. Emocionado por la posibilidad de llevarse la gloria, Leonard dice que "todos en la universidad se arrodillarán ante Zod", a lo que Penny pregunta quién es Zod. Howard le responde que es un villano kryptoniano y que es una larga historia, a lo que Raj, olvidándose de que no habla en presencia de mujeres, apunta que es "una buena historia".

▪ 2x09: Leonard se enfada con Sheldon porque este ha entrado a su Facebook y ha cambiado su estado. Sheldon le replica que la culpa es suya por utilizar siempre la misma contraseña para todo: Kal-El, el nombre kryptoniano de Superman.

▪ 2x11: Sheldon defiende que Superman mantiene su traje limpio aproximándose al Sol para quemar la suciedad. Howard le pregunta qué pasaría cuando suda, ya que al ser sudor kryptoniano no se iría, y Sheldon dice que Superman no suda en la Tierra. Pero la cosa no queda ahí: el debate prosigue planteando si Superman jugara un partido de fútbol en la ciudad embotellada de Kandor y sudara. Y Sheldon desmonta a sus amigos diciendo que Superman llevaría el traje a una tintorería kandoriana antes de salir.

▪ 2x21: Aprovechando que los chicos están en Las Vegas, Sheldon se dispone a pasar una noche disfrutando él solo en el apartamento, al que se refiere como su Fortaleza de la Soledad. Penny le pregunta si eso es "ese chisme de hielo de Superman". Mientras Sheldon intenta abrir la puerta al tiempo que tararea la música de Superman, se da cuenta de que se ha dejado las llaves, y

Penny se burla de él diciéndole: "*¿Qué pasa, Superman? ¿No puedes entrar en tu chisme de hielo?*".

▪ 4x11: Los chicos van a ir a la fiesta de fin año de la tienda de cómics disfrazados como la Liga de la Justicia. Zack, el novio de Penny en ese momento, va disfrazado de Superman. Leonard es Green Lantern, Sheldon es Flash, Penny es Wonder Woman, Howard es Batman y Raj, muy a su pesar, va de Aquaman, a quien considera que "da asco".

▪ 5x07: Leonard liga con una chica en la tienda de cómics después de que los dos intenten comprar el mismo cómic. La chica, llamada Alice, le dice que si podría flirtear con él para distraerlo y quitárselo, y él le responde que entonces estaría utilizando sus poderes para hacer el mal. Alice le dice "Vaya, y me lo prohibió mi padre kryptoniano". Lo más curioso de este diálogo es que Alice es interpretada por Courtney Ford, la mujer de Brandon Routh, el Superman de *Superman Returns*.

▪ 9x13: Penny, Bernadette y Emily comentan que han visto el tráiler de una película en la que Batman pelea contra Superman, y dicen lo tonto que les parece que

esa pelea pueda ocurrir. Al final terminan hablando de que Ben Affleck es el nuevo Batman y organizando una maratón de sus películas románticas.

Durante toda la serie:

▪ Sheldon va constantemente vestido con camisetas de Superman de todo tipo.

▪ En el apartamento de los chicos se pueden ver con frecuencia figuras y estatuas de resina de Superman.

▪ En la tienda de cómics que aparece como escenario habitual en la serie podemos ver, además de muchos cómics del personaje, figuras de acción y estatuas como la de Superman vs. Darkseid, una Weta The Daily Planet o el busto de Superman de SideShow.

SUPERBOY (1988-1992)

A buenas horas…

La serie de TV *Superboy* es, en sí misma, un enorme anacronismo. Superboy fue eliminado de los cómics por John Byrne en su miniserie *The Man of Steel* (1986), pero la serie de TV se estrenó en 1988.

Me llamo El, Jor-El…

George Lazenby, el actor conocido por interpretar a James Bond en una sola película, fue Jor-El -el padre de Superman- en la serie de los ochenta *Superboy*.

Super-Skater

John Haymes-Newton, protagonista de la serie, era un gran deportista y artista marcial, y por lo visto también un buen *skater*. En varios episodios aparecía usando un monopatín con mucha destreza.

Homenajeando a los creadores

El lugar donde estudian los protagonistas de la serie es la Universidad Shuster, y uno de los edificios de la misma era el Siegel Center. El periódico de la universidad, donde trabajaban Clark, Lana y T.J., era el Shuster Herald. Obviamente son referencias a los creadores de Superman, Jerry Siegel y Joe Shuster.

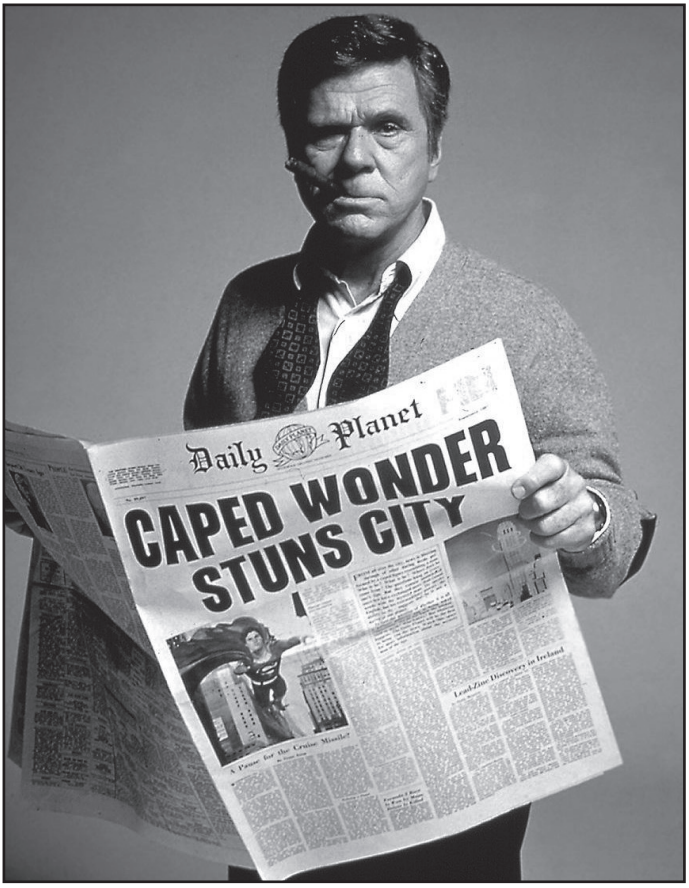
Un cameo conocido

El popular actor Joaquin Phoenix *(Señales, Gladiator, Brigada 49*), interpretó a un niño prodigio llamado Billy en "Little Hercules" (episodio 1x20). En los

créditos aparecía con el nombre Leaf Phoenix, ya que aún no lo había cambiado por Joaquin.

"¡No me llames jefe… aunque sea el director!"

Los episodios 10 y 11 fueron dirigidos por Jackie Cooper, el actor que interpretó a Perry White en las películas de Superman de Christopher Reeve.



EL GRAN HÉROE AMERICANO, EL "OTRO" SUPERMAN DE LA TV

Cuando a Mel Brooks le preguntaron en una entrevista por qué se había atrevido a parodiar un clásico del terror como Frankenstein en *El jovencito Frankenstein* (1974), serio, muy serio, respondió: "Muchacho, solo debes parodiar lo que amas y respetas". Quizá por eso el mundo de los superhéroes es recurrentemente parodiado. Quizá por eso sonreímos al ver una parodia de un hombre enmascarado, pero al acabar el *sketch* soñamos con volar, con arreglar el mundo con poderes sobrehumanos. Porque los amamos y respetamos. Y desde ese amor y respeto, *El gran héroe americano* es una de las mejores parodias que sobre superhéroes jamás se han hecho. Aunque es bien cierto que ahora en esta época sin alma de los efectos digitales, sus transparencias chapuceras harán reír a sus nuevos consumidores. O a lo peor, las desventuras del profesor Hinkley parecerían ridículas y desfasadas.

El gran héroe americano (*The Greatest American Hero*) fue una serie producida por la cadena estadounidense ABC entre los años 1981 y 1984, sumando a lo largo de sus tres temporadas un total de cuarenta y tres episodios (ocho en la primera, veintidós en la segunda y trece en la última); fue emitida en España en los veranos de 1984 y 1985. Al igual que le ocurriera a *V, Los Visitantes*, esta serie obtuvo más éxito en Europa que en EE UU, donde además de una no muy buena audiencia, tuvo toda clase de problemas extratelevisivos. Por ejemplo, comenzando por un litigio que los dueños del *copyright* de Superman plantearon a los productores de la serie, al pensar que el personaje central de la misma era una copia del Hombre de Acero (e incluso de Flash), y acabando por tener que cambiar el nombre del protagonista de la serie (Hinkley) por Hanley en la segunda temporada, debido al enorme parecido del primero con el apellido de John Hinckley, el perturbado enamorado de Jodie Foster (*El silencio de los corderos*, *Contact*) que, el 30 de marzo de 1981, intentó acabar con la vida del entonces presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, en un intento por impresionar a la actriz objeto de sus obsesiones desde que la viera en *Taxi Driver* (1976).

Toda esta presión obligó a su productor, Stephen J. Cannell (*El Equipo A, Renegado*) a cancelar el proyecto a mitad de la tercera temporada, emitiendo solo trece de los diecisiete episodios grabados. Y aunque Cannell siempre se mostró dispuesto a retomar el proyecto, se tropezó con la negativa del protagonista principal,

William Katt (*House, una casa alucinante*), a volver a enfundarse las mallas rojas. Un posterior intento en 1986 de retomar la serie con una protagonista femenina (y que iba a llamarse *The Greatest American Heroine*) no pasó del episodio piloto. Luego lo comentaremos.

Pero vamos a la serie. El gran héroe americano narraba las aventuras de un profesor de secundaria, Ralph Hinkley (William Katt), que durante una excursión al desierto con los alumnos de su clase, y junto al agente del FBI Bill Maxwell (Robert Culp, *El informe Pelícano*) que, misteriosamente, tiene una avería en su coche justo en el mismo sitio, reciben la visita de unos extraterrestres. Ambos son elegidos para una misión: salvar la Tierra y a la raza humana de su propia autodestrucción. Para ello, hacen entrega a Ralph de un traje rojo calibrado genéticamente (es decir, que solo él puede usarlo) el cual está provisto de toda clase de superpoderes. Al agente Maxwell le hacen copartícipe y le asignan la tarea de ayudar al profesor en sus misiones. El problema surge cuando, durante el viaje de regreso a la ciudad, el manual con las instrucciones del traje se pierde. A partir de ese momento, el profesor Hinkley será incapaz de saber y controlar los poderes del traje, por lo que sus "aterrizajes" no solían resultar de lo más ortodoxos, como seguro todos recordaréis, lo que aportaba a la serie esa vis cómica a base de los intentos de ensayo y error de Ralph por dominar su supertraje.

Los poderes que le otorga el traje son múltiples. A parte de la capacidad de volar que comentábamos al hablar de sus divertidos aterrizajes, concedía invisibilidad,

telequinesia, bastante invulnerabilidad, capacidad de ver imágenes de personas tocando un objeto suyo y un largo etcétera. En la cruzada de Ralph y Hill por salvar el mundo cuentan con la ayuda -en la primera temporada- de la novia de Ralph, la abogada Pam Davidson (Connie Selleca, *Hotel*), y de sus alumnos, entre los que cabe destacar a Rhonda Blake (Faye Grant, la Dra. Julie de *V, Los Visitantes*) y Tony Villicana (Michael Paré, *El experimento Philadelphia*). Ya en la segunda temporada desaparecen los alumnos, Ralph y Pam contraen matrimonio, y les ayuda el hijo de ambos, Kevin (Brandon Williams).

Pero supongo que os preguntaréis: "¿los puñeteros extraterrestres no volvieron nunca para darle a Ralph una copia del manual?". Pues sí, lo hicieron. Pero justo le dieron una segunda copia a Ralph cuando estaba probando uno de los múltiples poderes del traje, hacerse microscópico, y al volver a su tamaño normal se olvidó el manual. Tras este segundo intento, los extraterrestres, arrepentidos, desistieron de entregarle más copias de las instrucciones, y así siguió el pobre intentando arreglárselas solo durante el resto de la serie.

Como decíamos antes, después de la cancelación del *show* en 1984, en 1986 se intentó retomar la serie, pero ante la negativa de Katt de protagonizarla de nuevo, se dio un giro al guión y se introdujo a una protagonista femenina a la que Hanley entregaba su traje. Y diréis: "¿pero no estaba calibrado genéticamente para que solo él pudiera usarlo?". Sí, así era. Pero según el guión, todo el mundo había descubierto la identidad superheroica de Hanley y

este se había convertido en un personaje público, con lo que los extraterrestres volvían para pedirle que entregara su traje a otra persona, y él elegía a una chica, Holly Hathaway (Mary Ellen Stuart, una guapa actriz que fue Miss Arkansas en 1982 y que no hizo mucho más después de esto). El agente Maxwell seguiría siendo su compañero, con lo que se pretendía crear situaciones cómicas entre el veterano agente de la vieja escuela y la joven superheroína adolescente. Pero el episodio (que podemos considerar tanto un piloto de una nueva temporada nunca hecha o un epílogo a la serie original) fue considerado un fracaso por los productores y nunca se estrenó, aunque podemos encontrarlo en la edición DVD de la serie completa.

Y no, no nos olvidamos del *opening* de la serie, toda una banda sonora de aquellos maravillosos años. El tema musical se llama "Believe It or Not" y fue compuesto por Mike Post (música) y Stephen Geyer (letra) y cantado por Joey Scarbury. Fue todo un éxito en su época, y estuvo durante un tiempo como número uno en EE UU.

LOIS Y CLARK: LAS NUEVAS AVENTURAS DE SUPERMAN (1993-1997)

Un disfraz innecesario

Inexplicablemente, en el episodio piloto de *Lois y Clark: Las nuevas aventuras de Superman*, Clark Kent (Dean Cain) lleva gafas incluso ANTES de ser Superman y necesitar ocultar su identidad. Parece que Superman tenía problemas de vista...

Solo se es "súper" una vez

Gerard Christopher, Superboy en la serie de TV desde la segunda a la cuarta temporada, llegó hasta la fase final de los castings para ser el Superman de *Lois y Clark: Las nuevas aventuras de Superman*. Por desgracia para él, cuando los productores se enteraron de que ya había sido Superboy, decidieron no contar con él y el papel terminó yendo a parar al desconocido Dean Cain.

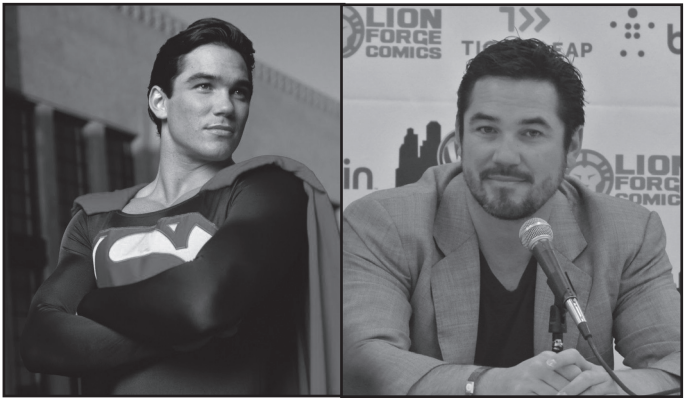
Look de superhombre

En *Lois y Clark: Las nuevas aventuras de Superman*, Dean Cain no llevaba el peinado con el típico rizo y raya a un lado, sino que iba peinado hacia atrás con gel. Su peinado como Clark Kent se parecía más al del Superman del cómic.

¡Cómo hemos cambiado! los actores de Lois y Clark (1993-1997) entonces y ahora

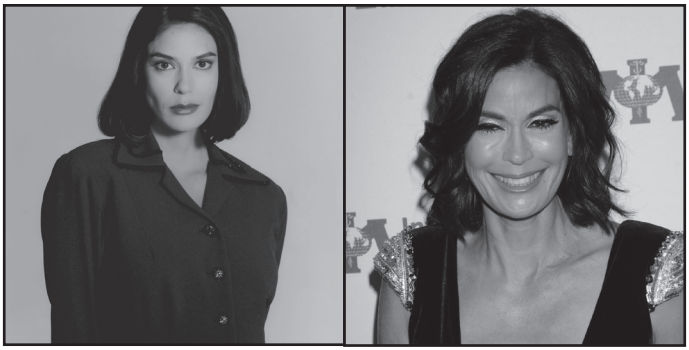
Dean Cain (Clark Kent/ Superman)

En los años noventa sorprendió a todos los espectadores de *Lois y Clark: Las nuevas aventuras de Superman*, con su impresionante físico de jugador de fútbol americano, que lucía constantemente en escenas sin camiseta y con cada aparición de Superman embutido en su traje de spandex. Con 47 años, su musculatura evidentemente ya no es la que era cuando interpretaba al Hombre de Acero.



Teri Hatcher (Lois Lane)

Una rompedora Lois que combinaba una imagen sexy y moderna con una dulzura que enamoraba. Teri Hatcher ha envejecido como el buen vino y continúa siendo mujer enormemente atractiva, aunque su rostro refleja que ha abusado un poco de la cirugía estética y ha perdido parte de esos rasgos tan dulces.



Michael Landes (Jimmy Olsen, temporada 1)

Dicen las malas lenguas que este Jimmy Olsen de la primera temporada de Lois y Clark fue sustituido porque "se parecía demasiado a Superman". Aunque hubiera sido más bien a Superboy, ya que Landes tenía 20 años cuando interpretó al joven empleado del Planet. Han pasado otros 20 años en los que Michael apenas ha cambiado.

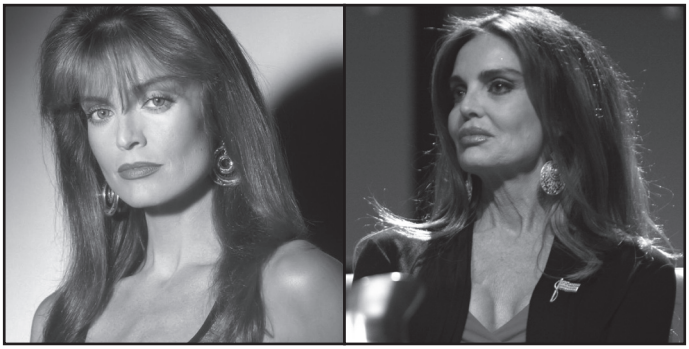
Justin Whalin (Jimmy Olsen, temporadas 2-4)

Fue el Jimmy que sustituyó a Michael Landes y que se mantuvo en la serie Lois y Clark desde la segunda

hasta la cuarta temporada. Tan solo un año menor que Landes, el aspecto más juvenil y el *look* diferente que llevaba Justin alejaban su imagen de la de Superman tanto como de la del Jimmy Olsen de los cómics. Aunque ha protagonizado alguna película, desde 2008 no se dedica a la interpretación. Curioso que a sus 39 años lleva el mismo corte de pelo que entonces, ¿no?

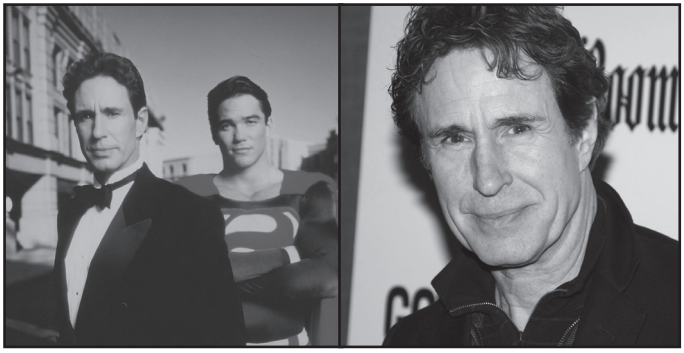
Tracy Scoggins (Cat Grant)

Tracy interpretó a una Cat Grant exuberante, seductora, devorahombres y algo "ligera de cascos", tratando siempre de ligarse a Clark y aportando a la serie más bien poco, la verdad. Su presencia adornaba pero no llenaba, y desde luego toda su voluptuosidad quedaba ensombrecida por la entonces natural belleza de Teri Hatcher. El tiempo y el bótox han hecho su trabajo con Tracy, que a sus 60 años presenta un rostro artificialmente terso que no cuadra con las arrugas de su cuello.



Jhon Shea (Lex Luthor)

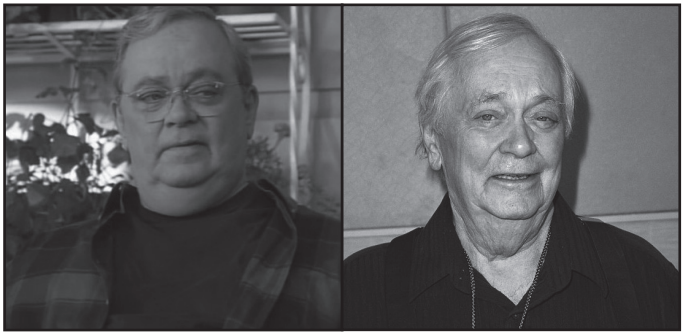
Posiblemente el Lex Luthor más sobreactuado de la historia. En una época en la que la versión *byrneana* del personaje estaba vigente, la elección de Shea y el desarrollo de su personaje no fueron lo más acertado para la serie *Lois y Clark*. No obstante el tiempo trata bien al bueno de John, que se conserva casi como lo recordamos en aquella época en la que fue Lex.



Eddie Jones (Jonathan Kent)

El Jonathan Kent más simpaticote y divertido que ha dado la TV, ya que el personaje que interpretó Jones no solo era consejero de su superhijo, sino que tenía una

nada excesiva vis cómica. Las escenas de Clark con sus padres dejaron muy buenos momentos en la serie, y Jones cumplió con creces su cometido. Actualmente y salvo por su pelo, más blanco que entonces, nadie diría que han pasado más de dos décadas desde que fue Jonathan en *Lois* y *Clark.*



K Callan (Martha Kent)

Todavía resuena en nuestras cabezas esa escena en la que Martha Kent diseñaba y confeccionaba un montón de posibles disfraces para su hijo a ritmo de "I Need a Hero" de Bonnie Tyler. K Callan interpretó a una Martha cariñosa y divertida muy en consonancia con el Jonathan de Eddie.

SMALLVILLE (2001-2011)

Un castillo muy visto

La mansión que poseía Lex Luthor en *Smallville* es la misma usada en las películas de los X-Men y también la mansión de la familia Queen en *Arrow*. Se trata del castillo Hatley en Victoria, Canadá, un escenario muy recurrente en el cine y la TV.

Exteriores

Otros exteriores utilizados en los rodajes de la serie; el cine-café El Talon se encuentra entre las calles 57 y 176 de Cloverdale; el Instituto de Smallville comenzó siendo el "Technical Secundary School", y luego se cambió al "Templeton Secundary School"; la granja Kent era una granja real, ubicada en Langley, y los planos de Metropolis pertenecían a la propia ciudad de Vancouver alterada digitalmente.

La verdad está ahí fuera…

El concepto *freak of the week*, típico en los inicios de la serie *Smallville* para referirse al villano mutante por la kryptonita que aparecía en casi cada episodio,

fue acuñado por otra serie bastante anterior: *Expediente X*.

Rumores del momento

Llegó a decirse que *Smallville* nació tras un proyecto fallido de una serie sobre la adolescencia de Bruce Wayne titulado *Wayne*, ya que una de las ideas para un episodio era que el joven Wayne conocía a Clark Kent, un estudiante de periodismo de Metropolis. Con el tiempo se desmintió aquel rumor, aunque hoy en día sí que existe una serie sobre el joven Wayne y su ciudad: *Gotham*.

Una condición muy dura

Durante años se comentó que Tom Welling accedió a protagonizar *Smallville* solo después de que le garantizaran que jamás llevaría el traje de Superman. Fuera así o no, el caso es que Welling llevó durante la serie diferentes atuendos con la S encima, pero efectivamente JAMÁS se le vio vestido de Superman.

Dibujante secreto

En el episodio final de *Smallville*, Chloe le está leyendo a su hijo la historia de Superman en un cómic. El dibujo de las páginas que se muestran es del artista Gary Frank, responsable, entre otros, de la saga de Brainiac o de *Superman: Secret Origins*.

El precio de ser Lex Luthor

Michael Rosenbaum se afeitaba la cabeza todos los días mientras duraba el rodaje de *Smallville*. Todos los

días durante seis años. No es de extrañar que, para rodar sus escenas en el episodio final, usara una calva postiza.

Actor polifacético

John Schneider, quien interpretó a Jonathan Kent en Smallville, es además especialista de riesgo, por lo que él mismo conducía muchos de los coches en las escenas de la serie, algo que ya le viene de sus tiempos en *Los Dukes de Hazzard*. Lo que no resulta tan conocido es que también tiene una carrera como cantante de *country* con varios discos editados.

La otra Martha Kent

El episodio piloto de Smallville tiene una versión no emitida con otra actriz, Cynthia Ettinger, en el papel de Martha Kent. Cynthia no siguió en la serie por motivos desconocidos y fue sustituida por Annette O'Toole, que rodó de nuevo todas las escenas en las que actuaba Cynthia. Esa versión final es la que todos conocemos.

¡ Cómo hemos cambiado! Los actores de Smallville (2001 - 2011) Entonces y ahora

Algunos de los principales actores y actrices que protagonizaron *Smallville* comenzaron muy jóvenes y estuvieron en la serie durante sus diez temporadas, mientras que otros entraron más tarde o se marcharon antes del final. Pero, como veréis, el tiempo ha pasado para todos ellos. ¿Qué aspecto tenían cuando comenzaron y cuál tienen ahora? Echemos un vistazo:

Tom Welling (Clark Kent)

El protagonista absoluto de *Smallville* ya tenía 24 años cuando empezó a interpretar a un Clark Kent de 15 años, pero físicamente encajaba a la perfección en el papel. Tras un tiempo alejado de la interpretación y dedicado a la producción de series de TV, Tom volvió a ponerse delante de las cámaras en películas como *Parkland* o *Draftday*. Como vemos, el tiempo ha hecho a Tom adquirir un aspecto más adulto y maduro, pero continúa conservando un atractivo fuera de toda duda y habrá quien piense que las canas le favorecen. ¿Verdad, chicas?

Kristin Kreuk (Lana Lang)

Fue Lana Lang desde el inicio de la serie hasta 2009. Su relación con Clark fue el eje argumental de las primeras temporadas, pero terminó lastrando la serie y el personaje, que pasó por diferentes amores tortuosos e incluso por un matrimonio con Lex Luthor. Todos recordamos su bochornosa salida de la serie como Krypto-Lana, muestra de que los guionistas ya no sabían muy bien qué hacer con un personaje que había dado demasiado de sí. La belleza juvenil de Kristin (canadiense de ascendencia indonesia), si acaso más madura, aún es tan impactante hoy como cuando empezó en *Smallville*.

Michael Rosenbaum (Lex Luthor)

Está claro que con pelo y barba, la imagen actual de Michael Rosenbaum ya no se parece en nada al *look* de Lex Luthor que llevó en la serie durante siete temporadas. Desde que se marchó de *Smallville*, Michael ha continuado trabajando en TV y cine, y explorando más una faceta con la que disfruta particularmente: la de guionista.

Erica Durance (Lois Lane)

Sin duda la mujer más hermosa que pasó por Smallville fue la espectacular Erica, que no en vano era habitual de las listas de mujeres más sexys de la revista *FHM* (llegando en 2009 al puesto 13 de 100). Erica entró en *Smallville* en la cuarta temporada en el papel de Lois Lane y se mantuvo en ella hasta el final. Como curiosidad, justo al terminar la serie pudimos verla caracterizada de Wonder Woman en un episodio de *Harry's Law* en el que interpretaba a una mujer con problemas mentales que luchaba así vestida contra el crimen. También intervino en la serie *Saving Hope*, que combina el drama hospitalario y la fantasía. Parece haber cogido algún kilito, pero sigue siendo una mujer espectacular.

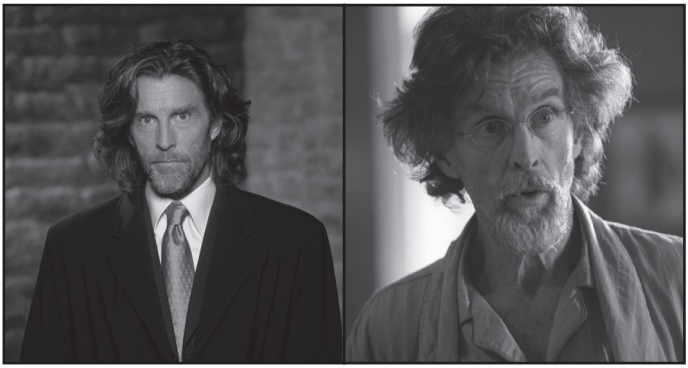
Allison Mack (Chloe Sullivan)

La joven Allison tenía solo 19 años cuando empezó en *Smallville*, así que los espectadores prácticamente la vieron pasar de adolescente a mujer durante lo que duró la serie. Desde que terminó, tampoco se ha prodigado en cine ni TV, aunque tuvo pequeñas apariciones como en la *sitcom Wilfred*, interpretando al personaje de Amanda y cambiando su rubio característico por un look moreno.

John Glover (Lionel Luthor)

El malvado padre de Lex Luthor comenzó como un personaje secundario que ni siquiera aparecía entre el reparto regular, pero el carisma de Glover y la importancia del personaje pronto elevaron la categoría de Lionel Luthor a miembro fijo del elenco. John Glover lo interpretó durante toda la serie, haciendo gala de su excelente calidad interpretativa e incluso luciendo una musculatura nada habitual en un hombre de 60 años. Se le notó mucho el paso de los años durante la serie, y hoy en día lleva

un moderno *look*... aunque no puede ocultar que tiene más de 70 tacos.



John Schneider (Jonathan Kent)

El mejor Jonathan Kent de la televisión comenzó la serie con 41 años, siendo un joven padre para el adolescente Superman. Hoy en día, a sus 55, sigue trabajando en cine y TV, al tiempo que compaginándolo con su otra carrera como cantante de country.

Annette O'toole (Martha Kent)

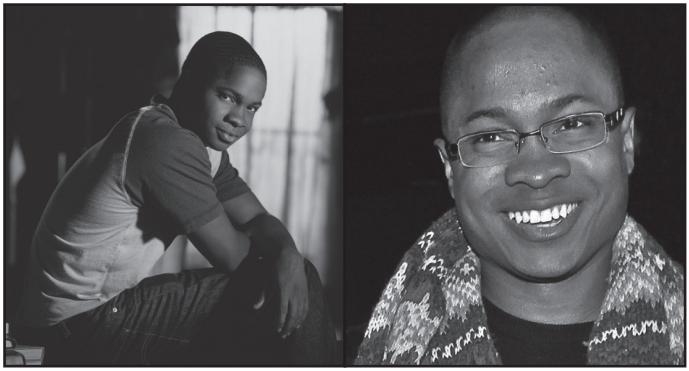
Todos recordamos la dulce imagen de Annette como Lana Lang en *Superman III*, y cuando comenzó a trabajar en *Smallville* en el papel de Martha Kent habían pasado ya casi dos décadas de aquello. Aun así, Annette continuaba siendo una mujer muy atractiva a la que vimos, como es normal, envejecer durante la serie. Ahora peina canas con mucho estilo.

Justin Hartley (Oliver Queen/Green Arrow)

Este peculiar Green Arrow versión *Smallville* estuvo presente en la serie desde 2006 hasta el final, convirtiéndose en personaje regular y en uno de sus protagonistas más queridos. Sobre todo por el público femenino, para el cual el guión lo ponía constantemente en escenas sin camisa aunque no fueran necesarias (algo así como a Mario Casas en España). Justin protagonizó también el episodio piloto de una posible serie de Aquaman que jamás llegó a realizarse entera, y cuando terminó *Smallville* ha continuado trabajando en cine y TV, aunque sin destacar en ningún gran proyecto.

Sam Jones III (Pete Ross)

Interpretó a Pete Ross durante las tres primeras temporadas, y nuevamente en un episodio de la 7. Poco más se ha vuelto a saber profesionalmente de Sam, que fue una joven promesa cuando comenzó pero cuyo "trabajo" más sonado tras la serie fue un asunto de drogas que le hizo pasar una temporada a la sombra.



Eric Johson (Withney Fordman)

Tan solo apareció como Whitney Fordman en las dos primeras temporadas de la serie, y los guionistas se lo "ventilaron" enseguida para dar más cancha a la relación Clark-Lana. Pese a la poca trascendencia de su papel en *Smallville*, Eric ha sido uno de los actores que más ha trabajado después de su marcha del programa, participando en numerosas series como secundario, películas, poniendo su voz al protagonista del videojuego *Splinter Cell* e incluso protagonizando una nueva versión televisiva de *Flash Gordon*. Ya no es el rubio guaperas que interpretó al personaje de Brad Pitt joven en *Leyendas de Pasión*, pero a sus 36 años sigue manteniéndose bien.

SUPERGIRL (2015-)

Salvamento aéreo

El episodio piloto de *Supergirl* de la CBS (septiembre 2015) continúa también con la "tradición" de que el primer rescate público que realiza el héroe sea a un vehículo aéreo. En la serie, Kara interviene para salvar el avión en el que viaja su hermana adoptiva, y así se revela al mundo usando sus superpoderes al máximo por vez primera.

Tu cara me suena

En ese mismo episodio piloto, el matrimonio Danvers, encargado de cuidar y criar a la pequeña Kara como hija adoptiva, es interpretado por Dean Cain (Superman en *Lois y Clark: Las nuevas aventuras de Superman*) y Helen Slater (la Supergirl cinematográfica).

Casualidad musical

Casualmente, la letra de "Everytime", una de las canciones que Melissa Benoist (Supergirl) interpretó en su paso por la serie *Glee*, decía "Every time I try to fly I fall, without my wings I feel so small" ("Cada vez que intento volar me caigo, sin mis alas me siento tan pequeña"). Nuestra Supergirl cantando sobre volar es algo curioso, sin duda.

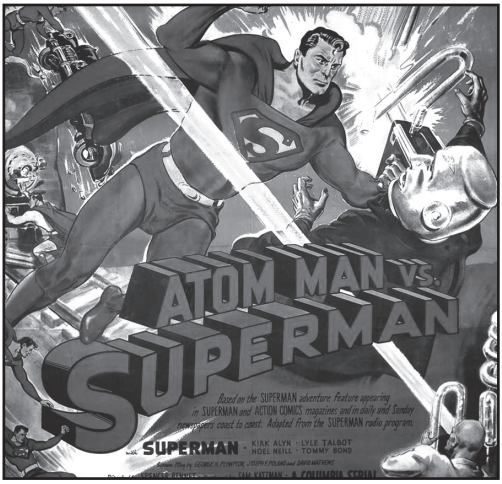
Todo queda en casa

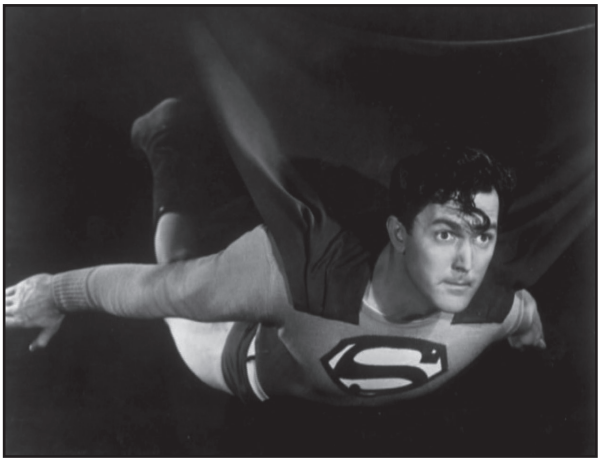
Desde la mitad de la primera temporada de *Supergirl*, el actor Blake Jenner forma parte del elenco de la serie interpretando a Adam, el hijo de Cat Grant e interés romántico de Kara (Melissa Benoist). Lo curioso es que Blake y Melissa están casados en la vida real. Se conocieron cuando trabajaban juntos en la serie *Glee*.

SUPERMAN EN EL CINE

Aunque el personaje nació sobre el papel, fue en el celuloide donde alcanzó su máxima gloria. Los años setenta vivieron una absoluta "supermanía" sin precedentes gracias al estreno de la primera película del héroe de la capa, protagonizada por un actor cuyo nombre siempre será vinculado al de Superman: Christopher Reeve.

Pero antes de *Superman: The Movie*, y también después de ella, el Hombre de Acero ha estado muy presente en el séptimo arte. Y como en cualquier otra parte de la historia de nuestro kryptoniano protagonista, hay un montón de anécdotas que contar.





SUPERMAN, LOS SERIALES DE COLUMBIA PICTURES (1948-1950)

Superman sí, pero en secreto

El nombre de Kirk Alyn no aparecía en los créditos para no restar realismo al personaje de Superman al relacionarlo con un actor.

Ya vino así de serie

Se mencionaba que el planeta Krypton estaba poblado por una raza de superhombres con grandes poderes, en lugar de dar a los poderes de Superman otra explicación. Simplemente, en su planeta ya eran así.

Up, up... ¡y dibujo animado!

Todas las escenas de vuelo del primer serial estuvieron realizadas mediante animación, dibujos animados que sustituían al actor cuando este saltaba

como si fuera a volar. En los despegues siempre era muy visible cómo el actor se convertía en un dibujo animado, pero en los aterrizajes se intentaba disimular haciéndolo esconderse tras un coche, un arbusto, etc. En el segundo serial se fue incluyendo alguna secuencia de vuelo no animada, como por ejemplo un plano fijo del torso de Kirk Alyn sobre el fondo del cielo.

Una vez, y otra, y otra, y otra…

Como era costumbre en estas producciones de poco presupuesto, algunas escenas eran grabadas y reutilizadas una y otra vez, como la de despegue de Superman desde una colina, Superman cambiándose a Clark en los archivos del Planet, despegando de un callejón...

Cliffhangers un poco tramposos

En algunas ocasiones, los *cliffhangers* con los que terminaban todos los episodios no eran del todo coherentes, ya que veíamos el desenlace fatal de la situación al terminar el episodio, pero en el siguiente siempre se resolvía en el último instante, aunque para ello tuvieran que alterar ligeramente lo ocurrido.

La estrella sustituyendo al doble

El doble de Kirk Alyn en las escenas de riesgo (que al principio llegaba a ser descaradamente visible) se partió una pierna saltando de un edificio en una escena de vuelo. A partir de entonces, Alyn rodó él mismo todas

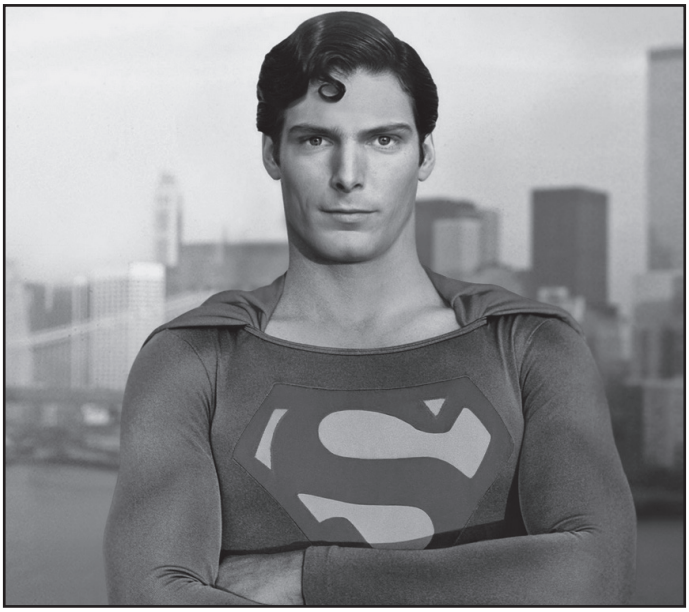
las escenas difíciles, acostumbrado también a ciertas acrobacias en su etapa en el vodevil.

Una aventura más que rentable

Este primer serial de Superman está considerado como el más exitoso de todos los que se han hecho jamás, al menos en relación a su reducido coste y su increíble recaudación.

A este Lex no le tomáis el pelo

Lyle Talbot (Lex Luthor/Atom Man) no era calvo en realidad. Era muy evidente en algunas escenas que llevaba una calva falsa cubriéndole el pelo.



LA ERA "DONNER-REEVE" (1978-1987)

Muertes absurdas

En la escena final de *Superman II*, los tres villanos kryptonianos mueren en presencia de Superman. El propio Superman arroja a Zod a una grieta de la Fortaleza, Non se cae a otra y Lois tira a Ursa a otra grieta de un puñetazo. No obstante, existe una escena eliminada en la que el final de los kryptonianos malvados no era la muerte, sino la cárcel.

Tinte necesario

Christopher Reeve era rubio, así que para la primera prueba para el casting de *Superman: The Movie* le oscurecieron el pelo con betún.

Una demanda millonaria

Barry Taft y Kenneth Stoller demandaron a Christopher Reeve por, supuestamente, plagiar *Superman IV* a partir de un guión que ellos escribieron y enviaron a su oficina en 1985, por lo cuál pedían una compensación de 15 millones de dólares. Finalmente, la demanda fue retirada en 1990.

Una cuestión de "paquete"

Christopher Reeve llevó siempre coquillas para realzar la entrepierna. Margot Kidder siempre comentaba que Superman "o la tenía grande, o no tenía nada".

Las condiciones de Superman

Christopher Reeve accedió a protagonizar *Superman IV* con varias condiciones: un salario 5 millones de dólares, tener voz y voto en el guión del film, dirigir algunas

escenas en la segunda unidad y que Cannon produjera una película de la cual Reeve poseía el guión desde hacía varios años. Dicho film se llamó *Street Smart* (aquí en España, *El reportero de la calle 42*) y pasó sin pena ni gloria en la taquilla, si bien sirvió para lanzar la carrera de Morgan Freeman, quien fue nominado al Oscar como mejor actor de reparto por su interpretación.

Un idioma muy poco alienígena

El lenguaje utilizado por los habitantes de Krypton en *Superman: The Movie* era un inglés muy formal, como el de los aristócratas británicos. A Richard Donner le pareció adecuado que esta raza superior hablara con extremada cultura.

Poderoso caballero es Don Dinero…

Durante el rodaje de *Superman: The Movie*, Christopher Reeve se acercó a Gene Hackman y le preguntó: "Sr. Hackman, usted es un actor muy bueno y respetado, ¿qué es lo que le ha atraído para participar en Superman?". A lo que Hackman le respondió: "¿Quieres decir además de los dos millones que me pagan?"

De película en película

Aaron Smolinski, el niño pequeño que interpretó a Kal-El en la escena de *Superman: The Movie* en la que es encontrado por los Kents, volvió a tener un cameo en *Superman III*. Él es el niño al que Superman le entrega su foto en la cabina de fotomatón. También en *El Hombre de Acero*, treinta años después (2013), tuvo un pequeño cameo como un oficial militar.

Si te quejas, estás fuera

Después de que Margot Kidder expresara su "repugnancia" hacia los productores de *Superman: The Movie* por el despido de Richard Donner, su papel en la tercera parte fue mutilado casi por completo, apareciendo apenas cinco minutos en pantalla y siendo sustituida por otro romance para Clark con Lana Lang. Lois pasaba de protagonista a poco más que un mero cameo.

Ni una palabra

Jeff East, quien interpretó al joven Clark Kent de 18 años en *Superman: The Movie*, se llevó una desagradable sorpresa cuando vio la película el día del estreno: todas sus líneas de diálogo habían sido posteriormente dobladas por Christopher Reeve. Lo único sin doblar fue su grito de emoción cuando salta por delante del tren tras adelantarlo.

El dentista que pudo ser Superman

Durante la preproducción de *Superman: The Movie*, la búsqueda de actores para interpretar a Superman fue tan exhaustiva que hasta el dentista de la esposa de Ilya Salkind se presentó a las pruebas para el papel, pues la Sra. Salkind decía que se parecía mucho al personaje. Y dicen que lo curioso es que el odontólogo no lo hizo tan mal en la audición como cabía esperar, pero que fue Richard Donner el que insistió en seguir buscando hasta que, por suerte, dio con Christopher Reeve.

Cameos merecidos

En *Superman: The Movie*, los padres de Lois Lane que vemos en la escena del tren son los actores Kirk Alyn y

Noel Neill, el primer Superman y la primera Lois Lane cinematográficos del serial *Superman* de 1948.

Un final alternativo

En *Superman: The Movie*, el misil que Superman desviaba al espacio era el responsable de la posterior liberación de Zod, Ursa y Non de la Zona Fantasma. Pero cuando Richard Lester relevó a Richard Donner en la dirección de *Superman II*, modificó la historia para incluir la escena de París y la bomba atómica.

Krypto-rebeldía

En *Superman III*, el efecto que la kryptonita sintética imperfecta tiene sobre Superman es muy similar al de la kryptonita roja en la serie *Smallville*. Ambas vuelven al Hombre de Acero más irresponsable, desinhibido y agresivo.

Superman pluriempleado

Técnicamente, podríamos decir que Christopher Reeve interpretó cuatro papeles en *Superman: The Movie*. Evidentemente Clark Kent y Superman fueron dos de ellos, pero además también puso la voz al operario de tráfico aéreo que se escucha por radio durante la mítica secuencia del helicóptero y dobló las escenas de Jeff East como el joven Clark Kent.

El cuarto kryptoniano

Una primera versión del guión de *Superman II* tenía cuatro kryptonianos malvados, no los tres que vimos

finalmente en la película. Además del General Zod, Ursa y Non, se nombraba a Jak-El, a quien se describía como "un psicópata bromista, cuyas bromas solo eran divertidas para él cuando causaban muerte o sufrimiento a otros".

Un villano de armas tomar

Jack O'Halloran, que fue Non en *Superman* y *Superman II*, fue boxeador profesional entre 1966 y 1974. Se le apodó "El Irlandés", permaneció imbatido durante sus primeras dieciséis peleas y llegó a alcanzar el quinto puesto en el ranking mundial de su categoría, los pesos pesados.

Creerás que un hombre puede volar… pero no que sea fácil conseguirlo

El majestuoso vuelo de Superman en *Superman: The Movie* no fue fácil de conseguir con la «verosimilitud» que Donner y su equipo buscaban. Algunos de los intentos fallidos para obtener unos vuelos creíbles en pantalla incluyeron disparar un *crash test dummy* vestido de Superman desde un cañón, utilizar dibujos animados como en los seriales de los años cuarenta e incluso emplear un modelo a escala de Superman realizado en escayola y con un motor de helicóptero teledirigido. Ninguno de estos inventos funcionó, y la experimentación con pantallas azules, cables y demás técnicas terminó dando sus frutos en el maravilloso resultado que vimos en la película.

Tomadura de bigote

Gene Hackman llevaba bigote cuando le dieron el papel de Lex Luthor en *Superman: The Movie*, y solo

accedió a afeitárselo después de que Richard Donner le prometiera que él también se afeitaría el suyo. Hackman aceptó, y cuando se presentó en el set de rodaje sin su apreciado bigote... Donner se despegó el suyo. Era falso, Richard no llevaba bigote. Le había engañado para conseguir que se lo afeitara.

La experiencia de un grande

El primer día de rodaje de *Superman: The Movie*, Marlon Brando sugirió que grabaran los ensayos. La primera escena en filmarse fue el discurso de Jor-El cuando se despide de su hijo. Al terminar, un respetuoso silencio inundó el set. "Usamos la primera toma", dijo Donner.

Lo sabían todos menos él

Después de la prueba que realizó Christopher Reeve para el papel de Superman, todo el mundo -menos él, por lo visto- sabía que no podía haber otro candidato mejor. De hecho, el chófer que lo llevaba de vuelta al hotel, le dijo: "¿No lo sabe? Le han dado el papel. Usted es Superman.".

Desagradable entrada secreta

En el guión original (de Mario Puzo) de *Superman: The Movie*, Otis baja al escondite de Lex Luthor tirando la cadena de un baño público, con lo cual bajaban él y el retrete al subsuelo.

Confusión entre calvos

Originalmente, en *Superman: The Movie* había una escena cómica en la que Superman creía ver a Lex Luthor

por la calle y, al volverse, resultaba ser el actor Telly Savalas (el conocido calvo de la serie *Kojak*).

Papeles cambiantes

Robert Beatty, el actor que hizo del Presidente de los Estados Unidos en *Superman IV,* fue también el capitán del barco petrolero en *Superman III.*

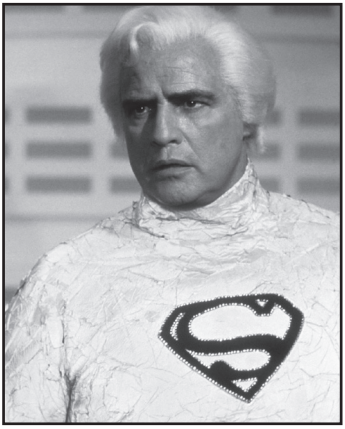
Primero novia, después mamá

Annete O'Toole ha interpretado a dos personajes de Superman, y ambos relacionados con la juventud del personaje en Kansas. Fue Lana Lang en *Superman III* (1983) y Martha Kent en la serie *Smallville* (2001-2011).

Arrodíllate ante Jor-El

Terence Stamp, que interpretó al General Zod en *Superman: The Movie* y *Superman II,* prestó también su voz para el personaje de Jor-El en Smallville.

Cuidado con los trajes



Los trajes de los kryptonianos en *Superman: The Movie* eran de un material que debía ser manipulado con extremo cuidado y con guantes para que conservaran ese efecto reflectante que apreciamos en pantalla. Según la diseñadora de vestuario, Yvonne Blake, "querían que

la tela conjurase ese aspecto sobrenatural". Tras muchos intentos, el director de fotografía sugirió probar con la tela que se utiliza para hacer pantallas de cine. "El ojo humano la ve gris, pero en cámara, iluminada de la manera correcta, tiene un brillo único. Está formada por miles de moléculas reflectantes". Además, tampoco eran precisamente cómodos de llevar, ya que pesaban unos trece kilos.

Una cuestión de actitud

Cuenta Terence Stamp entre risas que, durante el rodaje de *Superman II*, siempre trató de mantenerse en su papel de General Zod comportándose con actitud poderosa y autoritaria. Un día, todos estaban en el set esperando para rodar la escena de la Casa Blanca y Jack O'Halloran (Non) se retrasaba, y Terence le gritó: "¡Jack, bastardo, ven aquí ahora mismo!". Todo el mundo enmudeció, pero Jack acudió a la orden cabizbajo y diciendo: "Lo siento, general"; a lo que Terence le contestó con dureza: "Que no vuelva a repetirse".

Mejor que nunca se incluyera

Originalmente, en *Superman IV: En Busca de la Paz* (1987), los Luthors creaban una primera versión del Hombre Nuclear mucho más cómica y ridícula (sí, más aún que la de Mark Pillow y su mullet). Tras una vergonzosa escena de pelea contra Superman (que puede verse

en los extras del DVD) en el aparcamiento de un Burger King, Nuclear Man I terminaba achicharrado en unos cables de alta tensión. La escena resulta verdaderamente lamentable y el aspecto de ese Nuclear Man, más propio de la Familia Monster. Ahora bien, el actor que lo interpretó ha sabido resarcirse de aquel papel, ya que no es otro que Clive Mantle, Lord Greatjon Umber en *Juego de Tronos*, uno de los presos de *Alien 3* y el mejor Little John de la historia en la serie *Robin of Sherwood*.

Una verdad como un templo

En una ocasión, Christopher Reeve, mientras era entrevistado sobre Superman en contraposición con otros héroes como Batman, comentó riendo: "Bueno, es verdad que Batman tiene un coche estupendo, pero con lo que siempre ha soñado la gente es con VOLAR".

Poderes para todas las situaciones

En las películas protagonizadas por Christopher Reeve, Superman ha hecho gala de absurdos y extravagantes poderes: en *Superman II*, un beso capaz de borrar la memoria a conveniencia; también en *Superman II*, el héroe se arrancaba el emblema del pecho y lo empleaba como una especie de red plástica que desaparecía a los pocos segundos, o el más desternillante, en *Superman IV: En Busca de la Paz*, con aquella visión materializadora de ladrillos que usaba para reconstruir la Muralla China.

Una sentencia premonitoria

Al final de *Superman IV: En Busca de la Paz*, Superman llevaba a Luthor a la cárcel y se despedía de él

diciéndole: "Nos vemos en veinte años", refiriéndose a la condena que le había caído al criminal. Curioso que esas fueran las últimas palabras de Superman en la película, ya que el personaje tardó casi veinte años en volver a la gran pantalla con *Superman Returns* (2006) y, cuando lo hizo, también volvió a enfrentarse a Luthor.

Lectura del revés

En el prólogo de *Superman: The Movie*, cuando vemos a un niño pasando páginas de un cómic de Superman, podemos apreciar algo raro en el movimiento si nos fijamos. Y es que la mano pasa las páginas de atrás hacia adelante, pero la escena está montada hacia atrás para que veamos pasar las páginas en orden de lectura normal. Esto debió hacerse para que la propia mano no tapara las páginas. También es curioso que la portada del cómic, en la que se observa el cohete espacial de Superman, jamás existió en la realidad.

Timing perfecto

En *Superman: The Movie*, Lex Luthor dice que el planeta Krypton explotó en 1948 y que el viaje de Kal-El a la Tierra duró tres años. Así que Superman llega en 1951 a nuestro planeta según la cronología de la película. Las fechas cuadran con la edad de Clark, ya que él se marcha al Ártico con 18 años y Jor-El le dice al comenzar su viaje de adiestramiento por el tiempo y el espacio, que «cuando regreses, habrán pasado 12 de tus años». Así que en 1978 (año de la película), Clark/Superman tiene 30 años terrestres.

Quien tiene un amigo…

Contaba Christopher Reeve que el también actor Robin Williams, íntimo amigo suyo desde los tiempos en los que estudiaban juntos interpretación, fue la primera persona que le hizo reír después del accidente de equitación que lo postró en una silla de ruedas para el resto de su vida. Estando Chris aún hospitalizado, Robin llegó caracterizado como el doctor Kosevich, el médico ruso con dificultades para hablar inglés que interpretó en la comedia *Nueve Meses*. Imitando a su personaje, Williams dijo que venía a hacer una colonoscopia a Reeve. "Por primera vez desde el accidente, reí", comentaría Chris años después. "Mi viejo amigo me ayudó a saber que, de alguna manera, todo saldría bien".

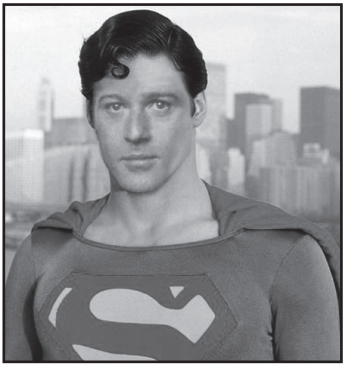
Y todos pudieron ser Superman...

Sylvester Stallone (1946-)

En 1976, un Stallone de 30 años sorprendía al mundo con *Rocky*, drama deportivo escrito y protagonizado por él sobre un boxeador fracasado que recibía la oportunidad de su vida en un combate por el título mundial. Como estrella en alza, los Salkind pensaron que hubiera sido un buen *Superman*.

Robert Redford (1936-)

El protagonista de *Dos hombres y un destino, Brubaker* y *El hombre que susurraba a los caballos* (que en 1978 tenía ya 42 años) estaba en la lista de actores con posibilidades de interpretar a Superman. ¿Os lo imagináis?



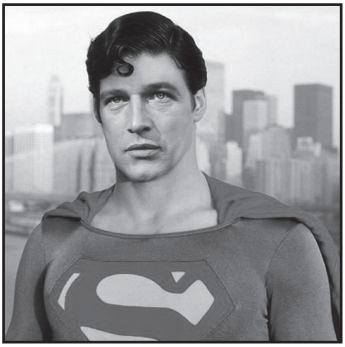
Charles Bronson (1921-2003)

Bronson fue uno de los tipos más duros de Hollywood, protagonista de incontables *westerns* y de un montón de películas como justiciero vengativo que asesinaba a los criminales que habían violado y asesinado a su mujer, su hija, su prima y hasta a su gato (ojo, porque ser pariente de Bronson en las películas significaba muerte segura). Y también fue un candidato a convertirse en el Hombre de Acero, y eso que a mediados

de los años setenta... ¡ya tenía más de 50 años! La gran duda es: ¿se hubiera afeitado el bigote?

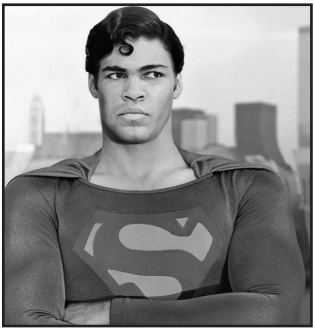
Paul Newman (1925-2008)

En 1978 Paul Newman ya tenía 53 años, pero seguía siendo uno de los guapos más guapos de Hollywood y uno de los actores con más tirón, protagonista de inolvidables filmes como *Dos hombres y un destino, El golpe* o *El coloso en llamas*. No es de extrañar que su nombre surgiera en las conversaciones acerca de qué estrella de la época podría encarnar al Hombre de Acero.



Muhammad Ali (1942-)

Flotaba como una mariposa y picaba como una avispa, y a punto estuvo también de ser más rápido que una bala y más potente que una locomotora. Muhammad Ali, el boxeador más célebre de todos



los tiempos (y que a mediados de los setenta vivía su mejor momento tras la inolvidable victoria que obtuvo sobre George Foreman), también se rumoreó como un posible Superman... afroamericano y sin experiencia interpretativa, claro. Tal era su carisma en aquellos años. Por fortuna, el acercamiento del púgil al mundo de Superman quedó tan solo en un cómic, el mítico *Superman vs. Muhammad Ali* (1978).

Nick Nolte (1941-)

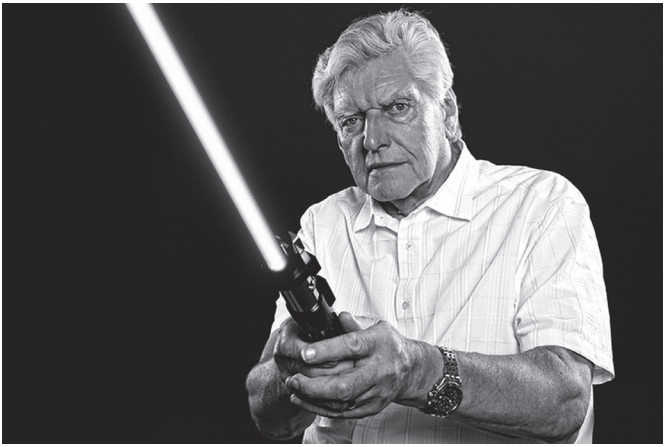
No era todavía una estrella (de hecho nunca ha llegado a considerársele así, pese a ser un actor cumplidor y bastante demandado), pero parece ser que Nick Nolte (*Hombre rico, hombre pobre*) llegó a estar considerado como un buen intérprete de Superman.

¿Un requisito para dirigir a Superman?

Richard Donner, Richard Lester, Bryan Singer y Zack Snyder son todos directores de películas de Superman con una característica común en su apellido: que termina en "er". El único que se queda fuera del grupo es Sidney J. Furie, director de *Superman IV*.

"Yo… soy… tu entrenador"

Christopher Reeve siguió un estricto entrenamiento y dieta para *Superman: The Movie*, que incluyó pesas, natación y atletismo. Ganó trece kilos de músculo. Su entrenador personal fue Dave Prowse, el actor que estaba dentro del traje de Darth Vader en la trilogía de *Star Wars*.



¡Un crédito para estos créditos!

Solo la mítica secuencia de apertura de *Superman: The Movie*, con los títulos de crédito en el espacio volando

hacia la cámara, costó más dinero que muchas películas de la época.

Nieve salada

Para el escenario del Ártico en *Superman: The Movie*, construido en los estudios Pinewood de Londres, se emplearon toneladas de sal para simular la nieve. El problema es que tanta sal tenía un efecto corrosivo en las cámaras de cine, y rodar en aquel glaciar de sal se convirtió en toda una odisea para los técnicos.

Ni un superhombre se libra de transpirar

Durante el rodaje de Superman, Christopher Reeve tardaba poco en generar cercos en las axilas dentro del caluroso supertraje, y un ejército de asistentes le esperaba armado con secadores entre toma y toma para tratar de arreglar el problema.

Disciplina de Superman

Yvonne Blake, diseñadora de vestuario de *Superman: The Movie*, recuerda muy bien la primera vez que vio a Christopher Reeve haciendo la prueba para Superman: "Nunca olvidaré el día que llegó Reeve. Conservo fotos del día de la prueba. La hizo muy bien pero estaba muy delgado, su cuerpo no tenía nada que ver con un Hombre de Acero. Pensamos incluso en hacerle prótesis de silicona pero sabíamos que se vería muy falso. Él dijo que no nos preocupásemos, que en tres meses tendría músculos. Se puso a comer proteínas y a entrenar tres horas al día, y cuando empezó el rodaje tenía un cuerpo diez".

En los superbrazos de papá

En *Superman IV*, la niña a la que Superman rescata en la escena eliminada del tornado en Kansas era interpretada por Alexandra, la hija de Christopher Reeve.

Un romance muy peligroso

El especialista de cine Vic Armstrong, famoso por haber doblado a personajes como Superman, Indiana Jones o James Bond, conoció a su esposa Wendy Leech durante el rodaje de *Superman II*. Casualmente ella era la doble de Margot Kidder como Lois Lane.

Un descuido de lo más corriente

En *Superman: The Movie*, en la escena en la que Jor-El coloca al pequeño Kal-El en la nave espacial, podemos ver en la muñeca de Marlon Brando un reloj de pulsera. Sin duda fue un descuido de Marlon Brando que no se lo quitó para el rodaje, porque no cuadra que la avanzada tecnología kryptoniana tuviese relojes tan corrientes como los nuestros.

¡Maldita gravedad!

Hay un divertido gazapo en *Superman: The Movie* cuando el superhéroe va a detener al ladrón de joyas que está escalando con ventosas por los cristales de un edificio. Las veces que Superman se pone de pie sobre la pared, completamente en paralelo al suelo, vemos que su capa no cae por efecto de la gravedad como correspondería a esa posición, sino que cae con normalidad hacia abajo como si estuviera de

pie sobre el suelo (que es como estaba, claro...). Un pequeño detalle en el que se les escapó la verosimilitud.

Entre la química y las chispas

Pese a la química que mostraban en pantalla, Chris Reeve y Margot Kidder (Superman y Lois Lane en *Superman: The Movie*) no se llevaban demasiado bien. Chocaban a menudo porque ella era muy bromista y poco seria, y él era un profesional concienzudo y dedicado.

El relevo de un grande

Antes de dar con Christopher Reeve, los productores de *Superman: The Movie* le ofrecieron el contrato para interpretar al héroe al algo más talludito Patrick Wayne (37 años por aquel entonces), hijo del mítico actor de *western* John Wayne. Pero el bueno de Patrick, en una decisión admirable, rechazó la oferta para dedicarse en cuerpo y alma al cuidado de su padre, entonces ya muy enfermo de cáncer. Curiosamente, el veterano Wayne y Christopher Reeve coincidieron en la entrega de los Oscars de 1979, y el viejo vaquero habló elogiosamente de Christopher Reeve como el ejemplo de las nuevas estrellas de Hollywood, volviéndose hacia Cary Grant y diciéndole: "Este es nuestro hombre. Él coge el relevo".

Honorarios de superestrella

Marlon Brando cobró 4 millones de dólares por doce días de trabajo en *Superman: The Movie* en los que interpretó a Jor-El. Fue el sueldo más alto pagado a un actor hasta aquel momento.

Sinceridad aplastante

Jon Cryer, Lenny Luthor en *Superman IV*, cuenta que el propio Christopher Reeve le confesó durante un pase de la película en el Smithsonian que esta era horrible: *"Es un desastre. Es un maldito desastre, Jon. Lo siento muchísimo por esto, pero es terrible"*.

Un villano de usar y tirar

Superman IV fue el debut y despedida de Mark Pillow, actor que interpretó al Hombre Nuclear. Inclusive su voz nunca aparece en el film, ya que sus escasas líneas de diálogo fueron dobladas por Gene Hackman. Retirado de la interpretación tras aquel fracaso, Pillow (ya sin su mullet) reside en Texas y se dedica al comercio de vinos.

¡Cómo hemos cambiado! Los actores de Superman: The Movie entonces y ahora

Desde que se estrenó *Superman: The Movie*, los actores que han protagonizado las películas del Hombre de Acero son rostros muy conocidos para los fans. Pero muchas veces los recordamos tal y como aparecían en aquellas inolvidables películas, aunque el tiempo, obviamente, también ha pasado para ellos. Vamos a ver a continuación cómo eran entonces y cómo son hoy en día algunos de los principales protagonistas de las películas de Superman entre 1978 y 1987. Como suele decirse, "no están todos los que son, pero son todos los que están". Obviamos de esta lista, por supuesto, a aquellos que ya han fallecido.

Margot Kidder (Lois Lane)

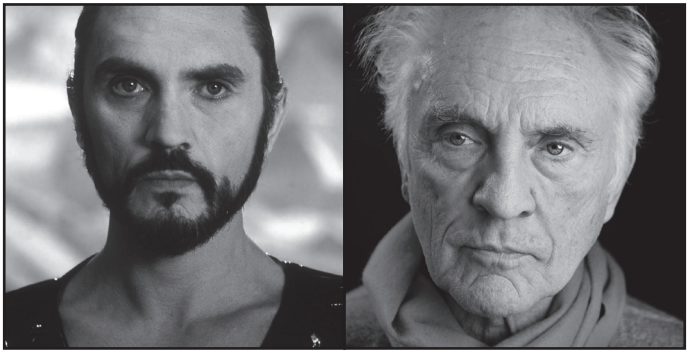
La periodista que enamoró a Superman tiene ya 68 primaveras, y tras haber superado graves problemas personales y de salud, hoy en día la encontramos recuperada y sonriente. No obstante, su rostro ha acusado marcadamente el paso del tiempo.

Marc McClure (Jimmy Olsen)

Maclure solo tenía 21 años cuando interpretó al fotógrafo del Daily Planet, y hoy en día, a sus 59, continúa reconociéndose perfectamente en él a aquel muchacho parlanchín de la película, pero se ha dejado la pajarita por el camino, claro.

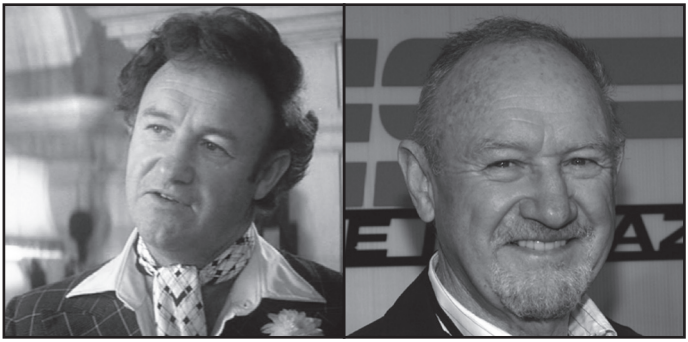
Terence Stamp (General Zod)

El villano obsesionado con gobernar y poner a la gente de rodillas ante él tiene la misma edad de Superman (78 años), ya que ambos «nacieron» en 1938. Stamp continúa teniendo esa mirada penetrante que dio carácter a su General Zod.



Gene Hackman (Lex Luthor)

A sus 86 años, Hackman es el actor más mayor de todos los de esta lista, y también el que ha tenido una carrera más prolífica y exitosa, y es que ya era un gran actor y ganador de un Oscar cuando aceptó el papel de Lex Luthor en 1978. Paradójicamente, pese a haber interpretado al calvo villano de Superman, Hackman continúa conservando bastante pelo.



Sarah Douglas (URSA)

Los años parecen haber suavizado la expresión facial de la malvada y atractiva Ursa, que a sus 63 años tiene un *look* muy alejado al del personaje que le dio fama entre los fans de Superman.

Jack O'Halloran (NON)

Con un rostro particular y curtido por sus años como boxeador, Jack se convirtió en un actor recurrente para papeles de malo sin demasiadas luces. Su mudo Non en *Superman II* fue el máximo exponente de una carrera, que incluyó varios títulos de serie B. A sus 73 años, O›Halloran sigue teniendo un aspecto estupendo y haberse quitado la barba le da un aire más joven.

Jeff East(Clark 18 años)

Con 38 años (y otros tantos kilos) más a cuestas, este es uno de esos casos en los que no reconoceríamos al actor si no supiéramos quién es. Pero es Jeff East, el joven Clark que protagonizó la parte de Smallville de *Superman: The Movie*, y que dejó muy pronto la interpretación tras aquel papel. Dirige actualmente un negocio inmobiliario y continúa asistiendo a convenciones y eventos relacionados con Superman. Y casualmente (o no), reside en Kansas, aunque no en Smallville, claro.

Aaron Smolinski (Kal-El/ Clark niño)

Con solo 3 años tuvo su momento de gloria en *Superman: The Movie,* en aquella mítica secuencia en la que salía de la nave desnudo y era encontrado por los Kents. Tuvo nuevamente un pequeño papel en *Superman III,* cinco años después, interpretando al niño al que Superman le daba una foto en el fotomatón.

Valerie Perrine (Srta. Teschmacher)

La exuberante secuaz de Lex Luthor (cuya relación en la película nunca quedaba clara: ¿amantes?, ¿cautiva?,

¿de qué demonios iba aquello?) fue una chica Playboy de la época, como bien podíamos imaginar por sus despampanantes atributos físicos. A sus 73 años, continúa conservándose estupendamente.

Annette O'Toole (Lana Lang)

Cuando interpretó a Lana Lang en Superman III era una preciosa chica de larga melena castaña que enamoraba más que la propia Lois Lane de Kidder. Años después volvió a formar parte del universo de Superman interpretando a la madre de Clark Kent durante toda la serie Smallville. Con 64 años, aquella preciosa chica pelirroja ha dejado paso a una mujer que no esconde su edad y que conserva ese encanto en su mirada.

Mark Pillow (Nuclear Man)

Aquel villano de *Superman IV* que jamás pronunciaba ni una sola palabra (y sus pocos sonidos fueron doblados por Gene Hackman en postproducción) ha cambiado aquel mullet ochentero por un pulcro y menos tupido cabello corto. A sus 57 años, continúa mostrando una buena forma física y en las pocas ocasiones en las que aún asiste a eventos con los fans, siempre hace gala de una amplia y amable sonrisa que nunca pudo lucir en la película.

Jon Cryer (Lenny Luthor)

¿Quién no recuerda el horrendo personaje del sobrino de Lex Luthor en *Superman IV*? Con aquel pelo de color naranja y su vestimenta a la moda de la época, el joven Jon Cryer (que entonces tenía 21 años) no pasará a la historia por dicho papel, pero hoy en día es mucho más conocido por la *sitcom Dos hombres y medio*, por la que llegó a ser uno de los actores mejor pagados de la TV junto a su polémico compañero de reparto, Charlie Sheen.

SUPERGIRL (1984)

Del *Lago Azul* a *Supergirl*

Ilya Salkind inicialmente pensó en Brooke Shields como Kara/Supergirl y Dolly Parton como Selena, aunque finalmente fueron Helen Slater y Faye Danaway quienes se llevaron los respectivos papeles.

Casi fue Lucy Lane

Demi Moore había sido elegida como Lucy Lane, pero abandonó el rodaje por ir a trabajar en *Blame It on Rio*, junto a Michael Caine (Alfred Pennyworth en la saga de Batman de Christopher Nolan).

Sinceridad a pecho

En una entrevista en *El Show de David Letterman*, este presentó a Helen Slater una foto de Supergirl para que se la autografiara. Ella, mostrando un gran sentido del humor lo hizo, añadiendo esto: "*Con cariño, Helen Slater. A propósito, estos no son mis verdaderos senos*", revelando que usó rellenos en su sostén para tener un aspecto más voluptuoso.

El uniforme que pudo ser

El "detrás de las cámaras" muestra que una de las primeras opciones del traje era idéntica al que su contraparte del cómic usaba (con cabello rizado, cinta en la cabeza y el escudo de la "S" extendido con la capa).

Cameo fallido

Christopher Reeve iba a aparecer de nuevo en su rol de Superman en *Supergirl* (1984), dando la bienvenida a Kara y envejeciendo prematuramente por culpa de Selena. Reeve había hecho un compromiso verbal (inclusive estaba feliz de volver a trabajar con Jeanot Szwarck), pero dos semanas antes de iniciar el rodaje, desistió de participar. Así que en la película solo se ve a Superman en un poster en la habitación de Lucy Lane.

Dos superhéroes a verlas venir

En una entrevista, Helen Slater narró la siguiente anécdota: "Fui a Nueva York a conocer a Christopher Reeve y pedirle su consejo sobre cómo interpretar a un superhumano. Estábamos sentados en un banco frente a Central Park cuando de repente se inició un incendio y nos quedamos mirando mientras llegaron la policía y los bomberos. Eso sí que es gracioso: las autoridades apagando un incendio mientras Superman y Supergirl se quedaron sentados sin hacer nada".

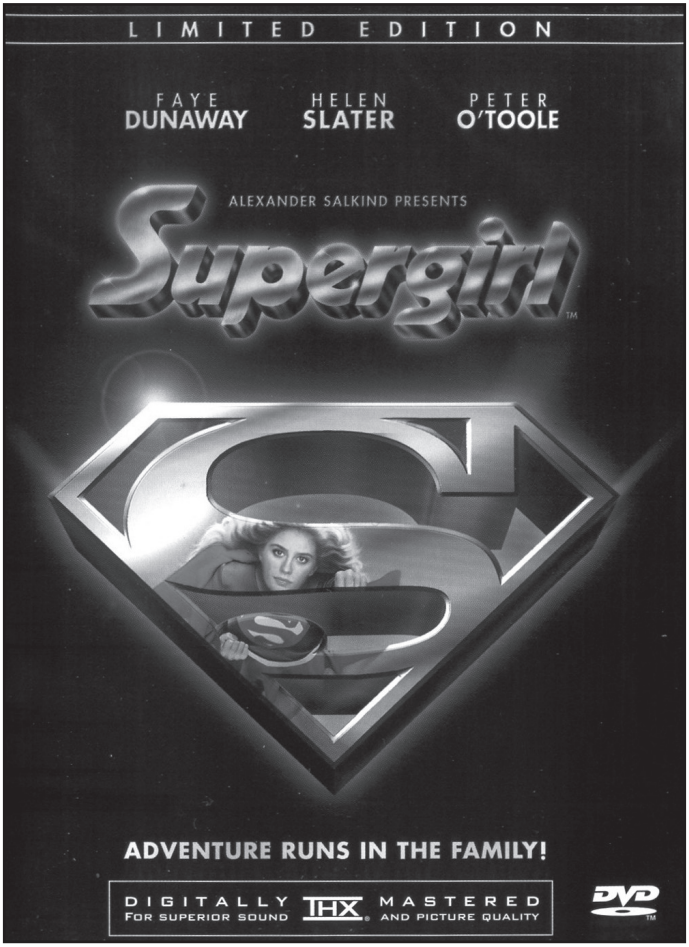
El buen tiempo acompañaba

El director Jeannot Szwarck comentó que gran parte del rodaje se hizo entre Inglaterra y Escocia, y les causó sorpresa que durante este hubiera un clima seco y soleado, cuando prácticamente todo el año allí está nublado y llueve.

Mejorando la edición original

La compañía Anchor Bay (que tenía los derechos del filme antes de que Warner Bros. lo adquiriera en 2006)

lanzó una edición doble de *Supergirl* que tenía dos discos: uno con el montaje conocido del filme y otro con una edición extendida que añadía catorce minutos de escenas que, para muchos, mejoran levemente el desarrollo argumental. Al ser un tiraje muy pequeño, esta versión es altamente codiciada por los coleccionistas.



SUPERMAN LIVES! (1996-1998): LA PELÍCULA NUNCA HECHA DE SUPERMAN

Jamás llegó a rodarse, pero *Superman Lives!* se ha convertido por derecho propio en uno de los episodios cinematográficos del Hombre de Acero más controvertidos y debatidos entre los fans. Hablamos de una película con la que Warner Brothers pretendía reinventar a Superman después de que *Superman IV* (1987) y la Cannon casi terminaran con el personaje en el cine. Para ello, el proyecto contó con varios guionistas que fueron modificando -por no decir reescribiendo- un libreto cuya historia central habría sido la de la saga de "La muerte de Superman", tan de moda en la época. Nada menos que Tim Burton se encontraba a las riendas con su particular estilo e ideas, con Jon Peters como productor (a cuyas ideas y estilo no podríamos referirnos solo como "particular") y, para el papel del superhéroe volador, se contrató a Nicolas Cage. Una decisión que aun hoy en día el *fandom* trata de explicarse.

Sin duda un proyecto que, pese a su cancelación por problemas de presupuesto excesivo y falta de sintonía entre sus responsables, estuvo lleno de anécdotas y datos tan curiosos como los que encontraréis a continuación, y que siempre quedará como la gran incógnita de lo que pudo ser y no fue.

Superman contra los ninjas contaminantes

Una escena del guión mostraba a Superman peleando contra unos secuaces de Luthor que intentaban contaminar el agua de Metropolis y, sin saber por qué, terminaba en una lucha contra ninjas.

¿Por qué nadie me cree, doctor?

Kevin Smith recuerda una escena del guión de *Superman Reborn* (así se llamaba el proyecto antes de que él lo reescribiera y lo titulara *Superman Lives!*), en la que Clark Kent acudía al psiquiatra y tenía la típica charla de "soy Superman", pero le tomaban por perturbado. Smith define esa escena cómica tan burda como "orinarse en los Evangelios o hacer que Jesús cuente chistes de penes".

El Hombre de Acero vacuformado

Durante una parte de la película, Superman llevaba un traje de regeneración kryptoniano biomecánico. Por lo visto, los primeros diseños de aquel traje no gustaron a nadie, hasta que se decidió fabricarlo con vacuformado, un compuesto de plástico derretido sobre un fluorescente que daba como resultado un plástico translúcido con reflejos como de pompa de jabón. Incorporando un circuito de LEDs, a todo el mundo les encantó cómo quedaba.

Podría ser peor. Podría ser Nicolas Cage

Las fotos de Nicolas Cage durante las pruebas de vestuario como Superman, son ya célebres en internet. Lo que no es tan conocido es que Bryan Singer llevaba encima siempre aquella foto de Cage como Superman, y cada vez que alguien en una reunión de ejecutivos criticaba el traje

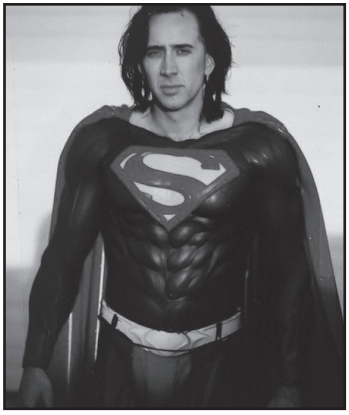
"cursi" de *Superman Returns*, Singer chasqueaba los dedos y algún ayudante sacaba la foto y la mostraba. Todo el mundo se callaba al instante.

Un casting sorprendente

Algunos de los actores y actrices considerados para papeles secundarios fueron Sandra Bullock como Lois Lane, Chris Rock como Jimmy Olsen, Kevin Spacey para ser Lex Luthor (papel que finalmente interpretó en *Superman Returns*) y Christopher Walken como Brainiac.

Buscando el traje perfecto... y la capa cortacabezas

Pese a los diferentes trajes que se había planeado que Superman llevara durante la película, el traje azul, rojo y amarillo más clásico tenía una fuerte presencia. Poseía un acabado metalizado como un coche. Era elástico y cómodo, y a Nicolas Cage le encantaba llevarlo puesto. Tim Burton decía que el traje tendría ciertas propiedades químicas. En cuanto a los calzones, había bastante controversia. Cage opinaba que debían ser más oscuros, otros hablaban de "quitarle a Superman los pañales de una vez" e incluso llegó a plantearse que llevara pantalones cortos tipo baloncesto. Por su parte, el siempre sorprendente Jon Peters quería



que la capa pudiera lanzarse, cortar cabezas y volver a Superman como un bumerán.

El Krypton que pudo ser

En los diseños de Tim Burton todo el vestuario kryptoniano era biomecánico. Burton se burla del aspecto de papel de aluminio de los trajes del Krypton de Donner. "Esperaba que Marlon Brando se hinchara y explotara como una bolsa de palomitas de maíz", decía Burton. También en la idea original, Krypton explotaba en miles de pedazos y todos se convertían en colonias, cada una con sus propios monstruos. La nave calavera de Brainiac los reunía a todos, y Jon Peters afirma que la escena en la que la nave baja a la Tierra habría sido genial.

Habrían vendido juguetes de Kay a mansalva

A Burton se le ocurrió crear un personaje al que llamó Kay, y que era una especie de robot compañero de Superman que le acompañaba en la nave desde bebé y estaba con él toda su vida. Kay crecía y se adaptaba junto a Kal-El, de modo que al principio era como un osito de peluche y, cuando Superman moría, es Kay quien se transforma en el traje de regeneración que lo envuelve y lo salva. Finalmente, Kay se convertía en Jor-El.

Un monstruo de pesadilla

Tim Burton tenía una aterradora idea para Doomsday: una criatura enteramente cubierta de rostros. Durante la pelea contra Superman, estos rostros tomarían aspecto de familiares, amigos y conocidos de Superman. Para él era desconcertante tener que pelear contra un monstruo cubierto con las caras de Perry, Lois, Jimmy...

Entre osos polares y arañas gigantes

El productor Jon Peters insistía mucho en que aparecieran osos polares luchando contra alguien en la película, y en que Superman se enfrentase a una araña gigante en el último acto. A Peters le obsesionaba la ferocidad de las arañas y quería transmitir ese miedo al espectador. Kevin Smith lo convenció para no llamarla araña, sino "Bestia emboscadora thanagariana".

SUPERMAN RETURNS (2006)

Nombres secretos

El nombre en clave de *Superman Returns* durante su rodaje fue *Red Sun*. El de *El Hombre de Acero*, *Autumn Frost* (con una tipografía deliberadamente idéntica a las letras del logo de *Action Comics*). Y el de *Batman vs. Superman: Dawn of Justice* ha sido *Sage and Milo*.

Mejor sin la "S" en la capa

En *Superman Returns* decidió no incluirse la S en la capa porque resultaba muy difícil su animación mediante CGI. Justo la misma razón que dieron en la serie de animación de los años noventa para tampoco incluirlo.

Como una segunda piel

El traje de Superman de *Superman Returns* fue realizado en un material llamado milliskin, similar a la licra pero más fino y elástico. La capa, en cambio, estaba hecha de látex y lana, y pesaba más de cuatro kilos.

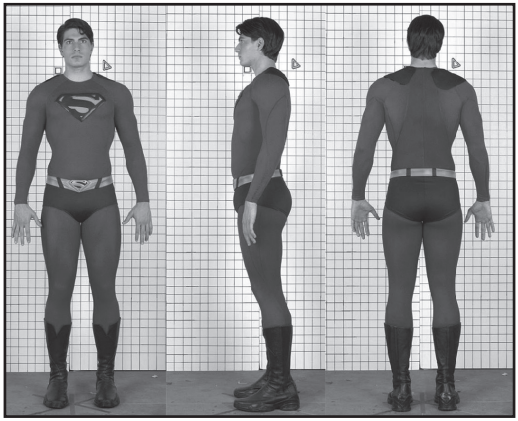
Se te ve más joven, Superman…

En *Superman: The Movie*, Superman tiene 30 años, aunque Christopher Reeve tenía 25 cuando la rodó. En *Superman Returns*, Superman ha estado supuestamente cinco años fuera, así que debería tener como mínimo 35 años, pero parece

incluso más joven (igual que Lois) que en la primera película. Brandon Routh tenía 26 años cuando interpretó al personaje.

Un atuendo de auténtico lujo

La diseñadora del traje de *Superman Returns,* Louise Mingenbach, nunca comentó el precio de cada traje del Hombre de Acero, pero bromeaba diciendo que cuando alguno se rompía, era como tirar un Porsche por un barranco.



Entrenamiento de superhombres

Brandon Routh entrenó una variante del yoga llamada "yoga de cuerdas" para prepararse físicamente para *Superman Returns,* combinándolo con su entrenamiento de pesas y aeróbicos. Además, para mejorar sus posturas de vuelo entrenaba los movimientos en una piscina.

Mirada desconcertante

Kate Bosworth, que interpretó a Lois Lane en *Superman Returns,* tiene en los ojos un defecto de pigmentación conocido como Heterochromia Iridium que le

hace tener el iris de un color diferente en cada ojo (verde y azul, en su caso). A petición de Bryan Singer, en *Superman Returns* no usó lentillas para corregirlo, así que Lois Lane aparecía con un ojo de cada color.

¿Casualidad o vaticinio?

Un par de años antes de ser elegido para interpretar a Superman, Brandon Routh ganó un concurso de disfraces de Halloween... ¡vestido de Clark Kent!

Un Superman casi divino

Como buena heredera del Superman de Richard Donner y Christopher Reeve, *Superman Returns* continúa (y hasta desarrolla) una fuerte metáfora cristiana en torno al personaje. No solo decide aceptar su destino de no entregarse a una única mujer sino a todo el mundo, sino que durante la película lo vemos sufrir el equivalente a una "Pasión" (martirio y posterior muerte) y hasta resucitar.

La metáfora cristiana en *Superman Returns* (2006)

La frase de Jor-El en *Superman: The Movie* (1978) y repetida constantemente en *Superman Returns* (2006), "el hijo se convierte en padre y el padre en hijo", ya alude la Santísima Trinidad cristiana. Superman es representado en la película, además, como alguien enviado por una inteligencia superior y cuyo propósito es salvar a la Humanidad y velar por ellos (basta recordar esa escena de Superman flotando sobre la Tierra, a modo de Dios contemplativo, escuchando todo lo que sucede en el mundo), algo que también queda de manifiesto cuando, en la secuencia de vuelo con Lois, le expresa sus sentimientos diciendo: "Dices que el mundo no necesita un salvador, pero cada día yo oigo a la gente clamar por uno". Jor-El dice también: "Pueden ser un pueblo extraordinario, Kal-El, es lo que anhelan. Tan solo necesitan la luz que les ilumine el camino. Por esta razón ante todas las demás, por su capacidad para hacer el bien, les he enviado a ti… mi único hijo". Estas palabras sin duda recuerdan al concepto cristiano de Dios enviando a su único hijo, Jesús, a la Tierra para salvar a la Humanidad y enseñarles el camino.

Además, en la película hay muchos planos (sobre todo el que comentábamos arriba en el que Superman está en el espacio escuchando lo que ocurre en la Tierra) en los que el héroe es representado como alguien "superior" que nos observa "desde arriba" o desde "los cielos" para velar por nosotros, pero que nos deja a nuestro libre albedrío, ya que su padre le ha prohibido tajantemente "inmiscuirse en la Historia de los hombres". Del mismo modo, el amor parece ser algo que le es negado al Hombre de Acero, cuya misión parece ser demasiado importante para permitirle entregarse a una sola persona.

Más coincidencias: de sus padres adoptivos, Superman solo conserva a su madre, pues su padre adoptivo está muerto. Jesús solo conservó a su madre, María, hasta el final de su vida. Su padre terrestre, José, bastante mayor que ella, había muerto mucho antes. Para hablar con su verdadero padre, Superman se debe aislar en su Fortaleza, donde su presencia parece algo sobrenatural, una gran voz y una imagen espectral, mientras que Jesús hablaba con Dios mediante la oración. Y mencionando a la madre adoptiva de Superman, el momento del regreso a la Tierra del personaje, tras su viaje por las ruinas de Krypton, nos deja también uno de los fotogramas más representativos de esta metáfora religiosa: la postura que adopta Martha Kent abrazando a su hijo desmayado, evocando la estatua de "La Piedad" de Miguel Ángel, en la que la Virgen sostiene el cuerpo sin vida de Jesús tras la crucifixión.

Y también es fácil darse cuenta de que en *Superman Returns*, Superman es apaleado sin piedad (torturado)

por los hombres de Lex y por el propio Lex. E incluso recibe una puñalada (o una lanzada) en el costado, igual que Jesús. Posteriormente muere (realmente entra en coma), justo después de salvar al mundo sacando Nuevo Krypton al espacio. En su caída de reentrada a la Tierra, Superman adquiere una posición muy clara y simbólica: los brazos en cruz y las piernas juntas.

Por supuesto, al final de la película despierta (o "resucita", y aunque nunca está claro cuánto tiempo permanece inconsciente, quizá incluso sean tres días), y la película termina con Superman prometiéndole a Lois que "siempre estaré por aquí" y echando a volar en esa última escena. Y recordemos que Jesús les prometió a sus apóstoles que "estaré con vosotros hasta el fin del mundo" y después fue elevado a los cielos.

Pero que nadie sienta herida su sensibilidad ni sus creencias. Superman no es más que un personaje de ficción que se permite tomar referencias de aquí y de allá. Y en lo que respecta a Jesucristo, cada uno que saque sus propias conclusiones…

Entre superhéroes anda el juego

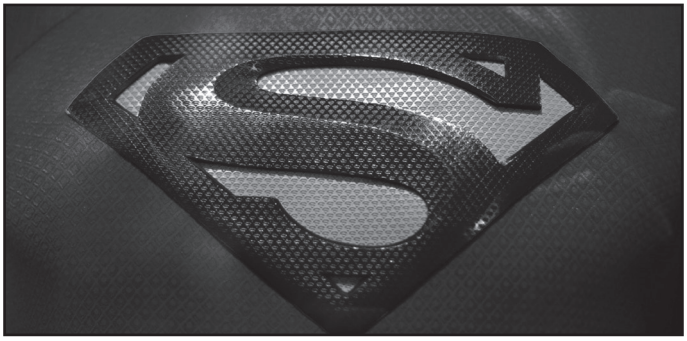
Brandon Routh no pudo continuar siendo Superman después ya que *Superman Returns* careció de secuela, pero eso no ha impedido que el actor haya seguido formando parte del universo de DC Comics en acción real. Actualmente, Routh interpreta al científico y superhéroe Ray Palmer/The Atom en la serie de TV *Arrow*, papel que también repite en la serie *DC's Legends of Tomorrow*.

Privilegios de ser los guionistas

En *Superman Returns*, cuando Lex y sus hombres van a robar el meteorito en el museo, hay dos jóvenes que están tomando notas de otras piedras, a los que Riley, uno de los secuaces de Luthor, echa de allí. Pues esos dos jóvenes son Mike Dougherty y Dan Harris, los guionistas de la película.

"Eses", "eses", "eses" everywhere…

El escudo del traje de *Superman Returns* estaba fabricado en goma y llevaba miles de diminutas eses grabadas a láser. De hecho, pese a no incluirse en la capa, la S estaba muy presente en todo el traje, como en la hebilla del cinturón e incluso en los talones y suelas de las botas.



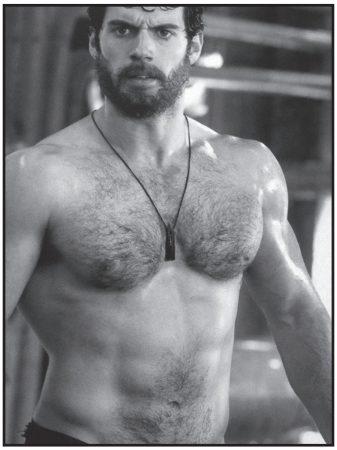
EL HOMBRE DE ACERO (2013)

¡Kryptonianos, ¿cuál es vuestro oficio?! ¡Aú!

El entrenamiento de Henry Cavill para *El Hombre de Acero* corrió a cargo de Mark Twight, del Gym Jones. El mismo entrenador que preparó a los espartanos de *300*, también de Zack Snyder.

Peso pesado

Henry Cavill ganó once kilos de músculo para el papel de Superman en *El Hombre de Acero*.



¿Qué fue antes, el huevo o la gallina?

Faora, la villana kryptoniana de *El Hombre de Acero*, puede parecer una versión de Ursa, la malvada de *Superman: The Movie*. Pero la verdad es que Ursa estaba basada en el personaje de Faora, que en el cómic era una asesina kryptoniana que odiaba a los hombres.

Lecturas favoritas

Henry Cavill dijo haber leído muchísimos cómics para prepararse para Superman. Entre sus favoritos destacan la saga de "Nuevo Krypton", "La muerte de Superman" o el *Elseworlds Superman: Hijo Rojo*.

Una sensación inigualable

Henry Cavill recuerda con especial cariño el día en que se vio vestido de Superman por primera vez: "Fue probablemente uno de los mejores momentos de mi vida, darme la vuelta y darme cuenta de que soy Superman. No hay ningún sentimiento que se pueda comparar a eso. Todavía cuando estoy en la caravana, pienso: ¡Qué pasada!".

Símbolo clásico

El nuevo escudo de Superman de *El Hombre de Acero* es prácticamente idéntico al del Superman de Tierra-2 (Kal-L), que es el Superman clásico de la *Golden Age*.

Mis dos padres son Robin Hood

En *El Hombre de Acero*, Superman puede presumir que sus dos padres (biológico y adoptivo) fueron Robin Hood. Tanto Kevin Costner (Jonathan Kent) como Russell Crowe (Jor-El) interpretaron ese personaje en otras películas.

Sirvientes robóticos kryptonianos

En *El Hombre de Acero*, Jor-El y Lara tienen dos robots voladores que hacen las veces de sirvientes, aparatos de

comunicación, sistema de seguridad, etc. Su aspecto y sus nombres, Kelex y Kelor, están directamente inspirados en la etapa de John Byrne al frente de Superman, época en la que se crearon estos ayudantes robóticos kryptonianos.

Saliendo a jugar fuera

Curiosamente, antes de filmar *El Hombre de Acero*, Zack Snyder solo había rodado exteriores en algunas pocas escenas de *Amanecer de los muertos*. El resto de sus películas habían sido grabadas en estudio.

De Inglaterra a Krypton

Henry Cavill, británico de nacimiento, es el primer actor no americano elegido para interpretar a Superman.

Un detalle "súper" de Superman

En *El Hombre de Acero*, Henry Cavill mandó realizar unas monedas conmemorativas como regalo para los miembros del equipo como recuerdo de la experiencia de haber trabajado juntos. Henry ha convertido esto en una costumbre que ya repite en todas las películas en las que participa. Todo un detalle por parte del actor.

Pruebas de química

Michael Shannon tuvo que realizar una "prueba de química" con Henry Cavill antes de que le dieran definitivamente el papel de Zod en *El Hombre de Acero*. Los productores insistían en que querían ver qué tal era la química entre él y Henry, y Shannon bromeaba diciendo:

"¿Qué pasa, que Superman y Zod tienen un lío?".

Calentando el acento

Henry Cavill, británico de nacimiento, tenía que "calentar" su acento norteamericano antes de salir a rodar cada escena de *El Hombre de Acero*. No podía cambiar sin más su refinado acento inglés sin un calentamiento previo.

Un rival de altura

En *El Hombre de Acero*, el gigantesco guerrero kryptoniano Nam-Ek fue íntegramente creado por CGI a partir de un actor con traje de *motion capture*. Durante el rodaje, este actor tuvo que llevar un palo sobre la cabeza que indicaba la altura que tendría Nam-Ek: ¡2,44 metros!

Voces familiares

En la versión doblada al castellano de *El Hombre de Acero*, la voz de Superman es la misma que en *Superman Returns* (Guillermo Romero), mientras que la de Lois es la misma de Lana Lang en la serie *Smallville* (Mar Bordallo).

“Para ellos será un dios…”

En *El Hombre de Acero* existe una metáfora religiosa nada disimulada. Clark reconoce llevar 33 años entre nosotros, lo vemos varias veces en postura de brazos en cruz, se entrega voluntariamente a la humanidad aun poniendo en riesgo su vida e incluso se produce una conversación suya con un sacerdote en una iglesia, justo antes de entregarse, en la que, detrás de él, se observa una vidriera con la imagen de Jesucristo rezando en el huerto de los olivos.

LA METÁFORA CRISTIANA EN EL HOMBRE DE ACERO

Como hemos visto anteriormente al hablar de *Superman Returns*, los paralelismos entre la historia del Hombre de Acero y la de Jesucristo (e incluso con otras figuras bíblicas muy conocidas, como Moisés) son muchos, variados y absolutamente intencionados. No se trata de comparar a Superman con Dios, ni de ofender las creencias religiosas de nadie. Simplemente vamos a constatar a continuación una serie de referencias que, en la historia de Superman y en *El Hombre de Acero* en particular, se hacen comparando de forma sutil (y a veces no tan sutil) al kryptoniano con el Jesús bíblico. Como por ejemplo:

1) "Para ellos será un Dios"

Las palabras de Jor-El a Lara cuando hablan de que Kal será diferente y marginado, y de que lo matarán, son muy claras: "Para ellos será un dios". Esto, unido a que Kal-El es el único hijo de una inteligencia superior y que es enviado a nuestro mundo para salvarse de la destrucción y,

además, guiar a la humanidad, establece un fuerte paralelismo entre la historia de origen de Superman y la de personajes bíblicos como Jesucristo y Moisés. Recordad que Moisés, para salvarse, fue enviado cuando era un bebé a cruzar un río metido dentro una cesta (Superman es enviado en una cápsula por el espacio, pero salvando la distancia es el mismo concepto), y después se convertiría en el líder y libertador de su pueblo.

2) Kal, hijo de El

El propio nombre kryptoniano de Superman tiene una traducción religiosa. La palabra "El" es un vocablo semítico que tradicionalmente significa "dios". Kal-El, de hecho, podría traducirse en algo así como "la voz de Dios". Y el momento en el que Lara le dice a Zod: "Este es Kal, hijo de El"... bueno, está claro que puede traducirse de una forma muy bíblica.

3) Criado entre humanos

Pese a ser un dios entre los hombres, el pequeño Kal es encontrado y criado por una pareja humana, el matrimonio formado por Jonathan y Martha Kent. Recordad que Jesús nació de María y fue criado por ella y por su esposo José, así que encontramos de nuevo la coincidencia de dos humanos normales criando a un dios. Y si os fijáis, tenemos una repetición de iniciales J y M en los nombres de ambas parejas (Jonathan/José y Martha/María). También mencionar que tanto los padres terrestres de Jesús como los de Kal-El tienen trabajos básicos y muy antiguos (los Kents son granjeros y agricultores; José era

carpintero). Otro punto interesante es que Jonathan le dice a su hijo en un momento de la película que “cuando el mundo descubra lo que puede hacer, cambiarán las creencias religiosas y la concepción de lo que es ser humano”. Y es una gran verdad. Si alguien como Superman apareciera entre nosotros, ¿no haría tambalearse todas las creencias y que la gente se cuestionara su fe? ¿No se desmontarían todos los preceptos sobre los que se basan las religiones? El impacto mundial a ese y otros niveles sería sobrecogedor.

4) Clark pescador y con barba

La primera vez que vemos a Clark en la película, está trabajando de pescador, con barba y aspecto descuidado. La barba que lleva puede recordar a la clásica representación que se ha hecho siempre de Jesucristo. Y el hecho de trabajar en un barco pesquero también podría tener cierta referencia bíblica, porque Pedro, uno de los apóstoles de Jesús, era pescador, y tradicionalmente Cristo obró algunos milagros relacionados con el mar, como caminar sobre las aguas o multiplicar peces. Además, Jesús también trabajó como carpintero antes de dedicarse por completo a su misión en los últimos años de su vida, así que podemos compararlo con lo que ocurre en esta película, en la que Clark Kent también realiza trabajos diversos antes de aceptar su destino y mostrarse al mundo.

5) La Plataforma petrolífera

Quizá esta referencia sea algo más sutil o quizá solo sea una percepción mía, pero cuando Clark está en la

plataforma petrolífera rescatando a los trabajadores atrapados en el incendio, debe impedir que parte de la estructura se derrumbe y los mate a todos. Clark no duda en saltar, meterse en las llamas y aguantar el peso de una masa metálica... que tiene forma de cruz. En mi opinión es algo intencionado de nuevo: Clark, que en ese punto es un marginado que no tiene un lugar en el mundo, soporta con sufrimiento (grita de esfuerzo) el peso de una cruz para salvar a las personas. Además, cuando cae al agua hay un plano tomado desde abajo en el que lo vemos flotando... con los brazos en cruz.

6) La vidriera de la iglesia

En la conversación que Clark tiene con el sacerdote antes de entregarse a los militares, vemos todo el rato detrás de Clark una vidriera que queda perfectamente dentro del plano de la cámara. En ella se observa a Jesucristo vestido de blanco y con un manto rojo sobre los hombros... sorprendentemente similar a una capa como la de Superman.

Además, la conversación con el sacerdote (que recuerda a las charlas de Superman y el sacerdote en *Por el mañana*, de Azzarello y Lee) no tiene desperdicio: Clark manifiesta sus dudas sobre entregarse a Zod porque no se fía de él, pero tampoco se fía de la humanidad, aunque piensa que si tiene una posibilidad de salvarla entregándose, debería hacerlo. El sacerdote también le dice como consejo que a veces hay que hacer un acto de fe, y que la confianza viene después.

7) El joven Clark siendo acosado por matones

Otro momento simbólico desde mi punto de vista es cuando, dentro de la escena que transcurre en la iglesia, vemos un *flashback* del joven Clark. Durante el mismo, Clark es intimidado por un grupo de compañeros de instituto que lo tiran al suelo de un empujón. Antes de que Pete le ayude a levantarse y Jonathan hable con él sobre "cambiar el mundo para bien o para mal", Clark está agarrado a una valla con los brazos en cruz y la cabeza medio agachada y hacia un lado. Una postura mil veces vista en las imágenes de la crucifixión de Jesús, y que en este contexto cobra sentido porque Clark está permitiendo que abusen de él pese a que tiene poder para impedirlo. En cierto modo, en esa escena es un mártir.

8) Superman detenido

Esta es la parte más clara y menos disimulada de toda esta metáfora. No solo Superman es detenido sin que oponga resistencia (él se entrega voluntariamente, de hecho), sino que hasta se deja esposar en un alarde de humildad. Igual que Jesucristo en la Biblia, que no utilizó su poder para salvarse a sí mismo y aceptó su destino de salvador y mártir. Pero además, Clark dice que no se entrega a Zod, sino que se entrega a la humanidad, y reconoce que lleva 33 años viviendo entre nosotros (la edad atribuida a Cristo cuando murió).

9) Hardy acepta a Superman

Igual que con el momento de la estructura en forma de cruz en la plataforma, en esta escena yo personalmente

también creo ver cierta referencia bíblica que quizá sea intencionada o quizá solo una imaginación mía. Después de la brutal batalla de Smallville y de que Superman haya sido atacado por el ejército con la misma violencia con la que han atacado a los demás kryptonianos, el Hombre de Acero sale de entre los escombros y todos los soldados lo miran con estupor. El oficial principal al mando, el Coronel Hardy, se planta delante de Superman y dice: "Este hombre no es nuestro enemigo". Con ese gesto, reconoce que Superman es de confianza tal y como decía ser.

¿Dónde está la posible referencia bíblica? Según la Biblia, durante la crucifixión de Jesús, cuando este muere y toda la tierra empieza a temblar, los soldados observan el cuerpo crucificado de Jesús con miedo, y el oficial al mando reconoce en ese momento que aquel hombre era en realidad el hijo de Dios. Salvando las distancias, la escena es la misma: después de que Superman se haya entregado y haya arriesgado su vida por salvar a la humanidad (el acto de fe del que hablaba el sacerdote), es aceptado por todos y reconocido por la persona que está al mando.

10) Puedes salvarlos a todos

Otro momento espectacular de la película (y en mi opinión también un claro homenaje a *Superman Returns*) es cuando Kal habla con la consciencia de Jor-El antes de salir de la Black Zero para salvar a Lois. Jor-El le habla de ser el puente entre dos mundos y le dice que puede salvarnos a todos, y tras estas palabras Superman se deja caer hacia el

vacío del espacio con los brazos en cruz y de espaldas. Una postura majestuosa y nada casual en ese contexto.

Consideraciones

Pese a todas estas coincidencias, la película no incurre en el error de mostrar a un Superman divino. Al contrario; la metáfora religiosa está correcta y bien utilizada en su justa medida, pero el Superman que se nos muestra es joven, inexperto, comete errores y no hace las cosas del todo bien. No es místico, ni inaccesible, ni tiene un aura de divinidad. Además, al contrario que en *Superman Returns* o en las películas de Christopher Reeve, este nuevo Hombre de Acero no se resigna a estar solo en el mundo para entregarse solo a la humanidad. En definitiva, en *El Hombre de Acero* Superman tiene el poder y la capacidad para ser un dios, pero está muy lejos de la divinidad. La simbología religiosa de la película es tan solo un guiño a una historia que trata de uno de los temas más apasionantes sobre los que se ha escrito: que alguien venido de más allá de las estrellas y dotado de un gran poder, se tome la molestia de dedicar su existencia a salvarnos a todos.

Curiosidad metropolitana

En la película *Amanecer de los muertos* (2004) hay una escena en la que un personaje se refiere a la ciudad en la que se desarrolla la acción diciendo que "Metropolis está destruida". ¿Por qué aquella referencia a Metropolis? No se puede asegurar, pero ya sabemos que años después, Snyder dirigiría El Hombre de Acero...

Te conservas bien para tener 70 años

En *El Hombre de Acero*, el General Zod y sus hombres parecen haber envejecido muy poco durante esos 33 años que han estado viajando por el Universo. Zod apenas tiene unas pocas canas en el pelo y la barba -pero no tiene en absoluto el aspecto de un hombre de unos 70 años- y Faora está exactamente igual. Puede haber tres explicaciones: que en el espacio no se envejezca al mismo ritmo, que sea un fallo de guión y punto, o (mi teoría personal y favorita) que los kryptonianos, al ser una raza avanzada, tengan una esperanza de vida mucho más larga que los humanos y por tanto acusan menos el paso del tiempo.

Superpoder en desuso

Superman hace gala de un amplio abanico de poderes *en El Hombre de Acero*: la visión calorífica y telescópica, el oído superdesarrollado, la visión de rayos X, fuerza, velocidad e invulnerabilidad extraordinarias, y capacidad de volar. El único poder clásico que no le vemos utilizar en la película es el "supersoplido" o aliento

congelador, que en cambio en las versiones anteriores utilizaba frecuentemente.

La simbología de la moda kryptoniana

Los ornamentados tocados que llevan los miembros del Consejo Kryptoniano en *El Hombre de Acero* tienen un aspecto deliberadamente diseñado para que parezcan coronas de la realeza, pero también jaulas que simbolizan que la sociedad de Krypton vive en una prisión de leyes y normas que limitan la libertad de cada ciudadano de elegir su propio destino.

No sabes lo que es viajar hasta que viajas en un… ¿pene volador?

En *El Hombre de Acero*, cuando Zod y sus insurgentes son enviados a la Zona Fantasma, son envueltos en una especie de vaina y nave lanzadera que los mantiene en un estado de criosueño y los propulsa hasta la Black Zero. Pero si nos damos cuenta, la vaina adquiere una nada disimulada forma de pene. ¿Intencionado por parte del equipo de diseño, pareidolia fálica o divertida casualidad? Cada uno que saque sus conclusiones.

El enemigo en las sombras

No hay ni una sola mención a Lex Luthor en *El Hombre de Acero*, pero sí vemos hasta cuatro veces el logo de Lexcorp: en un tráiler que cruza la carretera cuando Clark llega a Smallville a ver su madre, en la azotea de un edificio durante la batalla final, en un camión cisterna que Zod lanza a Superman durante esa misma pelea y en un cartel en el lateral del edificio en construcción donde Zod se despoja de su armadura. Queda claro que Lexcorp es una gran empresa con fuerte presencia en el universo de *El Hombre de Acero*.

Vimos lo que hiciste, Zack. Vimos lo que hiciste…

Durante la batalla de Superman contra la máquina planetaria, en el momento en el que el héroe se queda bajo el rayo de energía de la nave, hay un primer plano de su cara mirando hacia arriba mientras se esfuerza por volar. En varios *frames* de esa escena, y aprovechando que la presión del rayo altera las facciones de Superman, parece verse superpuesta la cara de Christopher Reeve sobre la de Henry Cavill mediante CGI. Aunque esto no ha sido jamás confirmado por el director ni por nadie del equipo de la película, bien pudiera tratarse de un sutil homenaje al Superman más recordado de la historia sin robar protagonismo a su nuevo relevo.

Contentando al que paga

En *El Hombre de Acero* hay dos pequeños guiños a las fantasías del productor Jon Peters, cuyas anécdotas sobre lo que quería para una película de Superman

(contadas por Kevin Smith) son ya legendarias. Una es que vemos una escena en la que un oso polar salta alegremente entre dos placas de hielo (Peters estaba obsesionado con que en su película se luchara contra osos polares) y otra es que la máquina planetaria de Zod tiene aspecto de araña gigante. Y todo el mundo sabe que a Jon Peters le fascinaba que Superman luchara contra una araña gigante.

Un cráneo muy valioso

En *El Hombre de Acero*, el artefacto kryptoniano conocido como "el códice'" y que contiene codificado el ADN de todos los kryptonianos que deben nacer, tiene el aspecto de medio cráneo de simio o primate, cubierto de inscripciones en kryptonés. El origen y relevancia de esta reliquia todavía es un gran misterio

EL GRAN ENIGMA DE *EL HOMBRE DE ACERO*: EL CÓDICE

Una de las grandes incógnitas de *El Hombre de Acero* es ese artefacto al que se refieren como "el códice". En la primera parte de la película, que transcurre en los instantes finales de Krypton, Jor-El solicita al Consejo el control del códice para preservar la raza kryptoniana. Al iniciarse la insurrección de Zod, Jor-El roba el códice del templo de Génesis y, como se explica más avanzada la película, lo desmolecularíza y oculta en las células de su hijo Kal-El, que desde ese instante se convierte en custodio de la información genética de todos los kryptonianos no nacidos, y con ello en la esperanza de recrear la vida de Krypton en cualquier parte. A todos los efectos, Kal-El es el códice.

Lo primero que vamos a descartar es que el códice sea un elemento tomado de los cómics de Superman. No hay ninguna referencia así en la mitología del Hombre de Acero. Podríamos pensar en el Erradicador, originalmente un artefacto kryptoniano creado para preservar la vida del planeta, y que en la Era Byrne tuvo cierta relevancia. El mundo de Krypton de *El Hombre de Acero* no oculta su influencia del Krypton aséptico y hierático de Byrne (la natalidad controlada y algo del aspecto de las ciudades o vestimentas) o de la división por clases del New Krypton de Geoff Johns. En el contexto de la película, el códice podría cumplir una misión similar a la del Erradicador, pero sin el componente de inteligencia artificial que sí tenía aquél. Pero aclarémonos un poco. La palabra códice hace referencia a cualquier tipo de libro, aunque suele emplearse sobre todo para libros muy

antiguos. En la película, el códice es un objeto que parece al mismo tiempo ultratecnológico y a la vez una reliquia de culto. De alguna forma, toda la civilización kryptoniana gira en torno al códice, al que tienen como un objeto venerado y a buen recaudo en un templo. Pero no nos olvidemos de que la función principal del códice es la de almacenar información, en este caso la información genética de 1.000 millones de kryptonianos cuyo nacimiento depende de la existencia de ese aparato. No hay duda de que la función que cumple el códice para Krypton es casi como la de un dios sin cuya presencia no es posible la vida de los kryptonianos. Es una paradoja que, en una civilización con un control tan absoluto sobre la vida y la muerte, el futuro de su raza se encuentre en un mismo objeto tan frágil.

¿Y de dónde sale ese artefacto? O más aún, ¿es correcto considerarlo un artefacto? Si repasamos el aspecto del códice, no se parece en nada al resto de la avanzada tecnología kryptoniana. La llave de la nave de Kal-El se forma a partir de una especie de metal líquido inteligente bautizado como Líquido Geo, las armas de los soldados son de plasma energético, las naves espaciales tienen tecnología de hiperespacio... y en cambio el códice es medio cráneo de primate (esto creo que es muy importante: no es un cráneo humano, sino de algún tipo de simio de pequeño tamaño, como demuestra la longitud de su maxilar) con inscripciones kryptonianas sobre él. Más un fósil que un superdisco duro, lo cual resulta absolutamente desconcertante.

Pero para desconcertante, es el posible origen que pueda tener esta pieza y las implicaciones metafísicas y religiosas que esconde. El hecho de que el códice sea un

cráneo parcial de simio indica no solo su antigüedad, sino que nos da una pista de la historia evolutiva de Krypton. Si veneran como reliquia ese pedazo de hueso, quizá podemos sobreentender que los kryptonianos, igual que los humanos, han evolucionado de primates. El aspecto físico de humanos y kryptonianos es idéntico, así que ¿por qué no pensar que la misma "entidad superior" plantó la semilla de la vida en ambos planetas? Ambas razas podrían ser parientes, hijos de un mismo "Dios" y, quizá, los kryptonianos llegaran a comprender el misterio de su existencia y veneraran como reliquia el cráneo más antiguo que conservaran, como recuerdo del origen de todo. Recordemos también que la tecnología de Krypton, aunque sumamente avanzada, no deja de lado un fuerte componente orgánico; capas de pieles de animales, armaduras que recuerdan a huesos e incluso utilizan como vehículos bestias domesticadas (no hay más que ver el H'Raka de Jor-El). Almacenar en una calavera estos valiosos datos es una fusión entre lo antiguo y lo moderno, algo que representa perfectamente lo que es el Krypton de *El Hombre de Acero*.

Otro cantar es la casi mágica capacidad de almacenamiento de datos que posee el códice. ¿Cómo meter en una calavera los miles de terabytes de información necesarios para contener 1.000 millones de secuencias de ADN? Porque hasta donde todos sabemos, una calavera no es una unidad de almacenamiento de datos (al menos si no tiene cerebro, claro). Ahí entran ya conceptos de ciencia ficción puramente cinematográficos, al atribuirle a un objeto cualidades imposibles. ¿Y por qué la calavera se descompone cuando Jor-El inserta la información en el

cuerpo de su hijo? Otra cosa inexplicable. Si lo importante del códice es la información que contiene, la calavera tan solo debería ser el recipiente, pero parece que en este caso, contenido y continente son de vital importancia.

No obstante, aquí encontramos otra incongruencia. El robo del códice es un delito mayor en Krypton, como bien informa Kelex a Jor-El antes de que lo sustraiga. Pero pese a la obsesión de Zod con preservar el códice ("¡Lara! ¡El códice es el futuro de Krypton!"), después el General no muestra ningún miramiento en ordenar que la nave de Kal-El sea derribada. ¿No le preocupaba destruir con ello también el preciado códice o acaso se había olvidado de que iba a bordo?

De todos modos, la importancia del códice en la película no es proporcional a la débil explicación que se da sobre su origen y funcionamiento. En este sentido, todo lo que podamos escribir al respecto es pura especulación, y cada cual podría tener una teoría diferente. ¿Sabría el propio David Goyer a dónde quería llegar con algo tan complicado o simplemente se utiliza como detonante de la historia? ¿Tendrá trascendencia en futuras películas el hecho de que Superman posea todavía el códice en sus células? ¿Aumenta de alguna forma su poder o tan solo es información genética que ahora, al no existir cámaras génesis ni más tecnología kryptoniana, simplemente es un recuerdo del pasado de Krypton? A la espera de ver si en siguientes películas se vuelve a explorar el asunto, el códice puede haber sido un simple *MacGuffin* que deja en el camino más lagunas de guión que aciertos o estar esperando el momento en el que jugará un papel importante en el futuro.

Sobrevolando por ahí, por si acaso

En *El Hombre de Acero*, cuando Jor-El sale al balcón después de haberse librado de los soldados de Zod, llama a H'raka, su animal de transporte, que acude a la llamada en cuestión de segundos. ¿Acaso es que H'raka se pasaba la vida sobrevolando Krypton a la espera de que Jor-El lo llamara?

Un largo primer beso

El beso que se dan Superman y Lois en *El Hombre de Acero* después de la batalla contra la máquina planetaria dura nada menos que dieciséis segundos.

Smallville presente

Hay un par de referencias a la serie de TV *Smallville* en *El Hombre de Acero*. En el depósito de agua del pueblo podemos leer SMALLVILLE con las mismas letras que utilizaba la serie como cabecera, y en un flashback de Jonathan y Clark joven, vemos a Jonathan en un taller de reparación de tractores que se llama SULLIVAN'S, y Sullivan era el apellido de Chloe, uno de los personajes más queridos y además originalmente creado para la serie.

Joe, el jornalero

En un momento de *El Hombre de Acero*, cuando Clark va realizando diversos trabajos por el mundo y termina como porteador en la base militar de Ellesmere Island, se hace llamar "Joe". Podría ser un pequeño homenaje a Joe Shuster, el dibujante y cocreador de Superman.

El enigma del traje

En *El Hombre de Acero* nunca vemos a Clark ponerse el traje de Superman, ni abrirse la camisa para mostrar el escudo antes de un rescate. No sabemos dónde lo lleva ni si lo esconde bajo su ropa. De este modo dejan abierta la posibilidad de que el traje pueda ser nanobótico, creado por la consciencia de Jor-El a través de su control sobre la tecnología de la nave-fortaleza.

Inteligente, sí… pero peleón, también

Pese a ser un científico seleccionado genéticamente para esa labor, en *El Hombre de Acero* Jor-El tiene una armadura de combate y un arma, y posee también una gran habilidad en la lucha cuerpo a cuerpo.

Un guiño a la parienta

El barco en el que trabaja Clark como pescador al principio de *El Hombre de Acero*, se llama "Debbie Sue". Debbie es diminutivo de Deborah, nombre de la mujer del director Zack Snyder, que se refiere así a ella.

Así no hay quien pelee

Henry Cavill ha comentado en entrevistas que tuvo que fingir que no sabía luchar para las coreografías de El Hombre de Acero. El actor aprendió a pelear muy bien para las complicadas coreografías de Immortals, pero en El Hombre de Acero tenía que parecer que nunca había luchado y que solo sabía dar puñetazos a fuerza bruta. Además, se burlaba diciendo que las coreografías duraban solo dos o tres golpes y tenían que llevárselos a otra localización, porque entre kryptonianos los golpes los mandaban muy lejos cada vez.

Mucha genética, pero te zurran, general…

A pesar de que Zod fue seleccionado genéticamente para ser un soldado y un guerrero, y de que pasó su vida adiestrándose en combate, en *El Hombre de Acero* recibe dos palizas considerables por parte de un científico (Jor-El) y de un granjero que no ha peleado en su vida (Superman). Curioso, ¿no?

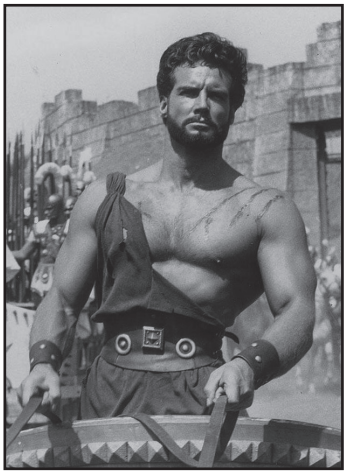
Un viral muy acertado

La noche del domingo 14 de abril de 2013 se estrenó un vídeo viral como parte de la campaña promocional de *El Hombre de Acero*. Para conseguirlo había que descifrar una serie de transmisiones alienígenas que, tras un contador regresivo, mostraban un amenazador ultimátum del General Zod con estas palabras: "Mi nombre es General Zod. Durante un tiempo, uno de mis ciudadanos ha sido acogido por vosotros. Solicito que ese individuo sea devuelto a mi custodia. Y a Kal-El, le digo esto:

ríndete en 24 horas o verás a este mundo sufrir las consecuencias". Finalmente, este mensaje también formaba parte de la película.

Buscando el cuerpo perfecto para Superman

Mark Twight, preparador físico dueño del Gym Jones y entrenador de Henry Cavill para *El Hombre de Acero*, aseguró que el tipo de cuerpo que buscaban conseguir para Henry era como el del culturista y actor de los años cuarenta y cincuenta Steve Reeves, y en concreto con el aspecto que lució este para la película *Hercules* (1958). Para Twight, el de Reeves era un modelo de cuerpo con una relación perfecta entre fuerza, proporción y estética. Justo lo que querían para Superman.



"Días sin accidentes: 0"

Hay un guiño humorístico en *El Hombre de Acero* que quizá pasa desapercibido. Cuando Zod y Superman llegan a un edificio en construcción durante su pelea en Metropolis, vemos un cartel que indica "106 días sin accidentes". Zod golpea a Superman con una viga y Superman choca contra el cartel, caen el 1 y el 6, y queda escrito "0 días sin accidentes".

Un discurso muy bien traído

"Darás a la gente un ideal por el que luchar. Intentarán seguirte, tropezarán, caerán. Pero con el tiempo, se unirán a ti en el Sol. Con el tiempo, les ayudarás a realizar grandes proezas". Esta frase, pronunciada por Jor-El (Russell Crowe) en *El Hombre de Acero*, está extraída casi palabra por palabra del cómic *All Star Superman*, en el que también es Jor-El quien se lo dice a su hijo Kal.

Los reveladores LEGO

El nombre de la nave-prisión de Zod, la Black Zero, nunca llega a escucharse en *El Hombre de Acero*. Sabemos que ese es su nombre a través de los juguetes de LEGO, como el *Superman: Black Zero Escape*.

Una coincidencia terrorífica

En *El Hombre de Acero*, el concepto de motor fantasma que utiliza la nave de Zod es muy similar al motor gravitatorio que se menciona en la película de ciencia ficción/terror *Horizonte Final*. Ambos tienen la finalidad de plegar el espacio-tiempo o crear una especie de agujero de gusano por el cual la nave se desplaza en el espacio sin moverse, yendo instantáneamente de un punto A a un punto B.

Superman, sin Superman en el título

El Hombre de Acero es la primera película de Superman que no ha llevado en su título la palabra "Superman". Y hasta el momento la única, porque en *Batman*

vs. Superman: Dawn of Justice el nombre del personaje vuelve a estar en el título.

Una primera aparición siempre con estilo

En *Superman: The Movie*, Superman se mostraba al mundo salvando a Lois de un accidente de helicóptero, y después el superhéroe rescataba también el Air Force One. Desde aquel entonces, todas sus primeras apariciones han sido similares: salvando una lanzadera (en el cómic *The Man of Steel* de John Byrne), una nave espacial (en la serie *Lois y Clark*), de nuevo una lanzadera y un avión (en *Superman Returns*) y otra vez el Air Force One (en *Smallville*). Y Lois siempre ha ido a bordo. Solo *El Hombre de Acero* rompe con esa tónica general de un salvamento aéreo como primera aparición, aunque no faltan algunas ocasiones en la película en las que Superman salva a Lois de caer de un avión o de la cápsula espacial.

"Pero… ¿entonces he salvado la ciudad o me la he cargado?"

Según un estudio, la batalla de Metropolis en *El Hombre de Acero* habría provocado unas pérdidas humanas y materiales realmente aterradoras: 129.000 muertos, 250.000 desaparecidos, 1.000.000 de heridos y 750.000 millones de dólares en daños. Un impacto similar al que tuvo la bomba atómica de Nagasaki.

Especialista y soldado

Aunque no aparece en los créditos, el doble de riesgo de Henry Cavill en *El Hombre de Acero*, Paul Darnell,

tiene un pequeño cameo en la película. Él es uno de los dos soldados de Zod que escoltan a Jor-El cuando es detenido en el Consejo, y con los que Jor-El acaba durante su espectacular huida.

El que la sigue, la consigue

Antes de ser el Superman de Zack Snyder, Henry Cavill estuvo a punto de ser el de McG y Brett Ratner. También se le escaparon los papeles de Batman y James Bond, e incluso se le nombró para protagonizar la saga *Crepúsculo*. Durante años, Cavill siempre fue el chico que casi conseguía el papel.

Más capas que una cebolla

El traje de Superman (y el del resto de los kryptonianos) de *El Hombre de Acero* estaba formado por cuatro capas de spandex, otra capa de relleno muscular y una última capa exterior con la textura de cota de malla y un tono azul acero que brilla más según la intensidad de la luz que reciba.

Records de superhombre

Estos son algunos de los impresionantes récords personales que Henry Cavill alcanzó durante su durísimo entrenamiento para *El Hombre de Acero* a las órdenes de su preparador Mark Twight: 197 kg en peso muerto, 111 kg en *press* de banca, 165,5 kg en sentadillas y hasta diez series de diez repeticiones de sentadillas con 102 kg.

De *Smallville* a *El Hombre de Acero*

Bastantes actores de *El Hombre de Acero* participaron anteriormente en la serie *Smallville*, aunque algunos en papeles muy, muy pequeños. Por supuesto el caso más conocido es el de Amy Adams (Lois Lane) apareció como *freak of the week* como una chica gordita que adelgazaba a base de batidos de meteorito (episodio 1x07), Tahmoh Penikett (Henry Ackerdson) intervino haciendo primero de enfermo (episodio 3x15) y más tarde como una especie de "Soldado universal" resucitado creado por Lex (episodios 6x19 y 6x21), David Paetkau (analista) apareció en un pequeño papel (episodio 1x03) y después como el agente Dan Turpin (episodio 8x12), Carmen Lavigne (Chrissy) apareció brevemente en la serie disfrazada de hada que soplaba un polvo de kryptonita a Clark (episodio 9x14), Jackson Berlin (piloto militar) hizo de un agente de Jaque Mate durante dos episodios en 2010, Brad Kelly (Byrne) interpretó a un matón (episodio 10x15), Raj Lal (superviviente entre los escombros) hizo de camarero (episodio 9x16) y Alessandro Juliani (sargento del

ejército) fue el Dr. Emil Hamilton en catorce episodios de la serie.

Por intentarlo, que no sea

Durante el diseño de vestuario de *El Hombre de Acero*, se realizaron más de un centenar de prototipos del traje que incluían versiones con calzón y la S en la capa. Por más que trataron de mantener ambos elementos, Zack Snyder decidió que no podía funcionar y había que eliminarlos.

Superman y Krypto, en versión real

Poco después de *El Hombre de Acero*, Henry Cavill adoptó un cachorro de perro de la raza Akita Inu al que llamó nada menos que Kal-El. Y parece que Henry y su perro se han hecho inseparables, porque el actor lo lleva a sus rodajes y se le ha podido ver paseándolo en los descansos *de Batman vs. Superman*.

Si tienes cuerpo de Superman, hay que enseñarlo

Henry Cavill realizó un intenso programa de preparación física de once meses durante el cual llegó a entrenar dos veces cada día y comer entre 5.000 y 6.000 calorías en sus fases iniciales. Subió de 77 a 86,2 kilos, y se mantuvo todo el rodaje de *El Hombre de Acero* entre un 5-6% de grasa corporal, con mínimos de un 3% para las dos escenas sin camisa que rodó. La intención de Zack Snyder al incluir esas escenas de Cavill sin camisa era la de mostrar que el físico dentro del traje de Superman era innegablemente de Henry.

Un superpoder cegador

Siempre que Superman utiliza la visión calorífica en *El Hombre de Acero*, da la sensación de que le resulta doloroso y cegador. Varias veces lo vemos apretar los ojos y sacudir la cabeza justo después de haber utilizado este poder.

Bendita inocencia infantil…

Russell Crowe cuenta una divertida conversación que tuvo con su hijo pequeño cuando le dieron el papel de Jor-El en *El Hombre de Acero*. El actor le dijo al pequeño: "¿Sabes que voy a ser el papá de Superman? Y si yo soy el papá de Superman... ¿entonces quién eres tú?". Y el niño, después de pensarlo durante unos segundos, respondió emocionado: "¡¿El hermano de Superman?!".

El día que Henry Cavill se ganó el derecho a ser Superman

Mark Twight, entrenador personal y fundador del Gym Jones, quedó muy impresionado con Henry Cavill durante los meses que lo entrenó para *El Hombre de Acero*. En concreto cuenta que en una ocasión Henry quedó atascado bajo la barra de pesas al final de una sentadilla

con 160 kilos, pero de forma sorprendente logró levantarse de una postura casi irrecuperable y completar la repetición realizando un esfuerzo titánico. Tanto Twight como Henry recuerdan aquel momento como un punto de inflexión en el entrenamiento, y Cavill incluso dice que aquel día se ganó el derecho a interpretar a Superman.

Una frase clavadita

Curiosamente, en un momento de la película *Los Vengadores: La era de Ultrón*, el Capitán América habla acerca de que el mundo es demasiado grande y tienen que comenzar por hacerlo más pequeño. Una frase que, si la recordáis, parece calcada a la que Martha Kent le dice al pequeño Clark en uno de los primeros *flashbacks* de *El Hombre de Acero*.

BATMAN V SUPERMAN: EL AMANECER DE LA JUSTICIA (2016)

El sabio y el líder

La película de Superman y Batman recibió como nombre en clave para el rodaje *Sage and Milo* muchos meses antes de que se revelara el título definitivo *Batman vs. Superman: Dawn of Justice*. Curiosamente, el nombre Sage se suele utilizar para referirse a un hombre viejo y sabio, mientras que el nombre de Milo es para alguien que es un líder, genera confianza y disciplina. Ya nos estaban dejando claro el orden que los dos héroes tendrían en el título final, aunque nos engañaron un poco con lo de *and* y *versus*.

Destino de Wonder Woman

Gal Gadot (Wonder Woman en el DCEU) contó en una entrevista que le ofrecieron el papel de "una villana de Superman" pero tuvo que rechazarlo porque estaba recién embaraza de su hija, Alma. Gal se alegra aún más del nacimiento de su hija por aquello porque, de no haber estado embarazada, habría aceptado el papel (que obviamente hubiera sido el de Faora en *El Hombre de Acero*) y jamás habría tenido la oportunidad de formar parte del universo DC interpretando a un personaje mucho más importante, icónico y duradero como es Wonder Woman.

¡Batman se ha acostado con mi madre!

Ben Affleck, el nuevo Batman cinematográfico a partir de *Batman vs. Superman: Dawn of Justice*, interpretó a

George Reeves, el Superman televisivo de los años cincuenta, en la película *Hollywoodland*. Para más coincidencia, en esa misma película su pareja sentimental era Diane Lane, que interpretó a Martha Kent en *El Hombre de Acero*. Así que técnicamente hablando, Batman se ha acostado con la madre de Superman. ¿Hay o no hay motivo para un *versus*?

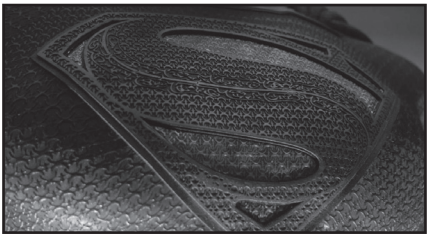
Un idioma nuevo para la ocasión

En *El Hombre de Acero*, Jor-El afirma que el símbolo de la Casa de El (que tanto se asemeja a una "S" para nosotros) significa en realidad "Esperanza" en el idioma kryptoniano. Lo más curioso es que una lingüista norteamericana, la profesora Christine Schreyer, se ocupó de crear desde cero todo el lenguaje de Krypton, tanto escrito como hablado. Schreyer asegura que cambió la estructura de las oraciones para que el nombre tuviera más protagonismo que el verbo, asumiendo que en Krypton eran muy egocéntricos. Así, por ejemplo, la frase "YOU ARE NOT ALONE" que dio nombre a una de las campañas virales de *El Hombre de Acero* (la protagonizada por Zod),

pronunciada en kryptoniano sería "MUTE SAODIN GURAN NIKA".

Una frase esperanzadora

El nuevo traje de Superman para la película incluye pequeñas modificaciones sobre el anterior, como un color de un azul más intenso, brazaletes diferentes, hebilla cuadrada en el cinturón y, sobre todo, inscripciones kryptonianas en la "S" del pecho y los brazos. En ellas puede leerse en el idioma natal de Superman la frase: "Donde creías estar solo, estarás con el resto del mundo".



Ciudades vecinas

En el universo DC cinematográfico creado en *El Hombre de Acero* y expandido a partir de *Batman vs. Superman: El Amanecer de la Justicia*, las ciudades de Metropolis y Gotham son vecinas, separadas tan solo por un puente; entre ellas se encuentra la prisión de la isla Stryker. En cuanto a tamaño, Metropolis es bastante más grande, con 970 km^2 y 3 millones de habitantes, mientras que Gotham tiene una superficie de 660 km^2 con 2,5 millones de ciudadanos.

Los actores que han sido Superman

Clayton "bud" Collyer

Voz de Superman/Clark Kent entre 1940-1951 y esporádicamente a finales de los años sesenta.

Nacido en New York en 1908 bajo el nombre de Clayton Johnson Heermance Jr., "Bud" Collyer (apellido que tomaría del nombre de soltera de su madre) se convirtió en toda una voz para el recuerdo en el mundo de la radio de los años cuarenta, cuando aquel medio de comunicación era el principal y prácticamente el único entretenimiento al no haber aún televisión. Aunque este actor nunca interpretó físicamente a Superman, merece una mención especial en estas páginas al ser la primera persona que le prestó su voz al personaje en el serial radiofónico de los años cuarenta producido por la Mutual. Posteriormente también sería la voz de Superman en los diecisiete cortometrajes animados de los hermanos Fleischer, producidos entre 1941 y 1943. A él le debemos frases célebres pronunciadas por primera vez, como "This looks like a job for… Superman!" ("Este es un trabajo para… ¡Superman!"; Clayton cambiaba el registro de voz cuando pronunciaba "Superman", dando a entender que el personaje de Clark ya se estaba convirtiendo en el Hombre de Acero, de voz más fuerte y poderosa) o "Up, Up, and away!" ("¡Arriba, arriba y a volar!"). En los años sesenta volvió a ser la voz de Superman en algunos episodios de las populares series animadas *The New Adventures of Superman, The Superman/Aquaman Hour* y *The Batman/Superman Hour*. "Bud", fallecido a los 61 años

en 1969, será recordado por siempre como la primera voz de Superman.

Kirk Alyn

Superman/Clark Kent en el cine (1948 y 1950).

John Feggo Jr. era su nombre real, y nacía en Oxford, Nueva Jersey, el 8 de octubre de 1910. Principalmente fue un actor de vodevil hasta que Columbia Pictures le contrató en 1948 como protagonista del serial Superman, repitiendo papel en 1950 en el segundo serial *Atom Man Vs. Superman*, y después continuó su carrera sin demasiado éxito en pequeños papeles, tal y como había comenzado. En 1978, con la realización de *Superman: The Movie*, Kirk Alyn realizó un pequeño cameo en la película como el padre de la niña Lois Lane. Finalmente, Alyn se retiró del cine en 1983 y pasó el resto de su vida en Woodlands, Texas, donde falleció en 1999 por causas naturales, a la edad de 89 años. Su interpretación del Hombre de Acero durante los dos seriales fue bastante satisfactoria a rasgos generales, y Kirk Alyn será recordado por los fans como el primer rostro humano de Superman en la gran pantalla.

George Reeves

Superman/Clark Kent en la TV entre 1951 y 1957.

Nació como George Keefer Brewer, posteriormente pasó a llamarse George Bessolo, hasta que acabó adoptando el nombre artístico George Reeves. De complexión alta y fuerte, este actor con vocación cinematográfica frustrada obtuvo casi sin quererlo el papel protagonista de la serie televisiva *Adventures of Superman*, y

acabó convirtiéndose en el Superman de toda una generación, cuya influencia aún perdura hoy en día. Tras seis años de emisión y 104 episodios (sin contar algunos especiales y apariciones en otros *shows* televisivos de la época, así como giras en vivo), George Reeves es hoy en día para muchos el mejor Superman que ha habido. Como todo buen mito, su muerte en extrañas circunstancias en 1959 por un disparo en la cabeza, presuntamente efectuado por él mismo, enriqueció su leyenda. No cabe duda que el carisma arrollador de Reeves era lo que mantenía a flote la serie. Su Superman era poderoso, fuerte e impresionante, y su Clark era un reportero decidido, triunfador y respetado por sus compañeros, incluso temido por algunos maleantes. Muy lejos de la imagen del *mild manner reporter* de los comics.

Bob Holiday

Superman/Clark Kent en la obra de teatro *It's a Bird, It's a Plane… It's Superman!* (1966).

Aunque se han realizado posteriores revitalizaciones de esta obra, solo nos centraremos en su estreno en Broadway, que fue estrenada el 29 de marzo de 1966, y duró 129 representaciones hasta el 17 de julio del mismo año. La obra era un musical en clave de humor, en el que Superman se sometía a sesiones de terapia con un psiquiatra que le diagnosticaba un enorme complejo de inferioridad que él trataba de suplir salvando al mundo. Bob Holiday fue Clark/Superman durante las 129 representaciones que duró el musical original. Nacido en 1933, el actor y cantante aún continúa acudiendo de vez en cuando a actos relacionados con Superman, y tiene el

honor no solo de ser uno de los pocos actores que han interpretado al personaje, sino el primero en realizar una versión musical del mismo.

Christopher Reeve

Superman/Clark Kent en el cine, entre 1978 y 1987.

Poco que no se sepa ya se puede decir de este actor, que ha pasado a la historia como Superman por varias razones. No solo por haber sido el mejor hasta el momento luciendo las mallas y la capa, sino por su valor y esfuerzo en tratar de superar la tetraplejia producida por una caída mientras cabalgaba en 1995. Chris Reeve nacía el 25 de septiembre de 1952 y desde muy joven se dedicó a la interpretación, curtiéndose en escuelas de renombre y en series de TV y teatro. La gran oportunidad le llegó en 1978 cuando se convirtió en el primer Superman cinematográfico (si no contamos a George Reeves en *Superman and the Mole Men*, ya que posteriormente serían episodios de la serie). Christopher dejó atónitos a público, crítica y aficionados, transformándose inmediatamente en el rostro del personaje del Hombre de Acero. Su interpretación de Superman derrocha poder, autoridad, energía y magnificencia, todo lo que puede esperarse de una encarnación del personaje; y su Clark, tan tímido, torpe y atontado que parece increíble que sean la misma persona. Los cambios de registro en la actuación de Chris eran sensacionales, así como su condición física (casi dos metros de musculatura atlética) ideal para el personaje. Reeve fue Superman en *Superman: The Movie* (1978), *Superman II* (1980), *Superman III* (1983) y *Superman IV: The Quest for Peace* (1987), e intervino (ya después de su parálisis) también

en dos episodios de *Smallville* interpretando al Dr. Virgil Swann, un científico que ayudaba a Clark a entender su origen extraterrestre.

Tras una carrera cinematográfica prolífica, pero siempre a la sombra de un papel tan encasillante como el de Superman, Christopher Reeve murió a los 52 años, el 10 de octubre de 2004, tras nueve años de lucha contra la parálisis y de convertirse en un estandarte para otros en su misma condición. Quedará siempre en la memoria como el Superman por excelencia en la historia del cine, y un referente para posteriores intérpretes como Brandon Routh en *Superman Returns*.

Dean Cain

Superman/Clark Kent en TV, entre 1993 y 1997.

Aunque sus dotes interpretativas son más bien justitas, su condición física era impresionante para el papel, de modo que este actor nacido en 1966 se convertía en el nuevo Superman televisivo con 27 años, en la *serie Lois y Clark: Las nuevas aventuras de Superman*. La serie tuvo

bastante éxito gracias a su tratamiento no estrictamente superheroico, sino más bien de comedia romántica, tratando especialmente la relación entre Lois y Clark, y quedando Superman un poco en segundo plano, aunque interviniendo siempre en los episodios. La carrera de Dean tampoco despegó nunca tras la cancelación de la serie en 1997, y se ha dedicado a pequeños papeles en TV y en producciones cinematográficas de bajo presupuesto o telefilmes. Continúa trabajando hoy en día, y como curiosidad pasará a la historia por ser el único Superman que llevó botas... con cordones.

Brandon Routh

Superman/Clark Kent en *Superman Returns* (2006).

El nuevo rostro del Hombre del Mañana del siglo XXI, desde que la franquicia cinematográfica de Superman resucitara de manos de Bryan Singer en 2006, iba a ser el de este joven de Iowa. Routh, que guarda un gran parecido con Chris Reeve, demostró sobradamente que es un buen actor y un digno sucesor del fallecido intérprete. Su interpretación de Clark Kent recordó mucho a la de Reeve y su Superman fue tan impresionante y poderoso como el de aquel, aunque por exigencias del guión mucho más taciturno y solemne. De excelente forma física y gran estatura, Routh reunía todas las condiciones para ser el nuevo Superman... pero ya sabemos cómo termina esta historia. *Superman Returns* no fue el éxito que Warner esperaba y fracasó en reintroducir al personaje en el cine tras casi dos décadas de ausencia. Así que Routh no tuvo la oportunidad de volver a interpretar al personaje y quedará para la posteridad

como una suerte de George Lazenby en la saga de James Bond: un intérprete de una sola película.

Henry Cavill

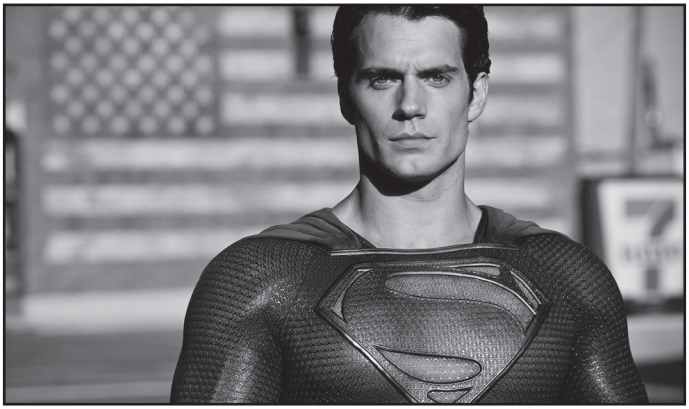
Superman/Clark Kent a partir de *El Hombre de Acero* (2013) y en todo el DCEU

El 30 de enero de 2011 se hizo oficial por parte de Warner Bros. que el nuevo actor elegido para encarnar a Superman en *El Hombre de Acero* se llamaba Henry Cavill. Así, el británico Cavill se convertía en el primer intérprete no americano en ponerse la S sobre el pecho, con la responsabilidad de ser el Superman de una nueva franquicia y para una nueva generación.

Henry William Dalgliesh Cavill nació en Jersey, Islas del Canal (Inglaterra) el 5 de mayo de 1983. Curtido en teatro y musicales durante su época como estudiante, comenzó a trabajar en el cine en 2001, obteniendo papeles cada vez más importantes, poniéndose a las órdenes de Woody Allen en *Si la cosa funciona*. Quizá su papel más reconocido hasta Superman fue el que interpretó desde 2007 en la serie *Los Tudor*.

Cavill se ganó un poco de fama de gafe después de que varios papeles importantes se le escaparan de las manos. Fue la primera opción de la escritora Stephenie Meyer para interpretar al vampiro Edward Cullen en *Crepúsculo*, pero por aquel entonces Henry ya no podía aparentar 17 años de ninguna manera. También audicionó con Christopher Nolan para obtener el rol de Bruce Wayne/Batman en *Batman Begins*, papel que finalmente fue para Christian Bale. El papel del agente especial 007 también se le escapó por ser, en esta ocasión,

demasiado joven, recayendo en Daniel Craig. Y en 2004 se quedó también a las puertas de ser Superman antes de que Bryan Singer se hiciera cargo de la producción *Superman Returns* y el papel fuera para Brandon Routh. Todo esto hizo que se ganara el apodo de "el hombre más desafortunado de Hollywood" en un artículo de la revista *Empire Magazine* en 2005. Por fortuna, Henry Cavill se resarció con creces alzándose por fin con el papel de Superman para *El Hombre de Acero*, el cual sigue compaginando con otras películas.



Ray Middleton, Superman por un día

Si preguntas por ahí quién fue el primer actor en interpretar al Hombre de Acero, un elevadísimo porcentaje de gente te respondería que Christopher Reeve. Quizá los más mayores o los más aficionados al personaje recuerden a otros actores anteriores y den los nombres de George Reeves o Kirk Alyn como respuesta. Pero pocos, muy pocos, serían los que responderían que el primer actor en interpretar públicamente a Superman, allá por 1940, fue un tal Ray Middleton.

Ray Middleton, un actor nacido en Chicago en 1907, fue una de las celebridades invitadas a la New York World's Fair, en 1940. Su papel era el de jurado de "Super Boy & Girl", un concurso promocionado en los cómics de Superman para elegir un superchico y una superchica de América (mucho antes de que los personajes de Superboy y Supergirl se crearan en los cómics). También formaban parte del jurado otras celebridades de la época como

el culturista Charles Atlas, el actor y aventurero Frank Buck, o el nadador y actor Buster Crabbe. Resultaron ganadores del concurso los niños William Aronis y Maureen Reynolds.

El día 3 de julio, la Feria, en colaboración con la cadena de tiendas Macy's, celebró el *Superman Day*, que coincidió con los festejos de conmemoración del Día de la Independencia de los EE UU. Para sorpresa de todos los asistentes a la Feria, aquel día pudieron ver al Hombre de Acero presidiendo el desfile subido en una especie de pedestal, y más tarde saludando a la gente y estrechando manos. Era la primera vez que una persona aparecía públicamente interpretando al popular personaje de Superman desde su aparición en los cómics.

Al día siguiente, incluso los periódicos parecían desconocer la identidad del actor que había interpretado al superhéroe, como si el propio Superman hubiera cobrado vida y se hubiera pasado por la Feria. La noticia del *New York Times* (imagen a continuación) comentaba: "El misterio del día fue el propio Superman. Por más que se investigó, nadie logró dar con su identidad. Pero era una figura espléndida, vestida con su ajustado atuendo azul, botas rojas, capa roja y un casco a juego. Presidió el desfile, en pie sobre algo que parecía un pedestal de mármol".

Pero evidentemente, aquella figura no resultó tan misteriosa después de todo. Parece ser (los hechos no están muy claros) que alguien solicitó a Ray Middleton que se vistiera de Superman para el desfile -o quizá la organización ya se lo había solicitado desde el principio-, y

Middleton, como si de Clark Kent y Superman se tratara, se cambió de lado la raya del pelo y adoptó otra actitud. Lo que se logró fue que la aparición de Superman resultara tan desconcertante que incluso hubiera quien dudó de quién era aquel actor. Y aunque unos años después, en 1948, Kirk Alyn se convertiría en el primer Superman cinematográfico de los seriales, Ray Middleton (que falleció en California a los 77 años) siempre podrá tener el privilegio de ser considerado el primer actor que interpretó públicamente al Hombre de Acero.

• Joel Nestler (1952): Fue el joven Clark Kent en el episodio piloto de *Adventures of Superman*, titulado "Superman on Earth".

• Johnny Rockwell (1961): No fue Superman, sino Superboy, en el episodio piloto de una serie que finalmente no se hizo.

• Danny Dark (1973): Voz de Superman/Clark Kent en la serie de animación *Super Friends* y sus derivadas, terminando con *Super Friends: Galactic Guardians* en 1985. Dark fue, como veréis, uno de los más prolíficos actores que pusieron voz a Superman, aunque es muy poco conocido.

• David Wilson (1975): Superman/Clark Kent en la adaptación televisiva de la obra de teatro *It's a Bird, It's a Plane… It's Superman!*, realizada para la cadena ABC.

• Lee Quigley (1978): Bebé Kal-El (Superman) en *Superman: The Movie*. Interpretó a Kal-El con apenas siete meses. A los 14 años falleció por causa de una inhalación de gases. ¿Otra víctima de "la maldición de Superman"?

• Aaron Smolinski (1978): El pequeño Kal-El al que encontraban los Kents en *Superman: The Movie*.

• Jeff East (1978): Joven Clark Kent en *Superman: The Movie*.

• Tayfun Demir (1979): Superman/Clark Kent en un indescriptible plagio turco de *Superman: The Movie* llamado *Superman Donüyor*.

• Alejandro Suárez (1983-1987): Interpretó una parodia de Superman en una serie de *sketches* del programa mexicano *La carabina de Ambrosio*.

• John Haymes Newton (1988): Clark Kent/Superboy en la primera temporada de la serie *Superboy*. También prestó su voz al dibujo animado de Superman de los cortos *Superman Classic* y *Bizarro Classic*.

• Beau Weaver (1988): Voz de Superman en los trece episodios de la serie animada de Ruby-Spears.

• Govinda (1988): Hay un vídeo en YouTube con millones de visitas que se conoce como el "Indian Superman". En el vídeo, que es un auténtico *what the fuck* en toda regla, vemos una canción en la que Superman canta, baila y vuela con una chica vestida de Spider-Woman, todo con el característico estilo de Bollywood. Lo curioso es que la película es en realidad un drama familiar llamado Dariya Dil, y que esa escena solo es una pequeña parte de la misma. No es una versión india de Superman, como mucha gente cree.

• Javier Bardem (1989): Sí, aunque parezca increíble, el hoy en día internacional actor español Javier Bardem interpretó a Superman en una parodia para el programa matinal de Pepe Navarro *El día por delante*.

• Gerard Christopher (1989-1992): Clark Kent/Superboy entre la segunda y cuarta temporadas de la serie *Superboy*.

• Tim Daly (1996-1999): Voz de Clark Kent/Superman en *Superman Animated Series* y otros largos de animación del personaje.

• Tom Welling (2000-2011): Clark Kent en la serie *Smallville*.

• Malkolm Alburquenque (2001): Fue el pequeño Kal-El/Clark Kent en el episodio piloto de *Smallville*. También se utilizó el metraje grabado para algunos episodios posteriores de la serie.

• George Newbern (2001-actualmente): Voz de Superman/Clark Kent en la serie de animación *Justice League* de 2001 a 2006. También en algunos episodios de *The Batman* (2008), en el corto de animación *Superman/Shazam: The Return of Black Adam* (2010), y en la película animada *Superman vs. La Élite* (2012).

• Michael O'Hearn (2004): Superman/Clark Kent en el trailer fan *World's Finest*, de Sandy Corolla.

• Patrick Warburton (2004): Voz de Superman en *Las aventuras de Superman y Seinfeld*, dos cortometrajes del famoso cómico Jerry Seinfeld.

• Paul Hasenyager (2005): Superman/Clark Kent en el tráiler fan *Grayson*, de John Fiorella.

• Michael Daingerfield (2005-2006): Voz de Superman en la serie de animación *Krypto: The Superdog*.

• Yuri Lowenthal (2006-2008): Voz del joven Superman en la serie *Legion of Super Heroes.*

• Scott Cranford (2006): Superman en el tráiler fan *Batman Legends*, de Aaron Schoenke. También ha sido varias veces el Superman de las fiestas de Metropolis, Illinois.

• Ben Affleck (2006): En la película *Hollywoodland*, Affleck interpretó a George Reeves (protagonista de la serie *Adventures of Superman*) y como parte de la historia del actor, aparecía vestido de Superman. Aunque estrictamente hablando, Affleck no estaba interpretando al Hombre de Acero, sino al actor que lo encarnó.

• Hugh Jackman (2006): Superman en una parodia realizada en el show televisivo *Saturday Night Live*.

• Stephan Bender (2006): Joven Clark Kent en *Superman Returns*.

• Cheyenne Jackson (2007): Superman/Clark Kent en una versión de concierto de la obra de teatro *It's a Bird, It's a Plane… It's Superman!*

• Adam Baldwin (2007): Voz de Superman/Clark Kent en la película de animación *Superman/Doomsday*.

• Kyle MacLachlan (2008): Voz de Superman/Clark Kent en la película de animación *Justice League: The New Frontier*.

• Josh Boltinghouse (2008-actualmente): Fue elegido como el nuevo Superman de la Metropolis Celebration, puesto que continúa ocupando hasta ahora. Además, es el protagonista del fan film *Superman: The Golden Child*, estrenado en 2012.

• Matt Bomer (2009): Después de haber sido uno de los más firmes candidatos a conseguir el papel de Superman cuando McG era el director del proyecto, el actor Matt Bomer se quitó la espinita interpretando a

Superman (con el uniforme de *Superman Returns*) en un anuncio de coches.

• Ernesto Sevilla (2009): El humorista español interpretó una atípica versión de Superman en los *sketches* "Fortaleza de la Soledad", dentro del programa (ya desaparecido) *Muchachada Nui*. Como curiosidad añadida, su propio padre, Gabriel Sevilla, hacía de Jor-El en los *sketches*.

• Nick Grock (2010): Superman en el cortometraje *Die Laughing*, de Chris R. Notarile y Kim Santiago. Un curioso corto en el que Joker se deja detener en Metropolis para tantear al Hombre de Acero en un tenso interrogatorio.

• Mark Harmon (2010): Voz de Superman/Clark Kent en la película de animación *Justice League: Crisis on Two Earths*.

• Ryan Driller (2011): Superman/Clark Kent en la película pornográfica *Superman: A Porn Parody*.

• James Denton (2011): Voz de Superman/Clark Kent en la película de animación *All Star Superman*.

• Morgan Krantz (2011): Superman en el extraño cortometraje de Max Landis *The Death and Return of Superman*, una especie de sátira sobre el impacto de la mítica saga de cómic.

• Martin Richardson (2011): Interpretó a Clark Kent/Superman en el fan film *Superman: Réquiem*, estrenado el 11 de noviembre de 2011.

• Cooper Timberlane (2013): Fue Clark Kent a la edad de 9 años en *El Hombre de Acero*.

• Dylan Sprayberry (2013): Clark Kent a la edad de 13 años en *El Hombre de Acero*.

• Daniel DiMaggio (2016): Kal-El (13 años) en un episodio de la serie de TV *Supergirl*.

La maldición de Superman

La llamada "maldición de Superman" es una superstición popular de la que todo fan del personaje (o aficionado al cine) ha escuchado hablar. Esta maldición se cierne, especialmente, sobre los intérpretes cinematográficos y televisivos del Hombre de Acero, e incluso de sus personajes secundarios, aunque parece que nadie relacionado con Superman está exento de padecerla. ¿Cuáles son los aterradores hechos sobre los que se ha dado forma a esta maldición?

Christopher Reeve: un accidente maldito

El actor neoyorquino saltó a la fama gracias a su maravillosa personificación de Superman en cuatro películas estrenadas entre 1978 y 1987. Pero su éxito también propició que jamás lograra desencasillarse del papel del Hombre de Acero, y aunque continuó trabajando en muchas películas, la capa de Superman siempre pesó sobre sus hombros.

Evidentemente, esto no puede ser considerado una maldición, sino algo inherente a tan icónico personaje. Pero, como bien sabemos, la historia no termina aquí. En 1995, Reeve sufría un accidente de equitación tan desafortunado y grave que lo dejó postrado en una silla de ruedas y dependiente de respiración asistida para el resto de sus días. Tras varios años de lucha por recuperar la movilidad y de convertirse en un adalid de la causa, Chris Reeve falleció finalmente en 2004 por complicaciones derivadas de su parálisis.

Además, la esposa de Reeve, Dana, que permaneció al lado de su marido en todo momento después de su accidente, falleció apenas dos años después que él, en 2006. La causa fue un cáncer de pulmón, pese a que Dana no era fumadora.

George Reeves: un caso cerrado...

Fue Superman durante los 104 episodios que duró la serie *Adventures of Superman*, aunque realmente el pobre George Reeves jamás quiso ser el Hombre de Acero, y menos aún encasillarse irremisiblemente en el papel del héroe. Sus sueños de lograr ser un galán de cine quedaron truncados y, aunque *Adventures* le reportó a Reeves fama y dinero, nunca le llegó a hacer feliz.

En 1959, apenas dos años después de haberse retirado la serie y sin que, en ese tiempo, Reeves hubiera vuelto a trabajar en nada más, se le encontró muerto en su domicilio por un disparo en la cabeza. La investigación determinó que fue un suicidio -algo que concuerda con la mala época que atravesaba el actor-, pero los líos de faldas de Reeves (que mantenía una turbia relación con la esposa de un importante ejecutivo de la Metro) siempre han dejado abierta la puerta a un posible crimen pasional.

Lee Quigley: inhalación mortal

El caso de Lee Quigley es de los más chocantes de esta maldición. Quigley era el bebé Kal-El al que Marlon Brando (Jor-El) y Susannah York (Lara) introducían en la nave camino a la Tierra al principio de *Superman: The Movie*. Lee apenas tenía un año cuando participó en la película en 1978. En 1991, a los 14 años de edad, fallecía por una sobredosis de inhalación de disolventes. Podríamos decir que esto, más que por una maldición, fue por la irresponsabilidad y desconocimiento del joven Lee, pero sea como sea, el hecho está ahí.

Richard Pryor: Grave enfermedad

El popular cómico se sumó al reparto de *Superman III* en el papel de Gus Gorman, un simpático caradura que aportaba la

vis cómica de la cinta (quizá demasiada). Gus resultaba ser un genio de la informática que primero era reclutado por el malvado magnate Ross Webster, pero que terminaba ayudando a Superman a salvar la situación. Apenas tres años después de *Superman III*, Pryor anunciaba que padecía esclerosis múltiple, una grave enfermedad degenerativa del sistema nervioso que le acompañó hasta su muerte, en 2005.

Kate Bosworth: Corazón partido

La joven intérprete de Lois Lane en *Superman Returns* es de las pocas que han acusado directamente a la "maldición de Superman" de haberle afectado. En concreto, la culpa de haber perdido su estatus de *It Girl* (chica deseada en el argot de Hollywood) y de que su novio, Orlando Bloom, cortara con ella. A esto podríamos añadir que la carrera de Kate no ha llegado a despegar.

Margot Kidder: Al borde de la locura

Fue Lois Lane en las cuatro películas producidas entre 1978 y 1987, siendo su última participación en la saga en *Superman IV*, en la que ya aparecía muy desmejorada con respecto a como se la vio en la primera y segunda entrega. Margot padece un trastorno bipolar que en 1996 se manifestó con toda su intensidad. La actriz estuvo varios días desaparecida hasta que fue encontrada en la calle por agentes de la policía, totalmente desorientada y con delirios paranoides. Hoy en día, ya recuperada, Margot siempre se enfada cuando le preguntan por la "maldición de Superman" y dice que también existe "la suerte de Superman". En concreto alude a un accidente de coche que sufrió en 2002, ya que un poste de teléfono evitó que su coche cayera por un barranco en lo que hubiera sido una caída mortal.

Superman returns: una producción gafada

Cuando hablamos de la "maldición de Superman" y *Superman Returns* no nos referimos a que el film de Bryan Singer no fuese el éxito arrollador que Warner esperaba. Aparte de su fracaso relativo de crítica y taquilla, la película fue bastante accidentada. Tres miembros del equipo técnico sufrieron diversos percances de gravedad durante la producción, desde caerse por una escalera hasta atravesar una ventana. Bryan Singer comentó que "su equipo absorbió la maldición por ellos".

Kirk Alyn: El primer Suerman que jamás despegó

Protagonista del primer serial del Hombre de Acero, titulado simplemente Superman (1948), y de su secuela, Atom Man Vs. Superman (1950), Alyn ostenta el mérito de ser el primer Superman cinematográfico de la historia. Sin embargo lo tuvo muy difícil después de vestir la capa, ya que le costó mucho encontrar trabajos y apenas pudo realizar papeles menores y trabajos de voz. En 1978 realizó un breve cameo en Superman: The Movie, aunque prosiguió relegado a papeles menores y anuncios comerciales. Terminó sus días enfermo de Alzheimer, y falleció en 1999.

Marlon Brando: desgracias indirectas

El mítico intérprete de Jor-El, padre biológico de Superman, no sufrió directamente en su persona la temida "maldición" y su carrera es una de las más célebres de la historia del cine. Pero pese a todo, Brando sí que padeció una serie de terribles desgracias familiares. Su hijo Christian asesinó a Dag Drollet, el novio de su hermana, por lo que fue condenado a diez años de prisión. Y en 1995 su hija, Cheyenne, se suicidó.

Bud Collier: la voz de Supermanan que se apagó

Clayton "Bud" Collier fue el primer actor en dar voz a Superman, primero en el serial radiofónico de los años cuarenta y, posteriormente, en la serie de animación The New Adventures of Superman. Precisamente él fue quien popularizó la frase "Esto es un trabajo para… SUPERMAN", en la que hacía su voz una octava más grave al pronunciar el nombre del héroe, diferenciando así vocalmente a Clark Kent de Superman.

Realmente, a Bud no le faltó trabajo durante su carrera de actor (especialmente en trabajos de voz), pero la parte de "maldición" que se le atribuye es porque falleció de una dolencia cardíaca tan solo tres años después de volver a prestar su voz a Superman por última vez.

Carreras que no despegaron

Algunos actores vinculados directamente al Hombre de Acero no han sufrido ninguna desgracia tras haberse enfundado las mallas, pero a decir verdad no podemos encontrar nada destacable en sus carreras después de haber interpretado al héroe de Krypton.

Dean Cain: Tras ser durante cuatro temporadas el Superman de *Lois y Clark*, la carrera de Dean Cain ha incluido papeles secundarios en series o películas de bajo presupuesto.

Brandon Routh: *Superman Returns* fue el primer gran papel de este desconocido de Iowa. Y aunque ha continuado trabajando en cine y televisión e incluso vinculado al mundo de los superhéroes (*Arrow*, *DC's Legends of Tomorrow*), desde luego haber sido Superman no le lanzó al estrellato.

Tom Welling: ¿Está exento de la "maldición" Tom y todos los implicados en *Smallville*, al no haber sido realmente nunca una

serie sobre Superman propiamente dicho? La verdad es que, tras diez años de interpretar a Clark Kent, al finalizar *Smallville* Welling se dedicó durante una buena temporada a su faceta como productor, aunque ha vuelto a ponerse delante de las cámaras para varias películas. No obstante, al igual que en el caso de Brandon Routh, su carrera tampoco vuela *up, up, and away*…

Siegel y Shuster: ellos lo crearon... y casi lo pierden todo

Los dos jóvenes creadores del Hombre de Acero (y prácticamente "padrinos" de todo el género superheroico) vieron cómo el sueño de sus vidas se convertía en pesadilla. Superman, el poderoso extraterrestre que luchaba por los débiles y los oprimidos, no podía combatir la injusticia de que DC Comics prácticamente dejara a sus creadores sin ver un centavo de los inmensos beneficios que el personaje generaba en todo el mundo. Pasaron muchos años, hubo juicios, despidos y tensiones. Joe Shuster malvivió como pudo, prácticamente ciego e incapacitado para dibujar, mientras que Jerry Siegel tuvo que trabajar como repartidor en una mensajería. Hasta que en 1978, en pleno *boom* del estreno de *Superman: The Movie*, la Warner, temerosa de la negativa publicidad que Jerry y Joe pudieran hacer a su film en la prensa, decidieron darles de por vida un sueldo, un seguro médico y reconocer en todas las publicaciones de Superman que este había sido creado por Jerry Siegel y Joe Shuster. Aunque, de todos modos, Jerry y Joe siempre han sido los menos beneficiados del imperio construido alrededor de su obra.

CURIOSIDADES MISCELÁNEAS

Todo lo que no tenía cabida en ninguno de los bloques anteriores lo podrás encontrar aquí. Curiosidades de Superman inclasificables, la historia del primer Superman de carne y hueso, las parodias del Hombre de Acero, variantes de la kryptonita, menciones y "huevos de pascua" de Superman en películas y otros medios, e incluso el porqué de la capa del hombre de acero. Y es que Superman está en todas partes, y en ocasiones incluso donde no nos podríamos imaginar…

¡Qué perra con la dichosa araña!

De todos es conocida la anécdota de la araña gigante que Jon Peters quería meter como villana en la nunca realizada *Superman Lives*, según ha contado Kevin Smith muchas veces. Por eso en la película de animación *Superman: Doomsday*, cuando el Juguetero se monta en una araña mecánica y Superman la derrota, aparece un personaje con el aspecto de Kevin Smith burlándose. El propio Smith le puso la voz en el doblaje.

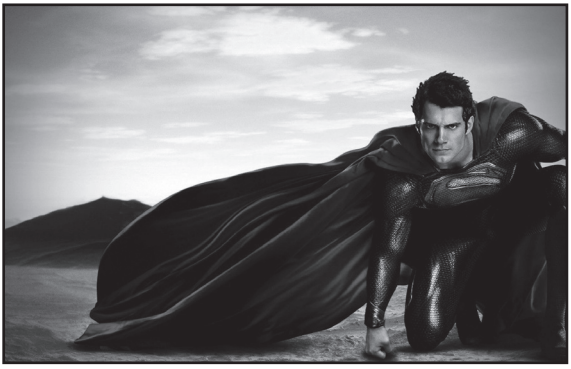
Un traje muy codiciado

En la época clásica, el traje de Superman (confeccionado con telas que venían en la nave junto a Kal-El) era tan indestructible como el propio Superman. Por esa razón era una codiciada pieza para los criminales.

La capa de Superman, historia de mucho más que un complemento

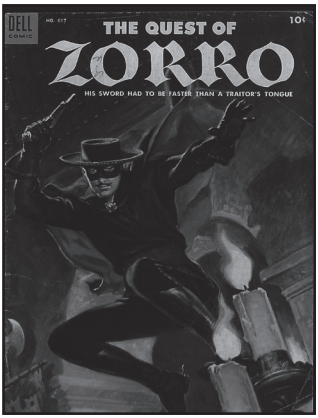
"Que vienen los capas rojas... Que vienen los capas rojas...".

Con esta frase de Lex Luthor del tráiler de *Batman Vs. Superman: Dawn of Justice* (y parafraseada de la cita histórica de Paul Revere durante la guerra de la independencia norteamericana), queda muy claro que la capa es un elemento íntimamente relacionado con los superhéroes del cómic y ligado a la imagen icónica de muchos de ellos de forma inseparable. Podríamos pensar que todo empezó con Superman, y en parte tendríamos razón, pero no del todo. Y es que para conocer el origen y el porqué de las capas en los superhéroes, habría que remontarse a algunos años antes del nacimiento de nuestro kryptoniano amigo.



Ese gran referente llamado "El zorro"

Es del dominio público que el personaje El Zorro tuvo una fuerte influencia sobre lo que posteriormente se conocería como superhéroes. Creado por Johnston



McCulley en 1919, el Zorro es la identidad justiciera del noble Don Diego de la Vega, bajo la cual y protegido por un disfraz negro y una máscara, luchaba contra la injusticia y la opresión del pueblo. ¿Os suena la historia? Obvio que sí. No hay duda de que este personaje tiene mucho más en común con el que después sería Batman que con Superman (incluso sería una de sus películas la última que verían juntos los Wayne), pero conceptos como la doble identidad o incluso elementos como la capa ya estaban presentes.

Ahora bien, si queremos pensar que Superman llevó capa porque el aspecto del Zorro fue una gran influencia para Siegel y Shuster, la pregunta debería ser: ¿y por qué el Zorro llevaba capa, entonces? Bueno, pues sería bastante acertado especular que era por la condición de espadachín del personaje, ya que la capa es un elemento propio de la esgrima antigua, ya que permitía ocultar el brazo (de ahí la típica expresión "luchar a capa y espada"). Además, llevar capa era común en aquellos que trabajaban fuera de la ley, concepto que encaja no solo con el Zorro, sino con cualquier superhéroe.

La capa como elemento de poder

El aspecto de Superman creado por Siegel y Shuster se basó directamente en las apretadas mallas que

llevaban los forzudos de circo de la época, mostrando así el imponente físico de Superman y otorgándole una imagen de gran fortaleza y poder. Añadir la capa pudo deberse, como ya hemos visto, a esa influencia de las historias del Zorro, pero también podemos considerarla un complemento reservado solo para los grandes guerreros o los poderosos. Y es que los antiguos emperadores, reyes y nobles casi siempre vestían esta prenda como señal de su estatus social y económico, por lo que las capas (y muchas veces de color rojo) eran consideradas algo directamente vinculado a quien ostentaba poder. ¿Y quién ostentaba más poder en los cómics de los años treinta que Superman?

Otra teoría con respecto a esta influencia histórica de la inclusión de la capa en los héroes de cómic es la de que esta prenda representa el concepto de "viajero infatigable", de alguien que se abriga contra las inclemencias del clima porque en su camino no tiene tiempo para el descanso. Sin duda es una hermosa idea que también puede representar la interminable batalla del Hombre de Acero por la verdad, la justicia... y todo lo demás.

¿Y lo bien que queda?

Como decía Sherlock Holmes:

"Coge todo lo que sabes, descarta lo imposible y lo que queda, por improbable que parezca, debe ser lo correcto".

Siguiendo esta máxima, podríamos eliminar todas estas bonitas influencias históricas, de emperadores poderosos y de espadachines de gran técnica, porque en última instancia la capa es un elemento que a los superhéroes les queda perfecto. Con el paso de los años la

técnica artística ha evolucionado tanto como los propios personajes y sus historias, y la capa se ha convertido un complemento que aporta una gran fuerza visual y que ayuda a componer imágenes de gran dinamismo y potencia. Y no nos referimos solo en los cómics, donde el dibujante puede utilizar la capa como un elemento vivo que le ayude en la narrativa visual permitiéndole marcar la dirección del vuelo o del viento, sino también en el cine, donde ya es casi más habitual terminar las capas en CGI para dotarlas de "vida" que dejarlas volar libremente solo mecidas por el aire. Tan solo pensad en alguna de vuestras imágenes favoritas de Superman, da igual si dibujadas o *live action*. Apuesto a que en todas ellas la capa le da un aire majestuoso.

Ventajas e inconvenientes de esta típica prenda

Vale, es posible que si eres un espadachín del siglo XVII la capa pueda ser un buen complemento en una pelea. Y, sin duda, si eres un noble romano querrás presumir de tu acomodada posición saliendo con capa hasta a comprar el pan. Pero no nos engañemos: si eres un superhéroe, la capa no te ayuda. Es más, en la mayoría de casos hasta te molesta. La capa es un elemento que puede engancharse fácilmente, que permite que te agarren, que te estiren, que te pueda impedir hacer un movimiento rápido. En un combate cuerpo a cuerpo, llevar una larga capa puede ser tan perjudicial o más como llevar una larga melena suelta (así que de Supergirl mejor no hablemos, ¿ok?), por lo que para los superhéroes, que siempre deben estar dispuestos

para lo impredecible, la capa no es un complemento precisamente útil. ¿Os imagináis a un grupo de asalto del ejército o la policía entrando a una intervención armados hasta los dientes y con capas? Posiblemente la imagen saldría en las noticias, sí, pero también es posible que más de uno saliera con los pies por delante. Basta recordar el destino de Dollar Bill en *Watchmen*, muerto a disparos durante un atraco después de quedársele enganchada la capa de su uniforme en una puerta giratoria. Así dejaba su alegato anticapas Alan Moore en su más conocida obra. No obstante, es cierto que para otros personajes la capa puede resultar un complemento apropiado. Batman puede ser el mejor ejemplo, para quien su capa no deja de ser uno más de sus *bat-gadgets*, que tan pronto utiliza como protección o como elemento para planear.

En definitiva, superhéroes y capas son dos conceptos que llevan juntos casi ochenta años, y en concreto, a lo que Superman respecta, forma parte de la imagen icónica del personaje de un modo tal que sin ella Superman simplemente no parece Superman. Así que más allá de lo histórico, lo práctico o lo estético, algo tendrá.

Universos relacionados

En la película *The Man from U.N.C.L.E.*, adaptación de una serie de TV de los años sesenta, Henry Cavill interpreta el mismo papel que en la serie hizo Robert Vaughn. Vaughn fue Ross Webster, el villano "sustituto" de Lex Luthor en *Superman III*. Otro ejemplo de cómo el universo cinematográfico de Superman se conecta incluso sin querer.

Símbolo universal

El lenguaje de signos que emplean las personas sordas en los Estados Unidos (*American Sign Language*) tiene un símbolo específico para la palabra "Superman", que también se entiende como "persona con grandes poderes y habilidades". Se hace formando con la mano una S sobre el pecho.

Referencia solo para *gamers*

La musiquita del videojuego que está jugando Ross Webster (Robert Vaughn) en *Superman III*, con el que al mismo tiempo dispara misiles contra Superman, es el tema musical del *Pac-Man* de la versión para la Atari 2600.

Todo el mundo tiene un pasado

Hace ya cosa de quince años, un por aquel entonces más desconocido Dwayne «The Rock» Johnson interpretó a Clark Kent en un *sketch* de humor en el que también salía el popular presentador americano Jimmy Fallon. En el *sketch*, Lois, Jimmy y Perry se burlaban de lo mal que esconde su identidad de Superman el reportero Clark Kent, que siempre llega justo cuando Superman se va y que hasta deja entrever el traje azul bajo su camisa. Muy entretenido, pero sobre todo notable por la curiosidad de ver a The Rock en este papel cómico.

¿Que Superman necesita vacaciones? No pasa nada, tenemos kryptonita

La kryptonita, elemento mortal para Superman, nació en la radionovela que Superman protagonizaba en los cuarenta y cincuenta, en el episodio "The Meteor from

Krypton", de 1943. Ahí se hizo tan popular que se la integró en los comics, donde llegó a tener muchas variaciones distintas. Pero lo curioso de todo es que la kryptonita fue incluida en el serial para que Bud Collier, el actor que ponía voz a Superman, pudiera tomarse descansos al tener a Superman fuera de juego por la exposición a la kryptonita. Así, el serial quedaba protagonizado por otros personajes y Bud se tomaba vacaciones.

Superman contra el Ku Klux Klan

Durante la época de los seriales de radio de la Mutual Network, Stetson Kennedy, un espía que la Liga Antidifamación había infiltrado en el Ku Klux Klan, contactó con los productores del programa para promover argumentos en contra de la organización racista. Así, en sagas como "The Clan of The Fiercy Cross" Superman se enfrentaba a un trasunto del susodicho Klan utilizando contraseñas reales de la asociación y consiguiendo con ello desconcertar y ridiculizar a la misma, hasta el punto de que Samuel Green, Gran Dragón del KKK, amenazó con boicotear las ventas de Kellogs (uno de los principales patrocinadores del serial) si la filtración continuaba.

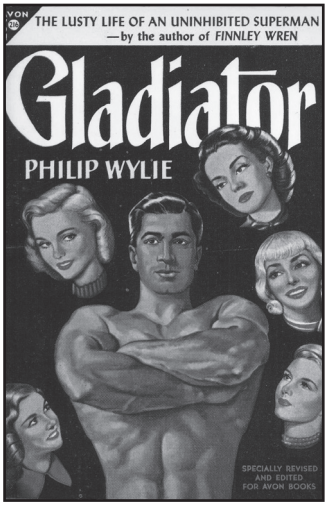
Tomando el nombre de dos grandes

El nombre Clark Kent proviene de dos grandes actores de la época en la que el personaje fue creado: los actores Clark Gable y Kent Taylor.

Gran inspiración

La novela de ciencia ficción *Gladiator* (1930), de Philip Wylie, trataba sobre un niño que nacía con fuerza y

resistencias sobrehumanas después de un experimento de su padre. Parece que fue una fuerte influencia para Jerry Siegel y Joe Shuster en la posterior creación del personaje de Superman.



Autohomenaje de director

En la película *Los Goonies* (1985), de Richard Donner, el personaje de Sloth aparece al final rompiéndose su camiseta y mostrando debajo una de Superman mientras suenan los acordes del "Superman Theme" de John Williams. Fue un guiño deliberadamente insertado por el que también fue director de *Superman: The Movie* unos años antes.

Un apellido celestial

El apellido familiar de la Casa de El hace referencia a los nombres de los ángeles: Miguel, Gabriel, Rafael. De hecho, el sufijo "el" significa "de Dios" en hebreo, y el propio nombre Kal-El (לא-לק) puede traducirse como "la voz de Dios".

Reconocido en todas partes

El símbolo de Superman, además de ser un icono de la cultura popular, está considerado el segundo símbolo más reconocible en todo el mundo, tan solo por detrás de la cruz cristiana.

Una referencia muy rebuscada

En la película *Contact* (1997), basada el libro de Carl Sagan, el actor William Fichtner interpreta a un astrónomo ciego llamado Kent Clark. En realidad su papel se inspiró en el del científico real Kent Cullers (del SETI), pero para la película se cambió el nombre haciendo así, de paso, referencia al nombre humano de Superman.

Yo no me veo con este traje

Según se dice, y así se refleja en una escena de la película *Hollywoodland* (en la que precisamente lo interpreta Ben Affleck, el nuevo Batman), lo primero que dijo George Reeves cuando se vio vestido de Superman para la serie *Adventures of Superman* (1952-1958), fue: "Vaya pinta de idiota".

El *superbodybuilder*

El culturista australiano Lee Priest, uno de los grandes del *bodybuilding* profesional de la IFBB y la NABBA, siempre ha admitido ser un gran aficionado a Superman. Luce un tatuaje de Superman en uno de sus hombros, en muchas de sus fotografías aparece con un colgante con el escudo de la "S" e incluso en las competiciones salía a posar con una capa, botas rojas y el "Superman Theme" de John Williams sonando de fondo.

Tarantino, tú sí que entiendes a Superman

En la película *Kill Bill (Vol. 2)*, su director Quentin Tarantino pone en boca de Bill (David Carradine) un magnífico monólogo sobre Superman, la doble identidad y la crítica que esta supone: "Como sabes, soy bastante aficionado a los cómics. Especialmente a los de superhéroes. Encuentro fascinante toda la mitología que envuelve a los superhéroes. Piensa en mi superhéroe favorito, Superman. No es un gran cómic. No está especialmente bien dibujado. Pero la mitología... la mitología no es solamente genial, es única. Uno de los elementos principales de la mitología del superhéroe es que hay un superhéroe y hay un alter ego. Batman es en realidad Bruce Wayne, Spider-Man es en realidad Peter Parker. Cuando ese personaje se levanta por la mañana, es Peter Parker. Tiene que ponerse un disfraz para convertirse en Spider-Man. Y es ahí, en esa característica, donde Superman es único. Superman no se convirtió en Superman. Superman nació Superman. Cuando Superman se levanta por la

mañana, él es Superman. Su alter ego es Clark Kent. Su traje con la gran S roja es la manta que le envolvía siendo un bebé cuando los Kents le encontraron. Esa es su ropa. Lo que lleva Kent -las gafas, el traje de negocios- es el disfraz. Es el disfraz que Superman lleva para integrarse entre nosotros. Clark Kent es tal como Superman nos ve a nosotros. ¿Y cuáles son las características de Clark Kent? Es débil, es inseguro, es un cobarde. Clark Kent es la crítica de Superman a toda la raza humana".

El auténtico valor de Superman

"Es muy difícil para mí ser infantil con respecto a Superman, porque he visto de primera mano que realmente transforma las vidas de las personas. He visto niños que se morían de un tumor cerebral cuya última voluntad era hablar conmigo, y que se han ido a la tumba con la paz que les traía que su creencia en personajes como estos sí importa. No es Superman, el personaje de mandíbula cuadrada de los dibujos animados, con el que conectan; conectan con algo muy básico: la capacidad para superar obstáculos, la capacidad de perseverar, la capacidad de comprender las dificultades y de darles la espalda."

Estas hermosas palabras decía Christopher Reeve en la revista Time, el 14 de marzo de 1988.

Premonitorio "huevo de pascua"

En una escena del principio de *Soy Leyenda* (2007), cuando el personaje de Will Smith está de caza por la desierta ciudad Nueva York, podemos ver un cartel que anuncia una película de Superman/Batman.

De canciones y lecturas favoritas

Según una de las novelas de *Smallville*, la canción favorita de Clark Kent es "One Love", de Bob Marley. Y de acuerdo con los cómics (en concreto el dato se mencionaba en la época de "La Muerte de Superman"), su libro y película favorito son *Matar a un ruiseñor*, de Harper Lee y Robert Mulligan, respectivamente.

Si algo es tan bueno… pues homenajéalo

La primera película de Spider-Man de Sam Raimi (2002) está llena de referencias a *Superman: The Movie*. En la primera aparición de Spider-Man, Peter Parker corre y se abre la camisa para mostrar el escudo de la araña del pecho; después salva a su chica de caer de un edificio; cuando la deja en el suelo, se despide de ella diciéndole que es "un amigo"; la posterior escena es de rescates y detenciones de maleantes por la ciudad, e incluso en un momento de la cinta, la tia May le dice a Peter:

"*No puedes con todo, tú no eres Superman*".

Se nota que, según Raimi, sus dos personajes favoritos siempre fueron Spidey y Superman. Lo que no queda muy claro es en qué orden.

Famosos *supermaneros*

Entre los famosos que son fans confesos de Superman encontramos a Shaquille O'Neal (jugador de baloncesto), Jon Bon Jovi (músico), Jerry Seinfeld (cómico), Joey Fatone (de la desaàl NSYNC) o Nicolas Cage (actor).

Hijos llamados Kal-El

Nicolas Cage, gran fan de los cómics y de Superman -fue poseedor de un ejemplar del *Action Comics* #1 que vendió por más de dos millones de dólares- le puso a su hijo el nombre Kal-El. También el dibujante Jon Bogdanove ("La muerte de Superman") llamó a su hijo Kal-El.

Pues ahora, te fastidias

El actor Josh Hartnett asegura que su carrera fue destruida cuando rechazó protagonizar *Superman Returns* (Bryan Singer, 2006), lo cual fue recibido como una ofensa personal por su agente, que "había trabajado mucho para conseguirme un papel que yo no le había pedido", y dejó de conseguirle audiciones como venganza.

Una celebración solo para superhombres (y supermujeres)

Es tradicional que cada aniversario de boda se asocie a un elemento. No solo las conocidas bodas de plata (25º aniversario) o de bodas de oro (50º aniversario), sino que cada año tiene relacionado un elemento, y se supone que trae buena suerte que los novios se regalen algo de ese material. Pues bien, según la Wikipedia, al celebrar

los 150 años de casados una pareja estaría celebrando sus... bodas de kryptonita. No es de extrañar que hayan elegido este elemento para tan tardío aniversario, porque ¿qué pareja no kryptoniana viviría para celebrar tantos años de matrimonio?

¿Colores patrióticos?

Los colores del traje de Superman (azul, rojo y amarillo) no fueron elegidos con ninguna connotación patriótica estadounidense, sino porque eran, junto al negro, los colores más vivos y que más destacaban en las imprentas de los años treinta, cuando el personaje debutó en *Action Comics* #1.

"No me llames jefe, Simba, que yo soy tu padre"

El actor James Earl Jones (la mítica voz de Darth Vader o Mufasa) estuvo considerado para ser Perry White en *Lois y Clark: Las nuevas aventuras de Superman*, pero tanto el estudio como los productores desecharon la idea porque "el mundo no estaba preparado para un Perry White negro". Gracias a Dios esta clase de prejuicios se han superado, como muestra el que en la actualidad sea Laurence Fishburne quien interpreta a Perry desde *El Hombre de Acero*.

Mi amigo es Superman

El dibujante Alex Ross (*Kingdom Come*), que siempre se inspira en personas de su círculo para dibujar sus trabajos, empleó a su amigo Frank Kasy como modelo fotográfico para su impresionante Superman.

¿Tradición de la doble ele? ¿Quién da más?

Parece ser que la tradición de la doble ele tan presente en los nombres del universo de Superman (Lois Lane, Lex Luthor, Lana Lang, Lori Lemaris...) inspiró a Stan Lee, el genio de Marvel Comics, para hacer algo similar con sus personajes, que en aquella época eran ya tan numerosos que Lee tuvo que recurrir a la aliteración para poder recordar tanto nombre. Así, si nos fijamos, muchos de ellos tienen las mismas iniciales en nombre y apellido (Peter Parker, Sue Storm, Bruce Banner, Reed Richards, Silver Surfer, Green Goblin...), siendo el más pintoresco de todos, como decían en un episodio de la serie Big Bang Theory... el dragón Fin Fang Foom, que tiene la "F" por triplicado.

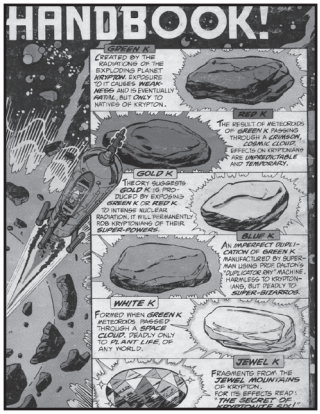
La auténtica kryptonita

En 2007, en una mina de Jadar (Serbia), se descubrió un mineral cuya composición química era hidróxido de silicato de litio y sodio con boro y flúor; la misma composición que se le atribuye a la kryptonita en *Superman Returns*. Pero al contrario que la ficticia, la kryptonita *real* (llamada jadarita) no es verde ni cristalizada, sino blanca y arenosa.

La desconcertante kryptonita rosa

De todas las variantes de la kryptonita que alguna vez han pasado por los cómics, sin duda la más extraña es la de color rosa. Usada únicamente una vez en una historia del *Supergirl* #79 (abril 2003), escrita por Peter David, la kryptonita rosa tiene la controvertida propiedad de volver a un kryptoniano... gay. Así, en el cómic se veía a Superman flirtear con Jimmy Olsen después de verse expuesto al mineral rosa. Tras aquella historia que transcurría en una realidad alternativa, jamás volvió a saberse de tan peculiar tipo de kryptonita.

La kryptonita, el elemento mortal para Superman



De la fusión del núcleo del planeta Krypton nace este mortal elemento para el Hombre de Acero, una materia que le priva de sus poderes y lo debilita hasta el punto de poder llegar a matarlo. Estos minerales, proyectados hacia el espacio cuando Krypton explotó, vagaron como asteroides y algunos llegaron a la Tierra como meteoritos, varios de ellos incluso transformados al haber pasado por diferentes formaciones gaseosas de otros compuestos que los han alterado. A estos minerales se les llama kryptonita. La kryptonita ha aparecido numerosas veces en el cómic y desde su origen (que como ya hemos visto fue en el serial radiofónico, siendo posteriormente incorporada a las historias impresas) han aparecido numerosos tipos de ella que producen en Superman diferentes alteraciones físicas y psicológicas. Por ejemplo:

- **KRYPTONITA VERDE:** Afecta a Superman de modo físico, provocándole la pérdida de sus poderes y un malestar físico que lo debilita hasta llegar incluso a matarlo si se expone a

ella prolongadamente. Sus efectos son inmediatos, y del mismo modo cesan cuando deja de estar expuesto a ella.

- **KRYPTONITA ROJA:** Provoca una alteración extraña en Superman, bien transformaciones físicas con formas aberrantes o desdoblamientos. En la serie *Smallville*, este color de kryptonita afectaba a Clark psicológicamente, volviéndolo rebelde y malvado, algo así como la kryptonita sintética imperfecta que creaba Gus Gorman en *Superman III*.

- **KRYPTONITA AZUL:** Un tipo de kryptonita que solo afectaba a las criaturas bizarras, como la creación de Lex Luthor en un intento de clonar a Superman. En la serie *Smallville*, esta kryptonita suprimía temporalmente los poderes de un kryptoniano, aunque cesaba su efecto si se retiraba la exposición a la misma.

- **KRYPTONITA DORADA:** Esta variedad de kryptonita dejaba a Superman sin sus poderes para siempre si era expuesto ella.

- **KRYPTONITA BLANCA:** Un tipo de kryptonita que solo afecta a la vida vegetal.

- **KRYPTONITA PLATEADA:** Utilizada en *Superman's Pal Jimmy Olsen* #70 para confundir a Superman. En este número se hacía creer al héroe que se ha descubierto este sexto tipo de kryptonita cuando en realidad era una figura en plata para conmemorar su aniversario, regalo de sus amigos. En la serie *Smallville*, la kryptonita plateada era creada por Brainiac y tenía efectos alucinógenos en Clark, a quien volvía paranoico.

- **KRYPTONITA NEGRA:** También original de la serie *Smallville*, Clark la utiliza para derrotar a su parte kryptoniana en una lucha.

- **KRYPTONITA GEMA:** Otra variedad de la serie de TV *Smallville* que concedía a los kryptonianos poderes de persuasión temporales.

Un diario que no hace falta esconder

En la Edad de Plata, Superman llevaba un diario personal de sus aventuras que guardaba en su Fortaleza de la Soledad. Estaba escrito en su lengua natal, kryptoniano (o kryptonés), en un gigantesco cuaderno con hojas de acero que escribía grabando las palabras con su visión calorífica o incluso con las uñas de sus dedos.

Una raza superior

En la novela *Adventures of Superman* (George Lowther, 1942), los kryptonianos aparecen descritos como seres superpoderosos infinitamente más desarrollados que los seres humanos, a los que menosprecian por su "falta de inteligencia" e incluso por no tener la "capacidad de volar".

Sentido "superarácnido"

También en la novela de George Lowther de 1942, Superman hacía gala de un superpoder que nunca se ha representado en ningún otro medio: una especie de sexto sentido que le avisaba de las situaciones peligrosas, algo así como el "sentido arácnido" de Spider-Man.

Un nada disimulado homenaje

En un episodio de la serie *Héroes*, los personajes de Matt y Daphne comparten una escena de vuelo nocturno que es un clarísimo homenaje a la de Superman y Lois en *Superman Returns*. Incluso con el mismo plano mostrando los pies de ella subiéndose a los de él y despegando juntos en vertical desde la azotea.

Superman versus Goku, posiblemente la pelea ficticia más comentada de la historia

Akira Toriyama, el creador de *Dragon Ball*, claramente se inspiró en Superman (además de en la leyenda china del Rey Mono), personaje de quien se declara gran fanático, para crear al protagonista de su manga, Son Goku. Por citar solo algunas coincidencias, ambos fueron enviados de pequeños desde un planeta en sus últimos momentos (el planeta Krypton y el planeta Vegeta), son enormemente poderosos pero no alcanzan su máximo nivel hasta la madurez, usan sus habilidades para defender la Tierra, pueden volar y creen ser los últimos supervivientes de su mundo hasta que reciben la visita de tres supervillanos de su raza. Los fans de ambos personajes siempre han especulado y discutido sobre quién de los dos ganaría en un combate, hasta que una web dedicada a realizar enfrentamientos entre personajes de cómic y ciencia ficción en base a los datos que recopilan sobre ellos zanjó la discusión: el vencedor de la pelea sería Superman. Incluso en una revancha que la web realizó un año más tarde, el resultado ratificó a Superman como ganador de la pelea. Eso sí, la discusión entre los dos bandos de fans ni ha terminado ni lo hará…

Una calamitosa adaptación

El personaje de John Henry Irons, a.k.a. Steel, tuvo su propia película en 1997: Steel, una cinta que protagonizó el jugador de baloncesto Shaquille O'Neal, gran fan de Superman que incluso lleva las "eses" tatuadas en los hombros. Por temas legales, en la película nunca se menciona a Superman ni el personaje lleva la "S" en la armadura, y el origen del mismo se alteró para no tener que incluir al villano Doomsday como parte de la historia. En cualquier caso, la película fue horrible y un fracaso.

Pensamientos sonoros

Para que las apariciones de los superanimales (como Krypto, Streaky, Comet o Beppo) no fuesen mudas, sus pensamientos se mostraban en globos de texto.

Lógica aplastante

El Superman que dibuja Alex Ross no tiene un aspecto tan musculoso como otros de los héroes que dibuja o como otras representaciones habituales del personaje. Esto se debe a que Ross, de forma muy razonable, considera que Superman no debe tener el aspecto de alguien que pasa el día en el gimnasio, ya que recibe su energía y su fuerza del Sol. Así que lo plasma como un tipo alto y fuerte, pero no con físico de culturista.

Puñetazo mortal

Existe un golpe en el arte marcial Muay Thai al que se llama *Superman Punch* (puñetazo de Superman). Se realiza golpeando con el puño al mismo tiempo que la pierna se

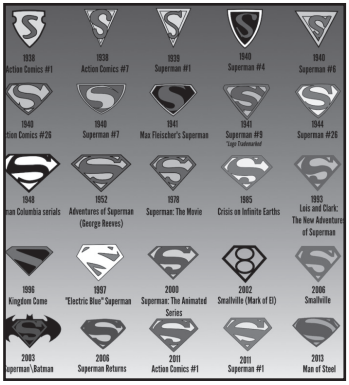
lanza hacia atrás para ganar más impulso y fuerza, consiguiendo un golpe muy potente que engaña al rival.

Un nombre gaseoso

Además de ser el planeta natal de Superman, el kriptón (escrito diferente) es un gas noble inerte, inodoro e insípido, empleado habitualmente para el llenado de lámparas fluorescentes y muy poco tóxico para las personas y el medio ambiente. Su nombre deriva del vocablo griego *kryptos*, que significa "escondido".

Un escudo muy cambiante

El escudo que Superman luce en el pecho adquirió definitivamente su forma pentagonal (aunque en las historias complementarias "Mr. and Mrs. Superman", el Superman de Tierra 2 llevó un emblema con seis lados) y los colores rojo y amarillo a partir del *Action Comics* #42 (noviembre 1941). Hasta entonces, había sido triangular, de diversos colores e incluso a veces el personaje... ¡no lo llevaba!



Unas aplicaciones de otro mundo

El nombre kryptoniano de Superman trasciende incluso al mundo tecnológico, porque una de las empresas con más experiencia en la creación de aplicaciones y software para iPhone y iPad se llama Kal-El Software.

LA CIENCIA VS. SUPERMAN

Alienígena de un planeta lejano y extinto, más fuerte que una locomotora, más rápido que una bala y capaz de volar y disparar rayos de calor a través de sus ojos. Los poderes de Superman son sin duda una auténtica pasada, pero ¿qué tiene que decir sobre ellos la ciencia? En el siguiente bloque comentaremos alguno de los asombrosos superpoderes de nuestro kryptoniano amigo y trataremos de darles explicación científica a estos y a otros enigmas en la mitología del hombre del mañana.

El vuelo: ¿es un pájaro? ¿es un avión? ¿es... físicamente posible?

Desde la noche de los tiempos, el hombre ha admirado la capacidad de vuelo de las aves. Mientras ellas sobrevolaban la Creación, tocaban las nubes y jugueteaban con el Sol, nosotros permanecíamos anclados en tierra. Hemos envidiado su libertad para sobrevolar obstáculos, barreras y fronteras. Hemos suspirado por poseer, al igual que ellas, la capacidad de vencer a la gravedad, tan necesaria para nuestra existencia como esclavizadora de nuestros sueños. Aún hoy, inmersos en una sociedad globalizada, seguimos alumbrando el antiguo sueño de poder volar.

No es extraño, pues, que uno de los superpoderes más admirados del Hombre de Acero sea el de su majestuosa capacidad de vuelo. Sabemos que un ser humano no puede volar sin ayuda mecánica, por mucha bebida energética que se tome. Pero ¿podría Superman, en su condición de extraterrestre, volar como los pájaros?

Vamos a considerar primero qué es necesario para poder volar. Por muy alienígena que sea, el kryptoniano está sometido a las mismas leyes físicas y químicas que el resto de la Humanidad. Por lo tanto, Superman debería vencer dos fuerzas: la atracción gravitatoria ejercida por la Tierra que le atraería hacia el centro de nuestro planeta (es decir, le "tiraría" hacia abajo), y la fuerza de rozamiento con la atmósfera, (que "tiraría" de él en la misma dirección en la que se desplazara, pero en sentido opuesto).

La fuerza gravitatoria es sencilla de calcular. Sería la resultante de multiplicar la masa de nuestro héroe por la intensidad del campo gravitatorio en la superficie de la Tierra, los famosos 9,8 m/s^2 que muchos de vosotros recordaréis de los problemas de Física. Aunque oficialmente no se conoce su peso (es coqueto el kryptoniano, ¿eh?), podemos aceptar, por lo dicho en la primera película, que estará sobre los 90 kilos más o menos. Es decir, la fuerza con que la Tierra atraería a Superman sería de unos 900 N más o menos. La fuerza de rozamiento es más complicada de calcular, ya que es directamente proporcional al peso de Superman y a un coeficiente de fricción, que depende a su vez de la composición de la atmósfera y de la forma más o menos aerodinámica que adoptara el Hombre de Acero en su vuelo, y al cuadrado de la velocidad. Para no complicarlo mucho, si nuestro héroe quisiera volar a unos 100 km/h, es decir unos 30 m/s, la fuerza de rozamiento sería de unos 650 N. Es decir, para mantener una velocidad constante de 100 km/h, Superman debería realizar una fuerza de unos 1.081 N formando un ángulo con la horizontal de poco más de 50º.

Los seres humanos somos incapaces de generar esa fuerza. Las aves pueden volar por diversos motivos, entre los que se encuentran su esqueleto hueco (aire en lugar de médula), su poderosa musculatura pectoral y, por encima de todo, porque sus extremidades se han transformado en alas. Al batirlas, producen un vacío de aire que es rápidamente ocupado por aire ascendente, que es el que en última instancia empuja al vertebrado hacia las alturas. Hay aves que vuelan solo por batir de

alas, como las golondrinas, pero la gran mayoría, una vez que consiguen altura, aprovechan la aerodinamicidad de su cuerpo para planear aprovechando las corrientes de aire.

A simple vista, la morfología del kryptoniano es similar a la humana, es decir, carece de alas, por lo que tendría los mismos problemas que cualquier habitante de Minglanilla (Cuenca) o del Peloponeso, así que no podría generar esa fuerza de manera similar a las aves. Alguno se preguntará, ¿en Krypton no hay una mayor gravedad? ¿No ayudaría este detalle a que Superman sí pudiera lograr ese empuje? Pues temo desilusionarte, querido amigo. En primer lugar, tendríamos que tener en cuenta que, aunque proveniente de un planeta con una gravedad unas diez veces mayor, Clark Kent se ha criado en la Tierra. Y dado que su morfología es humana, no sería descabellado suponer que su organismo se haya adaptado a su nuevo hogar.

En aras de seguir elucubrando, aceptemos la hipótesis de que, a pesar de haberse criado en Smallville, su organismo sigue "adaptado" a su anterior hogar. En este caso, esa diferencia de gravedad le daría una mayor capacidad de salto (al igual que le pasa a los astronautas en la Luna) que el resto de los mortales, pero su bote portentoso no lo podríamos considerar "técnicamente" como un vuelo. Podrían ocurrir tres cosas: una, que en su carrera llegara a adquirir una velocidad superior a la velocidad de escape (velocidad con la que cualquier objeto debe ser lanzado desde la superficie terrestre para poder escapar del campo gravitatorio terrestre), con lo que de un salto se escaparía de la Tierra; dos,

que saltara justo con esa velocidad, con lo que se quedaría en órbita estacionaria alrededor de la Tierra, y tres (y la más lógica), que no alcanzara esa velocidad, con lo que se cumpliría el viejo adagio "todo lo que sube, debe de bajar". Si alguien se pregunta cuál es la velocidad de escape de la Tierra, su valor es de unos 4.000 Km/h. Es decir, aún en el poco probable (por no decir imposible) caso en que la carrera de Superman le permitiera desarrollar esa velocidad, el kryptoniano no dispone de alas para poder dirigir el salto, es decir, se limitaría a saltar (curiosamente, en los primeros cómics era lo que hacía nuestro héroe, saltar y saltar) y escaparse de la Tierra, mantenerse en órbita o volver a casa como los turrones El Almendro siempre hacen por Navidad.

No obstante, queda otra opción para los que quieran seguir aferrándose a la posibilidad. Perfecto, admitimos que el Hombre de Acero no puede generar esa fuerza necesaria, ni por morfología ni por capacidad locomotriz. ¿No hay otra manera de generar esa fuerza? La respuesta es: *yes, we can*, digo, perdón, sí, la hay. Imaginemos que el cuerpo del kryptoniano, como buen alienígena, le permite emitir partículas elementales, como por ejemplo, neutrinos. La tercera ley de Newton, también conocida como Principio de acción y reacción, que dice: "Con toda acción ocurre siempre una reacción igual y contraria, o sea, las acciones mutuas de dos cuerpos siempre son iguales y dirigidas en sentido opuesto", es decir, que nuestro héroe saldría lanzado en el sentido opuesto del de la emisión de las mencionadas partículas.

Os preguntaréis qué son los neutrinos y por qué esta partícula elemental es la elegida de entre todas las que hay. Pues es fácil de explicar. Los neutrinos tienen masa despreciable, por lo que nuestro héroe no adelgazaría drásticamente con cada vuelo; no se ven afectados por campos electromagnéticos ni por la fuerza nuclear fuerte, aunque sí por el campo gravitatorio y la fuerza nuclear débil. Si nos tenemos que descomponer en algo que nos permita volar, que sea en neutrinos.

El problema radica en cómo generarlos. Los neutrinos son consecuencia directa de reacciones de fusión o fisión nuclear. Diariamente, millones de neutrinos procedentes del Sol atraviesan nuestro cuerpo sin causar daño alguno. Superman debería tener un reactor nuclear en su interior, y es sabido que la energía nuclear es no renovable, es decir, más pronto o más tarde Superman agotaría su combustible radioactivo y dejaría de volar, con lo que también debería conformarse con tomarse una cañita y observar envidioso el vuelo de las aves en las tarde de verano.

Poderes visuales: visión calorífica y de rayos X

Bajo el término de poderes visuales, englobaremos las "habilidades visuales" del Hombre de Acero, entre otras, su visión de rayos X y su visión calorífica capaz de soldar, derretir metales, etc. Dejaremos para otro día otros poderes como la visión microscópica y telescópica, y mejor no hablemos de la "visión enladrilladora" de *Superman IV*.

Todos recordamos la escena de *Superman: The Movie* de 1978 en la que el kryptoniano es capaz de ver el color de la ropa interior de Lois Lane (evidentemente ese poder quedó obsoleto con la moda de los pantalones caídos, que permiten ver la ropa interior) o, más recientemente en *Superman Returns*, cuando hace un rápido chequeo para comprobar que la periodista no tiene ningún daño interno. Y también recordamos la segunda parte de Superman, en la que usa varias veces un nuevo poder: es capaz de emitir una radiación energética tipo rayo láser, capaz de explosionar coches, derretir metales, etc.

Bien, primero tendremos que dar una pequeña introducción física sobre óptica. Lo siento, intentaré ser breve.

La luz es una radiación electromagnética, es decir, no necesita medio para transmitirse, y como es bien sabido, su velocidad en el vacío son los famosos 300.000 km/s. La luz presenta una dualidad onda corpúsculo (como prácticamente todas las partículas elementales). En ciertas circunstancias se comporta como una

partícula de masa nula llamada fotón, y en otras como una onda con una frecuencia f. Ambas están relacionadas por la ley de Planck (E=hf), donde h es la constante de Planck, de valor 6,62 10-34J. Es decir, a mayor frecuencia (radiaciones ultravioleta), mayor Energía.

Aparte, como onda, la luz experimenta los fenómenos de refracción (cambio de dirección al entrar en otro medio. Recordad aquel sencillo experimento de meter un lápiz en el vaso y mirarlo de perfil: ¡¡parece roto!!), difracción (genera un nuevo haz de ondas al encontrar un obstáculo: es por eso que por la rendija de la persianas entra solo un pequeño rayo de luz) y absorción (cambio de velocidad: todo medio tiene un índice de refracción, y cuanto mayor sea, más se ralentiza la luz). Gracias a estas características de la luz, podemos ver. Los fotones impactan con los electrones de las capas exteriores de los objetos, y al volver a ser emitidos, le dan color, brillo, etc. a los objetos.

Nuestro sistema ocular funciona, ya que el globo ocular tiene un mayor índice de refracción, haciendo que los rayos de luz se desvíen, formando una imagen invertida sobre nuestra retina. Esta imagen es la que interpreta el sistema nervioso ocular. Nosotros no somos capaces de "ver" todos los fotones. Solo podemos ver los que van desde el rojo (menor frecuencia que percibimos) hasta el violeta (mayor frecuencia). El resto de fotones, simplemente no existen.

Sabemos que el kryptoniano es alienígena, aunque es morfológicamente parecido a nosotros, por lo que cabe esperar que al igual que el resto de seres vivos dotados con la capacidad de ver, y en función de la sensibilidad

de sus bastones oculares, vería un mayor o menor rango de frecuencias. Por lo tanto, podría ser que el ojo de Superman pudiera ver en el espectro de los infrarrojos (IR), que es donde todos los cuerpos con temperatura emiten radiación calorífica. Es decir, el Hombre de Acero podría ver en condiciones de nula luminosidad.

Resumiendo, científicamente sería creíble que Superman, al igual que el niño protagonista de *El sexto sentido*, en ocasiones viera "muertos", es decir, que viera cosas que nosotros los humanos no podemos, ya que él no es de nuestra raza y podría tener un sistema ocular distinto.

Y ahora entramos en los conflictos.

¿Qué podemos decir sobre los rayos X?

Los rayos X son una radiación electromagnética de frecuencia superior al espectro visible. Entre 1017 y 1019 Hz. Es decir, del orden de 50 a 5.000 veces las frecuencias del espectro visible. Su longitud de onda es del orden del tamaño de un átomo. Es una radiación ionizante, es decir, al contactar con la materia, ioniza los átomos. Es por este motivo que una exposición prolongada a los mismos es perniciosa para el organismo.

Esta radiación tiene una característica común con Nacho Vidal: puede penetrar en cuerpos opacos. Es decir, no servirían para "desnudar" a una chica, ya que su ropa, y su cuerpo, también serían penetrados por los rayos X. Solo al incidir con el esqueleto, que sí es opaco a los rayos X, produce una imagen. Las imágenes deben ser recogidas con placa fotográfica u otro medio sensible al rayo.

¿Podrán los ojos de Superman tener fotosensibilidad y percibir los rayos X? Pues hombre, dudo mucho que

tuviera un ojo capaz de ver desde las frecuencias muy pequeñas (emisiones caloríficas) hasta las muy altas (rayos X). Pero bueno, lo compro. ¿Pero simplemente mirando vería si una persona se ha roto un hueso? Su ojo sería capaz de "impresionarse" con un haz de rayos X, pero necesitaría un emisor de rayos X. Que el mismo órgano sea emisor y receptor de rayos X, como que no. En cualquier caso, si Superman se pasara por el hospital, podría ser utilizado como placa fotográfica. En tiempos de crisis, hay que ahorrar.

Vale, entonces Superman no puede verle las bragas a Lois, pero seguro que sí le puede encender un cigarrillo a distancia con esa visión láser tan chula. ¿O no?

Pues va a ser que no, *my friend*. Hay escenas en las historias de Superman en las que este es capaz de generar un rayo energético tipo láser.

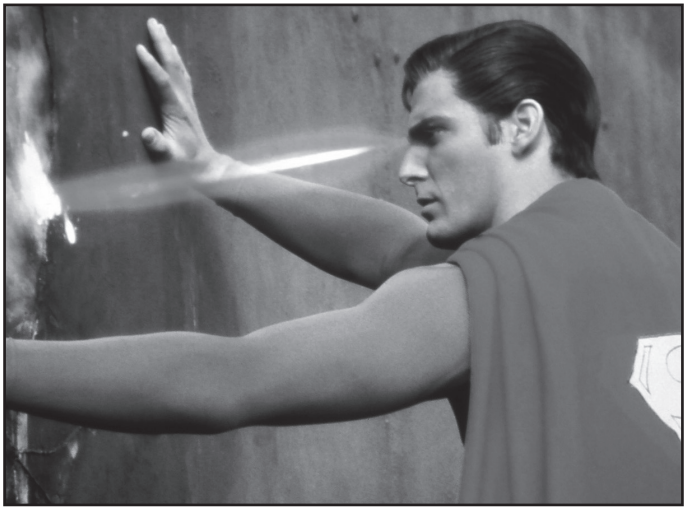
Láser es el acrónimo de la expresión inglesa *light amplification by stimulated emission of radiation* que se basa en la propiedad de los átomos de emitir solo unas frecuencias determinadas de radiación electromagnética, solo las que corresponden a los saltos cuánticos que tienen permitidos.

Los láseres son rayos direccionales, coherentes, monocromáticos, y son producidos al suministrarle a los electrones la Energía suficiente para que realicen los saltos cuánticos.

Es decir, los ojos de Superman, aparte de ver un amplísimo rango de frecuencias, deberían tener algún mecanismo capaz de suministrar energía a algunos electrones de sus ojos, para que estos emitan

una frecuencia determinada y canalizarla. ¿Qué son, unos ojos o el laboratorio de Flipy? O se ve o se emite, pero las dos cosas a la vez, va a ser que no.

Además, los láseres más energéticos son invisibles y no rojos, ya que el rojo es el color menos energético de los que podemos ver. Es decir, la "roja mirada de Superman" apenas le haría cosquillas a Lex Luthor. Mucho menos encender ese cigarrillo de Lois, cortar ramas o derretir metales. *No way!!*



Si eres superhombre, lo normal es que también tengas superoído...

Que levante la mano aquél que no haya deseado alguna vez poder escuchar una conversación ajena en voz baja, casi en susurros ¿Hablarán de mí? Y si lo hacen ¿lo harán de un modo positivo bien o me criticarán sin piedad alguna? Y ya puestos, ¿quién no ha soñado escuchar lo que otros están comentando no ya en voz baja, sino a gran distancia?

Nosotros, pobres humanos mortales, debemos contentarnos con escuchar solo las conversaciones a las que somos invitados, y siempre que se realicen cerca nuestra. O eso, o suplimos nuestras carencias con dispositivos electrónicos. Sin embargo, nuestro querido superalienígena no solo vuela, tiene superfuerza y una mirada que derrite (y no solo por sus profundos ojos azules, dicho esto sin doble intención alguna…), sino que por añadidura tiene un oído capaz de escuchar desde el más leve susurro hasta los tonos más altos.

Hemos de empezar entendiendo qué es el sonido. Existen dos clases de ondas: las electromagnéticas, como la luz o la radio, que no necesitan medio alguno para ser transportadas, y las mecánicas, que sí precisan de un soporte para ser transmitidas. El sonido es del último tipo. Nosotros escuchamos porque el emisor del sonido hace vibrar las moléculas de aire que le rodea, estas a su vez transmiten este movimiento a las moléculas adyacentes, y así hasta que llegan a nuestro órgano auditivo y una membrana llamada tímpano vibra. Después, nuestros nervios auditivos transforman

estas vibraciones en impulsos eléctricos que son transmitidos a nuestro cerebro, que los interpreta.

Una onda queda definida por dos propiedades intrínsecas: la frecuencia y la longitud de onda. La primera indica cuantas ondas por segundo pasan por el mismo punto. La segunda, indica la distancia entre dos puntos iguales de dos ondas distintas. Evidentemente, ambas propiedades son inversamente proporcionales. A mayor distancia entre dos valles o picos, menos ondas por segundo pasarán por un mismo punto. Además, el producto de las dos nos determina la velocidad de la onda.

La intensidad con la que una onda sonora se transmite depende de tres factores: de la superficie de la fuente sonora (un diapasón apoyado en una mesa tiene una mayor intensidad), de la distancia (disminuye con el cuadrado de la distancia entre el emisor y el receptor) y del medio. Si el medio es elástico, el sonido se propaga mejor; si no lo es, no se propaga. Por eso, si necesitamos concentrarnos para estudiar, en ocasiones puede bastar con taponar nuestros oídos con algodón.

Un ser humano es capaz de escuchar sonidos cuya frecuencia esté en el rango comprendido entre 20 y 20.000 Hz, es decir, entre 20 y 20.000 ciclos (u ondas) por segundo. Todo onda sonora con una frecuencia por arriba (ultra sonidos) o por abajo (infra sonidos) de este rango, no son escuchados por los humanos. Sin embargo, hay animales, como por ejemplo el perro, que son capaces de escuchar frecuencias muy superiores al oído humano, por encima de los 45.000 Hz. Y los murciélagos son capaces de oír frecuencias por encima de los 100.000 Hz.

Por lo tanto, ¿podría Superman escuchar frecuencias que la raza humana no es capaz de oír? Pues debemos concluir que es factible. Partiendo de la base que su ADN no es igual al nuestro, que el proceso evolutivo de su especie (y el entorno en el que ha ocurrido) no ha debido ser similar al nuestro, es plausible que tenga un sistema auditivo diferente al nuestro. La escena de Superman en la que Lex Luthor reclama la atención de Superman con un pitido que solo él (y todos los perros de Metropolis) es capaz de escuchar podría ser científicamente correcta.

Más difícil, por no decir imposible, es justificar la escena de *Superman Returns*, en la que nuestro héroe, desde el espacio exterior, escucha simultáneamente las conversaciones que vienen de la Tierra. En el espacio exterior no hay aire que transporte la onda sonora. Da igual que tengas el oído más desarrollado del mundo. *No air, no sound!*

Tampoco es justificable la habilidad que tiene Superman de escuchar y centrarse solo en determinadas frecuencias. Es cierto que existen filtros, pero se aplican después de una digitalización del sonido. Nosotros (y Superman), de momento, escuchamos analógicamente. Podríamos filtrar frecuencias bajas interponiendo algún objeto como un trapo o algo similar, es decir, absorbiendo la intensidad del sonido que nos llega. Pero no podemos centrarnos en una sola. Por lo tanto, a no ser que nuestro kryptoniano favorito lleve un software incorporado a su cerebro, tampoco debería ser capaz de realizar esta proeza.

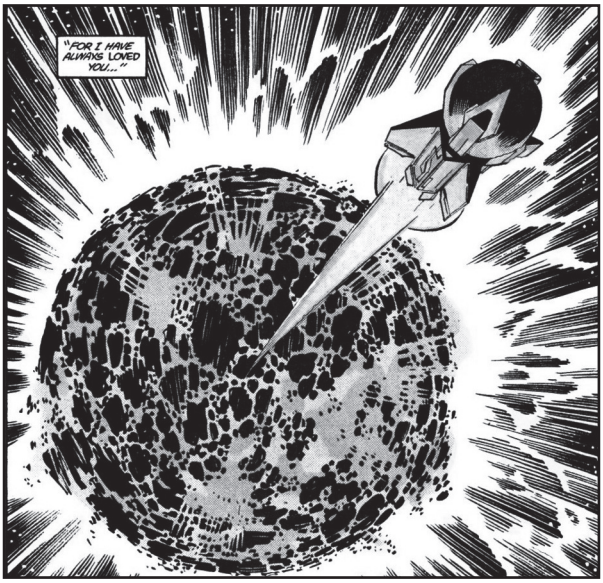
Krypton y la posibilidad de vida extraterrestre

Una de las grandes preguntas a las que se ha enfrentado el ser humano junto a "¿de dónde venimos?" es si estamos solos en el Universo. Y si alguien como Stephen Hawking no descarta que no lo estemos, tampoco debiéramos hacerlo nosotros.

Una vez aceptada esta probabilidad, la siguiente pregunta sería ¿cómo podrían ser aquellos extraterrestres que habitan otros planetas? Y ahí la cosa ya se complica un poco más, porque lo que sí parece bastante inviable es que hubiese una raza morfológicamente idéntica a la nuestra viviendo en otro planeta, ya sea Krypton o cualquier otro.

En cuanto a la viabilidad de un planeta como Krypton, vista la inmensidad del Universo que nos rodea, resulta del todo posible. En nuestra búsqueda incesante de vida más allá de nuestros confines, conviene apuntar que si una raza alienígena fuese la que nos descubriese a nosotros y no al contrario, sería debido a que su tecnología es superior a la nuestra, y por lo tanto, tampoco son pocos los que barajan que si una raza extraterrestre nos visitara, estarían más cerca de parecerse al General Zod a la hora de colonizarnos, que no a convivir pacíficamente entre nosotros como Superman. Una vez asumida la hipótesis de la existencia de vida alienígena, incluso con una morfología similar a la nuestra, quedaría por ver una serie aspectos fascinantes referidos a los poderes de ese Superman, que tanto han dado de sí a lo largo

de todos estos años ilustrados de la mano de Siegel y Shuster, sobre todo en lo relativo a la superfuerza e invulnerabilidad.



¿Superfuerte e invulnerable?

Desde la mera especulación científica, ¿serían posibles poderes como la superfuerza o la invulnerabilidad ejercidos de la mano de un ser de otro planeta que sea acogido en el nuestro? Si asumimos como posible que los habitantes de una raza extraterrestre como la kryptoniana posean la habilidad de absorber la radiación de un sol rojo como el suyo en su fase moribunda, un ser como Superman, si se encontrase en la Tierra, tendría a su disposición todo el espectro lumínico del que goza nuestro Sol, mucho más joven, con el objeto de regenerarse como vienen haciendo durante millones de años las plantas de nuestro planeta a través de la fotosíntesis, algo a todas luces que nada tiene que ver con la ciencia ficción y sí con la vida generada en nuestro planeta.

Esta "fotosíntesis alienígena" que podría llevar a cabo Superman, incluso sería capaz de modificar las células de su cuerpo, haciéndolas más resistentes al incorporar a ellas otro tipo de elementos que además no impidiesen para nada esa absorción lumínica proveniente del Sol. Cuán resistente sería un cuerpo recubierto por una piel con unas células así es algo que entra en el terreno de la mera especulación, pero resulta viable del todo imaginar esa capacidad de regeneración de un cuerpo a todas luces mucho más resistente que el nuestro.

Dejando de lado la radiación solar, otro tema importante a tener en cuenta sería, cómo no, la gravedad. Krypton es representado como un planeta un poco más grande que la Tierra, pero extraordinariamente más denso y con una gravedad muy superior a la nuestra, por lo que

en la práctica, un ser como Superman bien podría pesar lo mismo aquí que cualquier ser humano, pero en Krypton dicho peso podría multiplicarse por mil, lo que lo convertiría aquí en la Tierra en un ser muy resistente con la facultad de moverse con una ligereza muy superior a la nuestra.

A efectos prácticos, ¿podría Superman levantar objetos muy superiores a su peso? En realidad, a la hora de levantar cualquier objeto, rige para todos la tercera ley de Newton, la de acción y reacción, por lo que no está de más recordar que el objeto a levantar ejercería la misma fuerza sobre nosotros al tratar de levantarlo. Levantar una silla resulta viable para el común de los mortales, pero a la hora de levantar una locomotora, el peso de la misma nos aplastaría. Pero si nuestro cuerpo fuese como el descrito para Superman, celularmente mucho más resistente y recargable, la cosa sería algo más sencilla. Es un hecho que insectos como las hormigas pueden levantar objetos muy superiores a ellas en peso y tamaño.

En lo relativo a su invulnerabilidad, estas propiedades celulares podrían convertir a Superman en un chaleco antibalas andante, que le facultaría para soportar perfectamente en su cuerpo todo tipo de impactos.

La importancia de la genética

En la película *El Hombre de Acero* también quedan reflejadas las mejoras genéticas selectivas impuestas a su raza a lo largo de su historia, mejorándola, haciéndola más fuerte o más inteligente según el rol a desempeñar en la sociedad en la que conviven. Si tenemos en cuenta que aquí en la Tierra -una raza mucho menos avanzada tecnológicamente que la ficticia civilización kryptoniana-, ya se ha podido lograr que genéticamente algunos animales sean más fuertes, no hay razón para no pensar que un hipotético Kal-El enviado a la Tierra ya tendría mucho ganado respecto a su fuerza frente a los bebés humanos, fuerza de la gravedad mediante.

Pero una vez asumida la viabilidad de la superfuerza de Superman, otra cosa muy distinta sería llevarla a la práctica, y ahí es cuando se choca con la Física. Y la Física, que no se casa con nadie, nos recuerda que levantar un objeto muy pesado por un extremo minúsculo, visto tantas veces en las acciones realizadas por nuestro superhéroe, es cuanto menos poco viable, salvo que el objeto sea muy duro y muy resistente. Así, que lo más probable que en escenas icónicas como la del rescate a Lois Lane que lleva a cabo Superman en *Superman: The Movie*, a la hora de sujetar por su base el helicóptero que se precipita al vacío lo más probable es que este se rompiese o deformase debido a su propio peso.

Asimismo, esa superfuerza tampoco se libra de la ley de oro de la palanca, por lo que para levantar un objeto del suelo con la longitud del brazo de Superman asido por un punto minúsculo, el kryptoniano tendría que

aplicar una fuerza muy superior al peso del objeto. A efectos prácticos uno bien puede imaginarse al bueno de Clark Kent a la hora de levantar un tractor horizontalmente del suelo por su parte delantera como pudimos ver en la serie *Smallville*, un objeto muy sólido y resistente, pero la fuerza a aplicar para llevar a cabo tal acción sería en la práctica descomunal.

El mismo problema práctico con la ley de oro de la palanca lo podemos observar aplicado en objetos menos sólidos y resistentes, como en *Superman III*, cuando procede a levantar un lago helado por un extremo. A todas luces, Superman tendría que haberse quedado en sus manos con un trozo de hielo que daría para poco más que un *whisky on the rocks*.

Con un objeto más masivo y en movimiento la cosa se complica aún mucho más, como en la escena de salvamento del avión llevada a cabo en *Superman Returns*. Dicha escena cuenta con sus aciertos y sus errores. Primeramente, para separar tales objetos, transbordador y avión, con la presión ejercida por Superman en un punto tan minúsculo, el avión probablemente se hiciese añicos en el punto de presión sobre el fuselaje bajo los pies de un Superman, si bien se refleja con bastante acierto tanto la imposibilidad de sujetar el avión a esa velocidad cogido por una de sus alas, como la de frenarlo verticalmente, al mostrarnos la deformación del fuselaje. Una pena que posteriormente, a la hora de tumbarlo horizontalmente sobre el césped, se vuelva a caer en el error de sujetarlo por su parte delantera sin que este se despedace.

Aliento congelador

Otro de los superpoderes de Superman es el aliento congelador, que sería la capacidad del kryptoniano de inhalar y exhalar ingentes cantidades de aire y comprimirlo en sus pulmones gracias a su superfuerza. Ante tal posibilidad, y debido a la fuerza estructural de su células, la ciencia nos dice que cuando se exhala aire comprimido a través de una válvula, su temperatura desciende radicalmente, dándose así la viabilidad para el kryptoniano de exhalar gran cantidad de aire comprimido a través de su boca a modo de válvula, acción esta que podría dar cabida a la hora de enfriar objetos a temperaturas bajo cero. Si aceptamos como posible la superfuerza, invulnerabilidad y capacidad de regeneración mencionadas anteriormente, nos encontraríamos con un sujeto con una capacidad cardiovascular muy superior a la del ser humano, por lo que este poder vendría más asociado a las propiedades morfológicas de Superman que como un poder por separado.

Pero a efectos prácticos, la cosa tampoco pinta tan bien. Si uno vuelve a recordar la escena del lago en *Superman III* ya mencionada anteriormente, en la que Superman desde la orilla del mismo y en pocos segundos procede a congelarlo con su aliento, uno se encuentra con varios problemas. El principal reside en la cantidad de toneladas de su propio aliento que serían necesarias para congelar semejante cantidad de agua y que tendrían que salir de sus pulmones, algo metabólicamente improbable. Sin tener en cuenta además que, aunque

fuese viable, el aplicar ese ingente volumen de CO2 exhalado a esa temperatura sobre la superficie del lago, el resultado mayormente sería el enfriar la capa de aire que se encuentra por encima de la superficie del lago.

La mayor atrocidad jamás cometida por Superman: revirtiendo la rotación terrestre para viajar atrás en el tiempo

Todos hemos visto con asombro esa escena, casi al final de *Superman: The Movie*, en la que el Hombre de Acero, destrozado por la muerte de Lois Lane (que termina sepultada por piedra y tierra mientras que él evitaba otros desastres durante el terremoto provocado por Luthor), decide desobedecer la orden de su padre Jor-El de "inmiscuirse en la historia de los hombres". Así que Superman sale al espacio y comienza a girar con toda su velocidad alrededor de la Tierra en sentido contrario al movimiento de rotación, logrando detenerla en pocos segundos y haciéndola girar a la inversa, consiguiendo de esa forma retroceder el tiempo y llegar para salvar a Lois. De este modo, al hacer girar la Tierra al revés, Superman "rebobina" la realidad y juega con el tiempo para evitar la catástrofe.

El impacto visual de esta escena es innegable. Superman manifiesta un poder casi ilimitado al conseguir realizar semejante proeza. Pero ¿acaso es posible lo que sucede en la película? Y de no ser así (como todos podremos imaginar), ¿cuáles hubieran sido en realidad los efectos de la reversión rotacional que crea Superman?

Pues bien, de hecho los efectos de la "genial idea" de Superman, hubieran resultado en poco menos que la extinción de la especie humana.

El primer error sería que Superman, con la intención de detener el planeta, comienza a describir órbitas alrededor de la Tierra en sentido contrario a su movimiento de rotación habitual. Esto de intentar frenarlo girando a

su alrededor al revés tiene una aparente lógica, pero aunque parezca paradójico, haciéndolo así lo único que habría conseguido hubiera sido incrementar más aún la velocidad de rotación de nuestro planeta, debido a un complicadísimo concepto físico llamado momento angular.

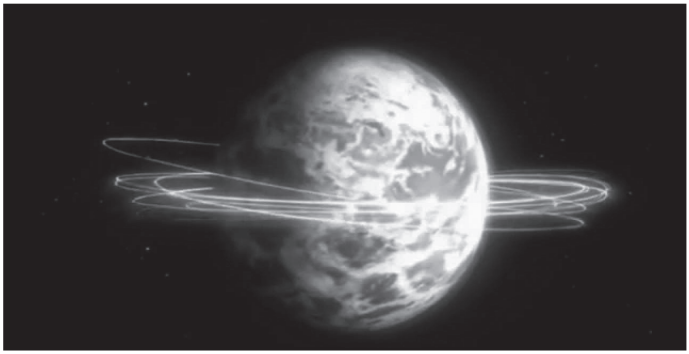
Pero suponiendo que el Hombre de Acero girase en el sentido correcto, y teniendo en cuenta el diámetro de nuestro planeta (6.400 km) y la distancia a la que Superman está volando de la Tierra (unos 5.000 km, según puede estimarse por la circunferencia que es dibujada alrededor del planeta, representando la estela de vuelo), la velocidad que Superman debería desarrollar para conseguir detener el movimiento de la Tierra sería absolutamente impensable: ¡Veinte billones de veces la velocidad de la luz!

Por otra parte, tengamos en cuenta que la Tierra tiene una velocidad de rotación de 1.700 km/h (muchísimo, sí, pero nosotros no lo notamos debido al descomunal tamaño del planeta). La primera consecuencia de que Superman detuviera repentinamente el movimiento de rotación, como quien frena en seco un tiovivo, sería que todo lo que estuviera más cerca del ecuador terrestre saldría disparado a una velocidad equivalente a la de rotación: a 1.700 km/h. Es sencillo imaginar las consecuencias del aterrizaje.

Pero eso no es todo, ya que la descomunal energía de rotación que posee nuestro planeta debería transformarse (según el principio de la Física que afirma que "la energía ni se crea ni se destruye, solo se transforma") en calor. Todo ese calor (unos 60.000 millones de megatones, el equivalente a la detonación de 1.000 millones

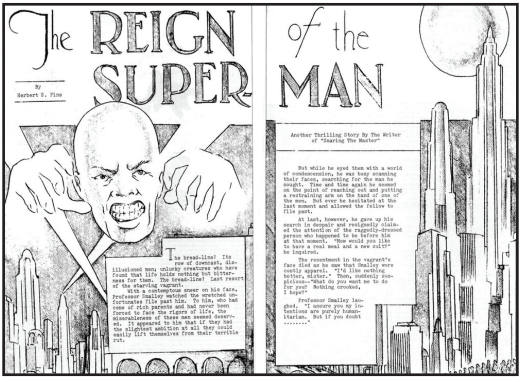
de las bombas atómicas más potentes jamás creadas) sería suficiente para elevar la temperatura de toda el agua de la Tierra (unos 1.500 millones de billones de kilogramos) en unos 40.000º centígrados. Las consecuencias serían… veraniegas, desde luego.

Así que, pese a que a Superman le sale muy bien la jugada y consigue exactamente lo que pretendía con su maniobra, en un contexto real lo que hubiera conseguido es cargarse medio planeta. Pero claro, ¿quién puede hablar de contextos reales cuando de lo que hablamos es de Superman?



EL REINADO DEL SUPERHOMBRE (*THE REIGN OF THE SUPER-MAN*)

Todo el mundo sabe que Superman, el héroe con mallas y capa que luchaba contra las injusticias y las opresiones, apareció por primera vez en la revista juvenil *Action Comics* #1 en abril (junio como fecha de portada) de 1938. Pero la gestación del "proyecto Superman" no fue cosa de un día, y sus jóvenes creadores, Jerry Siegel y Joe Shuster, dieron bastantes tumbos antes de conseguir que su personaje fuese publicado. A continuación y por primera vez traducida y publicada en castellano, podréis leer la historia de 1933 en la que Siegel y Shuster comenzaron a jugar con la idea de un superhombre dotado de grandes poderes, que empleaba con intenciones bien distintas a las del noble Superman.


The REIGN of the SUPER-MAN

By Herbert S. Fine

Another Thrilling Story By The Writer of "Searing The Master"

THE bread-line! Its row of downcast, disheartened men, unlucky creatures who have found that life holds nothing but misery and woe. This bread-line! Last resort of the starving vagrant.

With a contemptuous sneer on his face, Professor Smalley watched the wretched unfortunates. Smalley was a man who had been one of rich parents and had never been forced to face the rigors of life, the miserableness of these men seemed degrading. It appeared to him that if the unfortunates were worthy of life they would qualify for themselves from their terrible rut.

But while he gazed them with a world of condescension, he was busy scanning their faces, searching for the man he sought. Time and time again he seemed about to approach a man who was leaning a restraining arm on the hand of one of the men. But ever he hesitated at the last moment and allowed the fellow to file past.

At last, however, he gave up his search in despair and resignedly claimed the man who was the unfortunate person who happened to be before him at that moment. "How would you like to have a real meal and a new suit?" he inquired.

The astonishment in the vagrant's face did so he was that Smalley were costly apparel. "I'd like nothing better, mister." Then, suddenly suspicious—"What do you want me to do for it?" Nothing crooked, I hope!"

Professor Smalley laughed. "I assure you my intentions are purely humanitarian. But if you doubt .....'

"El reinado del superhombre"; la primera historia de Superman de Jerry Siegel y Joe Shuster (1933)

Contexto histórico

Corría el año 1933 y los jóvenes Jerry Siegel y Joe Shuster, de 19 años, ya llevaban tiempo intentando hacerse un hueco en el mundo de la ciencia ficción editando su propio fanzine, al que titularon *Science Fiction: The Advance Guard of Future Civilization*. En enero de aquel año publicaron su tercer número, que incluía un relato corto firmado por Herbert S. Fine (seudónimo que empleaba Siegel en aquella época) titulado "The Reign of the Superman" ("El reinado del Superhombre").

Aquella historia de ciencia ficción amalgamaba todas las influencias que habían inspirado a Jerry. Encontramos en ella un argumento con claras reminiscencias de la novela *Gladiator, el superhombre* (Philip Wylie, 1929), en la que tampoco falta un científico loco, un supersuero realizado a partir de un meteorito proveniente de un mundo desconocido y un villano con planes de dominación mundial, pero todo ello también salpicado con poderes telepáticos, escenas de planetas lejanos y

monstruos imposibles, y una fuerte moraleja sobre el fracaso de quien elige el camino del mal en lugar del bien. Siegel demostraba ya que lo tenía todo para convertirse en un pionero de la ciencia ficción y sorprendía con una narrativa ágil y muy visual, que se reforzaba con las ilustraciones de su amigo Joe para componer un relato absolutamente redondo. Un relato en el que la palabra "Superman" ya aparecía constantemente (no como nombre propio, sino como la forma de referirse al "Superhombre" protagonista) y en el que podemos encontrar un primer ensayo de Siegel y Shuster de cómo era su visión de un ser con superpoderes más allá de lo imaginable, mezclando ya en la historia ciertos elementos alienígenas en su origen.

Aunque esta historia autoconclusiva no tenía como protagonista a ningún héroe, sino a un villano (o incluso a dos, pensándolo bien), cuyo aspecto era prácticamente idéntico al que posteriormente le darían al personaje de Lex Luthor, queda muy claro en su lectura que los dos jóvenes de Cleveland ya tenían la materia prima para darle forma a ese Superman que llevaban en la cabeza. Solo era cuestión de reconvertir al personaje de malvado a héroe y realizar algunos cambios en su origen, aspecto y habilidades, pero el "Superhombre" estaba allí, en aquellas nueve páginas publicadas en 1933.

Dicho relato se encuentra disponible en algunas páginas de Internet en las que puede descargarse o leerse *online* en el idioma original en el que fue escrito, el inglés. Por más que he buscado no he logrado encontrarlo en español, y sin duda hablamos de un documento excepcional en la historia del Hombre de

Acero, el caldo primigenio del que surgiría el posterior Superman que vería la luz por fin en *Action Comics* #1 en abril de 1938. Así que he decidido traducirlo completo (un trabajo, creo, inédito hasta la fecha) para que todos podamos disfrutar de la historia con la que Jerry Siegel y Joe Shuster empezaron a tontear con su concepto de Superman. Os invito a leerlo a continuación.

EL REINADO DEL SUPERHOMBRE

Escrita por Jerry Siegel (bajo el seudónimo Herbert S. Fine)
Ilustraciones de Joe Shuster
Traducción al castellano de Javier Olivares Tolosa

¡La cola del pan! Una hilera de hombres apesadumbrados y sin ilusión. Criaturas desafortunadas que se han encontrado con que la vida no alberga más que amargura para ellos. ¡La cola del pan! Último recurso de los vagabundos hambrientos.

Con una mueca despectiva en su rostro, el profesor Smalley observó la fila de desdichados pasar ante él. Para él, que venía de padres ricos y nunca se había visto forzado a afrontar los rigores de la vida, la miseria de aquellos hombres se le antojaba merecida. Le parecía que si tuvieran la más mínima ambición podrían haber salido fácilmente de su terrible rutina. Pero mientras los miraba con gran condescendencia, se afanaba en escrutar sus rostros, buscando al hombre que

necesitaba. Una y otra vez parecía a punto de acercarse y darle la oportunidad a uno de ellos. Pero siempre dudaba en el último momento y permitía que el tipo de la cola avanzara.

Sin embargo, al final abandonó su búsqueda desesperada y llamó la atención del hombre más harapiento que estaba ante él en ese momento.

"¿Le gustaría tomar una auténtica comida y tener ropa nueva?", preguntó.

El resquemor en la cara del vagabundo desapareció en tal que vio que Smalley vestía ropas caras. "Nada me gustaría más, señor". Y luego, repentinamente suspicaz: "¿Qué quiere que haga yo por usted? Nada ilegal, espero".

El profesor Smalley se rio. "Le aseguro que mis intenciones son puramente humanitarias. Pero si tiene dudas…"

"No, no". interrumpió el hombre saliéndose de la fila. "Por supuesto que no, señor. Pero ¿quién es usted?".

El profesor se presentó.

"Ernest Smalley, químico."

El indigente hizo una reverencia: "¡Bill Dunn, caballero de la calle, a su servicio!".

Smalley no tuvo problemas en convencer a Dunn para que entrara en su coche. Cuando arrancaron, algo en su interior cantaba exultante. En pocos minutos comenzaría con el experimento que, estaba seguro, iba a dar resultados asombrosos. Ahora que había conseguido un sujeto humano, Smalley observaría en primera mano cómo reaccionaría su compuesto químico

en el sujeto cuando lo tuviera en su interior. Totalmente ajeno a las siniestras intenciones del profesor, Dunn se sentó junto a él, alegrándose de su extraordinaria suerte.

Algún tiempo antes, Smalley había conseguido un fragmento de meteorito y, tras someterlo a un análisis químico, encontró la presencia de lo que él sospechaba que era un nuevo elemento. Tras una investigación más profunda había descubierto que ejercía una extraña influencia sobre los animales de laboratorio a los que se lo había administrado. Solo quedaban unos gramos de la preciada sustancia. Dunn iba a ser el recipiente de la mitad de ellos, aunque él no tenía ni la menor idea.

Al rato, el profesor aparcó frente a su casa. Se apresuró hacia ella, seguido por Dunn. Smalley dio instrucciones a su mayordomo para vestir a Dunn con uno de los trajes del profesor. Cuando Dunn volvió a presentarse ante Smalley parecía un eco lejano del hombre andrajoso que había entrado en la casa. Por primera vez en semanas su rostro estaba perfectamente afeitado. Ropas limpias e impecablemente planchadas habían reemplazado sus roídos harapos. Tenía un halo de confianza a su alrededor que sorprendió a Smalley.

El profesor lo recibió con una cálida sonrisa.

"¡Menuda transformación! ¡Parece imposible que seas el mismo hombre!".

Dunn asintió. "Sí, es posible para mí parecer respetable. Aunque me resulta difícil de creer que usted esté haciendo esto solo por pura amabilidad. Supongo que he recibido muchos golpes".

La mueca genial de Smalley se desvaneció y su mirada se endureció. ¿Aquel hombre sospechaba?

Dunn continuó, nervioso.

"Pero creo que finalmente me he topado con lo que ya dudaba que existiera".

Una vez más, Smalley sonrió.

"Usted dijo algo de una comida", comentó Bill Dunn. "No he comido en varios días".

Al instante, el profesor era el perfecto anfitrión.

"Discúlpame por mi descuido. Por favor, toma asiento".

El profesor salió de la habitación, y si Dunn hubiera podido ver la expresión triunfante en su rostro, habría tenido un motivo para preocuparse.

Al momento, Smalley regresó empujando un pequeño carrito. En la plataforma había una fuente de comida humeante. "Sírvete", le invitó. Dunn no perdió el tiempo en aceptar. Se dejó de preliminares educados y atacó al plato directamente. Devoró su comida como una criatura famélica, sin prestar atención a los convencionalismos. Engulló un enorme sándwich en cuatro grandes mordiscos. Los ojos del profesor brillaron de forma singular cuando Dunn se tragó su café. ¡El gran experimento había comenzado! Smalley había mezclado su compuesto químico con el café.

No mucho después, Dunn se reclinó en su silla, frunciendo el ceño. "Me siento mareado", se quejó. "He debido de comer demasiado".

"Tal vez deberías retirarte", aconsejó Smalley educadamente. "Podemos hablar por la mañana sobre algo que quiero ofrecerte. Espera un momento mientras aviso al mayordomo. Vuelvo enseguida".

Aunque su cabeza estaba ardiendo bajo una terrible presión, Dunn pudo sentir el aura de malvado triunfo que envolvía al profesor. Se le ocurrió por primera vez que Smalley podía haberlo convertido en el sujeto inconsciente de algún experimento siniestro y terrible. Cuando el profesor abandonó la sala, Dunn rebosaba de un deseo salvaje de escapar. Sus ojos erráticos y frenéticos se posaron sobre una ventana.

Cuando Smalley regresó a la habitación con el mayordomo, no vio a Dunn. Con satisfacción, Smalley dedujo que Dunn se habría desmayado y caído al suelo. Pero cuando miró al suelo y no vio ni rastro de su víctima, observó por toda la sala con creciente alarma y horror, sabiendo que algo había ido mal. Y al reparar en la cortina que se agitaba por el viento de la ventana abierta, se maldijo a sí mismo. ¡Dunn había escapado!

Apenas consciente de lo que había hecho o de dónde había ido a parar, Dunn recorrió la calle estupefacto. Cuando se acercaba a alguien, este se apartaba, creyéndolo bajo la influencia de algún poderoso estimulante. El destino o una increíble buena suerte lo mantuvieron apartado de los agentes de la ley. Pronto, Dunn iba balbuceando incoherencias y caminando apresuradamente por la calle a toda velocidad, sin preocuparse de quién estuviera en su camino. La residencia del profesor estaba situada cerca de un parque. Pronto estaba adentrándose en sus sombras, dirigiéndose hacia el parque desolado como un lunático que hubiera escapado de algún sitio. En su ciega carrera no percibía obstáculos. Pero cuando chocó de forma inesperada contra un árbol,

recibió toda la fuerza del repentino impacto. Cayó al suelo, mareado y semiinconsciente.

De pronto, mientras yacía en el suelo, un auténtico holocausto de confusión hizo arder su mente.

"Te lo digo yo, debemos usar algo de estrategia. Cerebro es lo que necesita esta banda, y cerebro es lo que no tiene".

"El muy idiota… Creí que había dicho que sabía jugar al bridge".

"Necesito esa pasta, mamá. ¡La necesito!".

"Esperaré a que se dé la vuelta y entonces le daré por la espalda".

"Solo es un niño, ¿por qué no lo dejas en paz?".

"Oye, tú, en este pueblo no nos gustan los malpagadores, ¿sabes?".

"Me pregunto qué se piensa que soy para ella. ¿Un felpudo en el que limpiarse sus zapatos sucios?".

"Oiga, jefe, entiéndame bien. Fue Maretti quien cometió el asesinato, no yo. Yo no me chivaría de un compañero, pero…".

"Y le digo que yo no soy esa clase de mujer, y bueno, él me mira y se parte de risa. Y me dice '¡cariño, me has vuelto loco!'".

¿Qué era ese galimatías que se clavaba en su cerebro como miles de pequeños rayos?

"Caballeros, nos enfrentamos a un grave problema".

"Yo mejor le echaría un vistazo al chico. No tiene buena pinta. Quizá me ha seguido desde Chicago".

"¡Al infierno con los anarquistas!".

"Me moriría de hambre antes que volver con ese salvaje".

"Escucha bien, mocoso. Puede que seas el reportero estrella de este periodicucho, pero como no entregues tu copia antes de las 3 en punto estarás en la calle vendiendo cordones de zapatos".

"No debo olvidarme de que mañana madrugo".

Dunn sacudió la cabeza. Deseaba que el terrible ruido que rugía en su cabeza se detuviera. Y apenas había concebido ese deseo, el horror se detuvo. De pronto se preguntó qué estaría pensando el profesor Smalley en aquel momento, y cómo habría encajado la huida de Dunn.

En ese mismo instante una voz en su interior comenzó a hablar, una voz que indudablemente pertenecía al profesor Smalley en persona.

"Se ha ido, y las probabilidades son de diez contra uno a que nunca lo volveremos a encontrar. Menuda mala suerte. ¡Mi precioso compuesto químico, desperdiciado! Lo atraparé de alguna forma. ¿Por qué el muy idiota tuvo que huir? ¿Cómo pudo sospechar de mis intenciones? Tal vez debería informar a la policía, contratar detectives. Decirles que es un maníaco peligroso. O tal vez cargarle algún crimen, ponerle en el punto de mira. Dios sabe qué le puede pasar. Puede haberse convertido en un imbécil, aunque por otro lado…".

Repentinamente la voz cesó de hablar. Dunn tragó saliva. ¿Se estaba volviendo loco o, tal vez, ya se había vuelto? Y de pronto se le ocurrió la solución; la monstruosa e increíble verdad. ¡De algún modo, de alguna manera, el profesor Smalley le había administrado un compuesto químico que había reaccionado en él de esa forma, agudizando su mente hasta el

punto de que podía escuchar pensamientos! Pero... ¿eso era todo?

¡Los cinco sentidos! ¿Estaban todos alterados?

Sonido: "¡Sí!".

Tacto: Dunn se tocó a sí mismo. No notó ninguna sensación nueva. "¡No!".

Olfato: "No".

Gusto: Dunn cogió un puñado de mugre y se la metió en la boca. La escupió rápidamente. "¡No!".

Vista…

Dunn consideró el problema de la vista. ¿Le había mejorado? ¿Cómo podía determinar si lo había hecho o no?

Alzó la vista al cielo y sus ojos vieron un brillante punto rojo de luz. Su interés creció cuando se dio cuenta. En su mente, una voz seca y metálica habló mecánica y despreocupada: "¡Marte!". Dunn se preguntó qué estaba ocurriendo allí arriba.

Y la respuesta a esa pregunta llegó más rápida que la velocidad de la luz.

En menos tiempo del que se tarda en parpadear, Dunn estaba observando una escena extraña y fascinante que no era de la Tierra. A Dunn le daba la sensación de estar flotando a una corta distancia sobre la roja y agujereada superficie del suelo dentro de un cuerpo invisible. Bajo sus pies y extendiéndose desde ambos lados hacia una distancia infinita, había una gran llanura. Excepto por dos objetos y el pálido cielo, no había nada más a la vista. Los dos objetos atrajeron inmediatamente su atención e interés. Los dos eran… ¡seres! Uno era una gigantesca criatura similar

a un árbol, la otra una mancha de luz roja de unos diez metros de altura.

Mientras Dunn observaba, los dos seres cubrieron la corta distancia que les separaba. Ambos parecían flotar, más que caminar sobre el suelo. En el momento en el que estuvieron cerca, la criatura árbol lanzó un tentáculo que rápidamente se enredó alrededor de la inteligencia roja. Más tentáculos salieron, rodeando a la llama roja y atrayéndola hacia el pecho del árbol. En aquel instante las dos monstruosidades alienígenas luchaban con grandes esfuerzos por destruirse mutuamente.

Y Dunn, aunque todavía estaba en la Tierra, estaba siendo testigo de aquella increíble escena, un espectáculo que estaba a más de cincuenta millones de kilómetros de donde él se encontraba inmóvil en el parque.

La inteligencia roja utilizó un poder que no había empleado antes. De repente se expandió. Los tentáculos como ramas del monstruo árbol se rompieron en pedazos ante el inesperado ataque. Totalmente engullido por su adversario, apenas podía verse en el interior del cuerpo rojo que lo había atrapado. De pronto se había desvanecido. Ya no estaba. Donde antes había dos criaturas ahora no había más que una: la inteligencia roja.

La visión de Marte de pronto desapareció. Una vez más, Dunn, pálido y temblando ante lo extraño de lo que había visto, estaba entre las sombras del parque.

La tensión y los nervios, la influencia de la droga, eran más de lo que Dunn podía soportar. Exhausto hasta lo más profundo, se derrumbó en un sueño intranquilo.

Cuando la cosa que había sido Bill Dunn se despertó a la mañana siguiente, recordaba los alrededores y su propia ropa de forma vaga. Abruptamente la memoria le volvió. Con una risa de puro nerviosismo, se levantó sobre sus pies y estiró los brazos. Después comenzó a seguir su camino hacia distritos con mayor densidad de población. Mientras caminaba, se habló a sí mismo.

"¡Idiota! ¿Por qué has dormido en el suelo cuando hay miles de camas en el mundo sin ocupar? Por dinero, claro, esa era la razón. No tenías dinero. ¡Qué divertido! ¡El dinero es la cosa más sencilla de conseguir en este planeta! Y tú has pasado un año entero vagabundeando mientras podrías haber estado viviendo la vida de un príncipe, una existencia incomparablemente sencilla. Es el mayor pecado. Debo expiar eso. Debo remediar mi condición financiera. Eso no será difícil."

Una mueca de superioridad cruzó el rostro del Superhombre.

"Puedo hacer cuatro cosas de las que nadie más en el planeta es capaz. Interceptar mensajes interplanetarios, leer la mente de quien desee, inducir ideas en la mente de otras personas simplemente concentrándome y lanzar mi vista a cualquier parte del universo".

"Además", añadió, "durante la noche mi mente ha asimilado todo el conocimiento que hay en el universo. Sé tanto de Plutón como sus habitantes, cuya información he absorbido. Soy una esponja virtual que absorbe todos los secretos jamás creados. Conozco toda la ciencia y las preguntas más abstrusas no son más que un

juego de niños para mi intelecto sin parangón. ¡Yo soy un verdadero dios!".

Pensamientos de sus logros mentales le llenaron de confianza. Caminó a paso firme por la calle con arrogancia, la cabeza erguida, agresivo. Uno podría pensar que sus bolsillos estaban rebosantes de billetes en lugar de vacíos como el aire.

Detuvo al primer hombre con el que se encontró y le preguntó dónde se encontraba la biblioteca pública más cercana. Una vez recibida la información deseada, continuó su camino sin una palabra de agradecimiento. Le parecía perfectamente natural que las personas debieran hacer lo que él solicitara.

Dentro de la biblioteca, tomó el ascensor hasta la tercera planta y se apresuró la sala de Ciencia y Tecnología. El libro El Universo en expansión, del profesor Einstein, demandó a una empleada.

La empleada regresó con la copia en la mano.

"Nuestro único ejemplar", le explicó, "pero está impreso en alemán".

"¿Y qué importa eso?", espetó el Superhombre y arrancó el libro de la mano de la asombrada empleada. "¡Podría leerlo aunque estuviera escrito en portugués, beteguesiano, andromediano o incluso en las arenas del tiempo!".

Se sentó y comenzó a leer. Una mueca de superioridad brilló en sus facciones. De repente, estalló en carcajadas y lanzó el libro sobre la mesa frente a él, haciendo un gran ruido.

"¡Basura! ¡Tonterías!", gritó.

La empleada fue rápidamente hacia él.

"Tendrá que guardar silencio, señor", le advirtió. "Hay otros en esta sala que están concentrados. No toleramos que se les moleste".

El Superhombre enseñó los dientes. "Si tuviera un tubo de rayos a mi alcance, te barrería de la existencia", siseó.

La empleada se retiró rápidamente, convencida de que se encontraba ante un hombre perturbado. El Superhombre se rió para sí cuando leyó sus aterrados pensamientos.

Un caballero anciano entró en la sala y se sentó junto al Superhombre. Lanzó una momentánea mirada de desdén al traje sucio y arrugado del Superhombre, hizo amago de levantarse y cambiar de asiento, pero suspiró y aparentemente cambió de idea. Sacó una pequeña revista de su bolsillo y comenzó a leer.

El Superhombre leyó las dos palabras siguientes en su portada: Ciencia Ficción.

De repente el hombre notó la mirada del Superhombre. Enrojeció de enfado y parecía a punto de hablar. El Superhombre leyó sus pensamientos: "Humillaré a este impertinente haciéndole una pregunta difícil que revelará su ignorancia. Le diré: 'Mi apreciado amigo, ¿puede usted citar la Contracción de Fitzgerald?".

Antes de que el caballero tuviera la oportunidad de hacer la pregunta, el Superhombre respondió. "La Contracción de Fitzgerald", dijo con calma, "que fue observada por Lorentz y Larnos, tiene la siguiente ecuación: L=√(1-v2)".

El anciano observaba sin poder creer. Sus labios se movieron pero no emitieron sonido alguno.

Riéndose, el Superhombre se levantó y se marchó del lugar.

"Ahora", se informó el Superhombre a sí mismo, "procederé a recoger una gran suma de dinero".

Se aproximó a una farmacia* y se detuvo frente a las básculas. Un hombre se acercó. El Superhombre lo detuvo. "¿Cómo te llamas?", le preguntó.

"Smith," respondió el hombre confundido.

"¡Hola, Smith!", saludó el Superhombre y le palmeó la espalda. "Qué buen tiempo estamos teniendo estos días, ¿no crees?".

Smith asintió, perplejo.

"Oye, Smith, ¿y si me devuelves los diez dólares que me debes? Ya he esperado suficiente".

Smith empezó a protestar, pero de pronto se le ocurrió que sí que le debía diez dólares a aquel desconocido.

"¿Quién eres tú?" preguntó. "He olvidado tu nombre."

"Soy tu abuelo", afirmó el Superhombre sin esbozar ni una sonrisa.

De forma sorprendente, Smith asintió con amabilidad. "¡Bueno, que me aspen si no lo eres! ¡Qué tonto he sido al olvidarlo! ¿Dónde has estado?".

"Acabo de regresar de una cacería de osos polares en Sudáfrica. ¿Pero qué hay de los diez dólares?".

Dos billetes de cinco dólares cambiaron de manos. "Apuesto a que puedo adivinar tu peso", dijo abruptamente el Superhombre.

"Cinco pavos a que no puedes".

* Nota de traducción: el texto utiliza el vocablo *drugstore*, que en español no tiene traducción exacta. Las *drugstore* son farmacias en las que puedes comprar medicamentos sin receta, juguetes, o tomarte un refresco.

"¡Hecho!" El Superhombre buscó en la mente del hombre. Cuando Smith se había bajado de la báscula el día anterior, había marcado 68 kilos. "Pesas 68 kilos".

Smith se subió en la báscula. 68 kilos exactamente.

El Superhombre tenía ahora quince dólares.

Cuando Smith llegó a casa, algo saltó dentro de él. Por primera vez se dio cuenta de lo absurdo que había sido su modo de comportarse.

El Superhombre se acercó al dependiente en el mostrador de la farmacia. El dependiente pensó "¿Querrá pedir un trago también?".

"Me gustaría una cerveza", susurró el Superhombre.

"No le entiendo", dijo el dependiente de forma evasiva y cautelosa.

Dunn se inclinó hacia delante. "No pasa nada", le dijo en voz baja. "Smith, el tipo que acaba de irse, es un buen amigo mío. Me ha avisado".

El dependiente buscó bajo el mostrador y su mano reapareció con una botella envuelta en papel. "Son 10 pavos", susurró.

De repente una mirada autoritaria apareció en los ojos del Superhombre. "¡Ya te tengo!", exclamó.

El dependiente intentó arrancarle la botella de la mano, pero el Superhombre, adivinando su intención, se lo impidió. "Soy un agente federal", le dijo. "Venga conmigo, o…". Y le guiñó un ojo.

"¿Cuánto?" preguntó el dependiente con voz ronca.

"¡Cien dólares!".

"¡Ladrón!".

"Pues eso, o irás derechito al trullo".

El Superhombre salió de la farmacia con ciento quince dólares en el bolsillo. "Una suma insignificante", se dijo. "¿Cómo puedo incrementarla?".

Su frente estaba arrugada con la intensidad de sus pensamientos. Al final, se relajó. "Todo depende de la droga", masculló. "Si pudiera tener acceso a este poder, nada podría interponerse en mi camino a la dominación mundial".

Dunn dejó de caminar y se acercó a la fachada lateral de un edificio. Apoyó la espalda contra él. Y entonces su cara se contrajo bajo la intensidad de su concentración. De pronto, se puso rígido. Una visión flotó ante sus ojos. Era la de un hombre sentado en un banco del parque, leyendo el periódico. La fecha en el diario era 21 de marzo. El día actual era el 20. ¡El Superhombre estaba observando 24 horas hacia el futuro!

Rápidamente el Superhombre se fijó en un artículo.

"Los jugadores amansan una fortuna. La Diosa de la suerte es favorable".

"En lo que respecta a las carreras de caballos, hemos descubierto que los más duros apostadores han arrasado cuando Blue Angel llegó el primero con las apuestas contra él estando a diez contra uno. La conmoción fue enorme y los corredores de apuestas recibieron un duro golpe".

"Los seguidores de otro juego de azar más popular como es el mercado de valores, que poseían acciones anteriormente sin valor de Colorado Fruits, también

tuvieron hoy su día de suerte. Al llegar la mañana, los *brokers* se encontraron que Colorado Fruits había subido como la espuma durante la noche. Se había creado una gran cantidad de nuevos ricos."

Repentinamente, la visión se desvaneció.

Dunn había logrado lo imposible. ¡Había visto el futuro! Su poder solo le permitía observar unas cuantas horas hacia adelante, pero eso era suficiente. "Después de todo", reflexionó el Superhombre, "el tiempo es simple duración, y la duración es una ilusión de la mente."

Solo en su laboratorio estaba sentado el químico, Smalley. En su mano tenía la última edición del periódico agarrada con fuerza. Su rostro estaba pálido y tenso. Sus ojos ardían con una luz que rayaba con la locura. Una hora antes había despedido a su mayordomo. Quería estar solo, lejos de miradas observadoras.

En la página que sujetaba con tanta fuerza había una imagen. Era una fotografía de Bill Dunn, el hombre al que le había administrado su droga. Al pie de foto se podía leer el siguiente artículo:

"Ha salido a la luz pública una misteriosa figura, el hombre que se hace llamar William Dunn. Nadie sabe de dónde ha venido y rehúsa a dar ninguna información. Pero el hecho es que, a través de los juegos de azar, ha logrado amasar una increíble fortuna".

"Nadie consigue entender su extraordinaria suerte. Desde su aparición, ha estado cosechando miles de dólares gracias a inversiones increíblemente afortunadas. Su suerte es tan infalible que casi parece sobrenatural".

"Además, él mismo es una persona extraña. Se muestra extremadamente atento, responde a las preguntas antes

de que se le formulen por completo. Pero tiene una actitud arrogante que es casi insoportable".

En otra página había una noticia corta que habría sido insignificante para los ojos de cualquiera, pero que era de gran importancia para los de Smalley.

"Clyde Kornau, del 1131 de Grantwood Road, acudió al cuartel de policía esta mañana con una extraña historia. Afirma que mientras estaba sentado en su estudio durante el día de ayer, de repente se sorprendió a sí mismo en el acto de firmar un cheque por valor de 40.000 dólares a nombre de William Dunn".

"La policía está confundida. Kornau es un ciudadano demasiado rico y poderoso para mentir por un poco de publicidad. Un psicólogo informó a Kornau de que su acto había sido el resultado inconsciente de leer las grandes historias sobre Dunn. Kornau replicó que jamás había oído hablar de William Dunn".

Súbitamente, Smalley se puso en pie de un salto con un bramido de rabia y furia.

"Le contaré al mundo entero la verdad sobre Dunn", juró, "¡y lo meterán donde no pueda hacer ningún daño!".

Tomó papel y pluma y comenzó a redactar una larga y acalorada carta. Contó cómo había sacado a Dunn de la cola para el pan para convertirlo en el noble sujeto del experimento más grande del siglo. Contó cómo le había administrado el compuesto químico y el posterior desvanecimiento de Dunn. "¡Y", concluía, "a menos que esa criatura sea atrapada y sacrificada como un animal, crecerá, sus poderes se fortalecerán, aumentarán, hasta que el destino del mundo entero esté en la palma de su mano!".

Cuando la carta estuvo lista, la puso en un sobre, escribió la dirección de la oficina del periódico más importante de la ciudad, y después salió de su laboratorio y la envió al correo.

De vuelta en su laboratorio, el profesor Smalley empezó a pensar. Comenzaba a envidiar el poder del Superhombre tanto como lo había odiado al principio. Visiones de dominación mundial pasaron ante sus ojos. ¿Por qué no ocupar la posición que temía que ocupara el Superhombre? Cuanto más pensaba en ello, más fuerte se hacía la tentación.

El deseo se había hecho tan fuerte de forma tan rápida que comenzó mecánicamente con el procedimiento de preparación del compuesto químico. Entonces, en un visible estado de *shock*, comprendió lo que estaba haciendo, y reanudó la tarea con una voluntad que era casi salvaje.

Rápidamente cambiaba de tubo a probeta, trabajando con la velocidad y la imprudencia de un loco. De forma gradual su tarea se iba completando, y finalmente colocó un líquido en el interior de un frasco y lo dejó aparte para que se enfriara. Unos minutos más tarde, cuando el preparado se había enfriado lo suficiente, levantó el frasco y se dispuso a tomar la droga que lo transformaría en un Superhombre. En ese momento, el timbre de su puerta sonó.

Habitualmente lo habría ignorado, pero algo instintivo le informó que Dunn había regresado.

Con una mueca malvada en sus delgadas facciones, Smalley dejó el frasco sobre la mesa y salió de la estancia.

La intuición de Smalley había sido correcta. Cuando abrió la puerta, se encontró con el Superhombre de pie en la entrada. Se hizo a un lado y Dunn entró.

Los dos caminaron en silencio hacia el laboratorio, y Smalley habló por primera vez.

"Infórmame de lo que te ha pasado."

El Superhombre lo hizo, se lo contó todo, sin reservarse nada. Tenía un motivo para contarle toda la verdad. Y era que había decidido asesinar al profesor antes de que salieran de la habitación.

Mientras Dunn narraba sus maravillosas experiencias una detrás de otra, la mueca de Smalley aumentaba. Veía lo que él iba a hacer cuando obtuviera los mismos poderes.

"Dunn", le dijo cuando el Superhombre terminó de hablar, "voy a tomar mi compuesto ahora mismo. ¡Eso significa que entre los dos, con nuestros gigantescos cerebros, dominaremos el universo!".

El Superhombre leyó su mente, que decía tal cual:

"Y una vez que tome la droga voy a ocuparme de mi amigo aquí presente. ¡Solo puede existir un Superhombre, y ese seré yo!".

El Superhombre pensó "Ahora es el momento de matar a esta criatura de tan gran inteligencia que busca enfrentarse a mí y reemplazarme".

Smalley hizo un gesto para alcanzar el frasco que contenía la última dosis de su preparado químico. Pero antes de que pudiera cogerlo, Dunn se adelantó y apartó su mano a un lado.

Instantáneamente el profesor se abalanzó sobre el cuello del Superhombre. Dunn se cayó de espaldas ante

el repentino ataque, y después, con un súbito rugido, se incorporó y rodeó a Smalley con sus brazos. El químico se resistió e hizo perder el equilibrio al Superhombre. Los dos cayeron al suelo.

Rodaron y rodaron por el suelo, tan pronto uno estaba arriba como lo estaba el otro. Era una batalla en la que estaba en juego algo casi inconcebible. Porque quien resultara vencedor, sería quien dominara el universo.

De pronto el profesor Smalley se libró del agarre de su adversario, se incorporó de un salto y corrió hacia la mesa sobre la que se encontraba el frasco…

El Consejo Conciliatorio Internacional celebraba una sesión. Reunidos en la gran sala había representantes de todas las naciones del mundo, grandes y pequeñas. Esta era la mayor conferencia de paz de todos los tiempos. El presidente Warren Mansfield hablaba a pleno pulmón.

"…y como nos hemos reunido aquí, sentados unos junto a los otros, sin enemistad entre nosotros, así serán nuestras respectivas naciones en el futuro; amistosas, hermanadas".

Cuando Mansfield se sentó, atronadores aplausos le aclamaron.

Chinos y japoneses, franceses e ingleses, americanos y mexicanos, todos se sonreían unos a otros. Veían que, por primera vez en la historia del planeta, todas las razas iban a unirse en una enorme y duradera fraternidad.

El presidente Mansfield volvió a hablar de nuevo:

"*Nuestro primer orador*", anunció, "*será el mensajero de Italia por la paz, ¡Anthony Ferroti!*".

Ferroti se levantó y sonrió de forma encantadora.

"Es para mí un gran placer anunciaros…". De pronto su rostro experimentó una súbita transformación. La afable sonrisa desapareció. Sus ojos transmitían crueldad. Sus dientes estaban apretados en una mueca de odio. "¡…que Balvania es un hervidero de sucios anarquistas!".

El silencio en la sala se hizo sofocante. Todos los presentes estaban pasmados.

El representante de Balvania se recuperó de su asombro. Furioso, se levantó y gritó un montón de acusaciones. Alguien le dio un violento empujón y lo lanzó contra otro individuo. En un momento la sala era una batalla campal. Dignos y ancianos caballeros luchaban con rabia y se estrangulaban entre viejos amigos. Los mismos que habían acudido a firmar el acuerdo definitivo de paz se estaban atacando ahora como una manada de lobos rabiosos.

Forrest Ackerman escuchó pacientemente a su editor.

"El jefe me dio esta carta y me recomendó que te la diera. Al principio pensó que solo era la obra de un chalado, pero a la vista de cómo se han desarrollado las cosas últimamente, me sugirió que te la entregara y que estudiaras el tema. Así que este es tu encargo. Mantén la boca cerrada al respecto. Si hay algo aquí, queremos la exclusiva".

Ackerman aceptó la mencionada carta y le echó un vistazo. Mientras leía, su interés aumentaba. Silbó. "Parece una locura".

"Depende de ti descubrir si lo es o no. ¡Al trabajo!".

Mientras Forrest conducía hacia la casa del profesor Smalley, se puso a pensar en la relación entre esa carta y los recientes acontecimientos que habían sobrecogido al mundo. Si lo que el profesor decía era cierto, era

plausible que el Superhombre estuviese detrás de la mala relación entre las naciones. ¿Cuáles podían ser los motivos del Superhombre? ¿Era tan simple como que su naturaleza le empujaba a traer el mal y la muerte sobre la humanidad, o lo más probable, que esperase obtener el control de ella destruyendo primero su fuerza al enfrentar a unos contra otros?

No había llegado a ninguna conclusión cuando aparcó ante la residencia de Smalley. Salió de su coche, subió las escaleras y llamó al timbre. Esperó y no hubo respuesta. Insistió, obteniendo el mismo resultado. Impaciente, puso su mano sobre el pomo y lo giró. La puerta se abrió. Por un momento tuvo dudas, pero entró.

Caminó de habitación en habitación sin encontrar a nadie. Y entonces, entró en el laboratorio. Su primer pensamiento fue que había dado con algo importante. Toda la habitación estaba hecha un desastre. Mesas, sillas, armarios, todo estaba por los suelos. La cristalería estaba hecha añicos. Había signos evidentes de una pelea. Al reportero se le escapó un suspiro cuando encontró una larga mancha roja en el suelo. ¡Sangre seca!

Pero, ¿de quién?

Las ideas inundaron su mente, algunas incoherentes, otras razonables. Pero algunas no debían ser descartadas. El profesor Smalley había sido uno de los hombres implicados en la pelea. Parecía lógico que el otro hubiera sido Dunn, el Superhombre, ¿pero quién había ganado la batalla? ¿De quién era la sangre que había en el suelo?

Se le ocurrió una posibilidad. Smalley podría haber desarrollado la ambición de dominar el mundo. Quizá se había producido una discusión y la resultante pelea

en la que uno de los dos había sido asesinado. Entonces, ¿quién había salido victorioso? Y fuera quien fuese el vencedor, ¿es a quien debía culparse porque el mundo se encontrara al borde de una guerra?

Forrest salió corriendo de la casa y subió a su coche. En un instante arrancó y se dirigía por las calles hacia las oficinas de su periódico. Pero apenas había avanzado unas docenas de bloques cuando empezó a comportarse de un modo incomprensible. En lugar de continuar por la carretera que le habría llevado directamente a su destino, giró por una calle lateral y tomó otra carretera que iba paralela a la que había estado conduciendo. ¡Iba justo en la dirección contraria!

De repente se le olvidó el asombroso descubrimiento que había hecho. En su lugar, tenía la impresión de que estaba cumpliendo con un encargo que iba a llevarlo a una calle y un número en concreto.

En unos minutos aparcó ante un edificio. Entró en él. Le recibió un hombre cordial y muy sonriente que le guio hasta una oficina polvorienta.

"¿El señor Dunn?", preguntó Forrest.

"Sí. Tome asiento".

Forrest obedeció. Al instante, barras de metal se doblaron alrededor de él desde los lados de la silla, atrapando sus brazos, pecho y piernas con un agarre irrompible. El ese momento Forrest comprendió lo que había pasado. Había sido conducido hasta allí por el poder de la voluntad del Superhombre.

El Superhombre se había sentado en su mesa y miraba al reportero cara a cara.

"¿Quién eres tú?", gritó Forrest. "¿Smalley o Dunn?".

El Superhombre no respondió inmediatamente. Parecía perdido en su propia concentración. De pronto pareció darse cuenta de que Forrest había hecho una pregunta. "¿Smalley o Dunn?", repitió, confundido. La memoria le regresó. "Ah, sí… Dunn".

"¿Mataste a Smalley?".

"Maté a Smalley".

"¿Y… y qué vas a hacer conmigo?".

"Tengo un pequeño asunto del que ocuparme antes de deshacerme de ti", respondió monótonamente.

La mente de Forrest repasó aquella tranquila declaración acerca de su muerte.

"Estoy a punto de enviar los ejércitos del mundo en total aniquilación unos contra otros".

Y entonces algo estalló en el interior de Forrest. Maldijo a aquel monstruo inhumano, lanzándole todos los insultos que se le ocurrieron y jurándole que lo aplastaría si conseguía soltarse.

El Superhombre no prestaba atención al hombre que gritaba y suplicaba. Apretó los puños y se plantó delante de él. Mientras se concentraba, su cara se tornó en una expresión de odio y crueldad tan grandes que Forrest se quedó paralizado.

El Superhombre estaba emitiendo pensamientos de odio que convertirían la Tierra en un infierno viviente.

En aquel momento de horror extremo, el reportero envió una silenciosa plegaria al Creador del amenazado mundo. Suplicó a Dios misericordioso que terminara con aquel demonio blasfemo.

¿Era cierto que Forrest vio la expresión de odio desaparecer de la cara del Superhombre y ser

reemplazada por una mueca de horror, o fue solo su imaginación?

De repente el Superhombre se puso en pie. La silla en la que estaba sentado se cayó hacia atrás. "¡No!", gritó. "¡No!".

Forrest vio que le estaba gritando al aire.

"¡Esa visión! ¡Esa fugaz visión del futuro! De mí mismo, mañana… durmiendo en el parque. De nuevo siendo nada más que Dunn. ¡Dunn el vagabundo, el pordiosero!" El Superhombre se puso la mano ante los ojos. " ¡Es la droga! ¡Su efecto habrá desaparecido en una hora, extinguida! Y no puedo duplicar la droga a menos que llegue al planeta oscuro donde se encuentra el elemento que necesita. ¡Y no hay tiempo para eso!".

La figura confiada y arrogante había desaparecido. En su lugar solo había un hombre abatido y desilusionado.

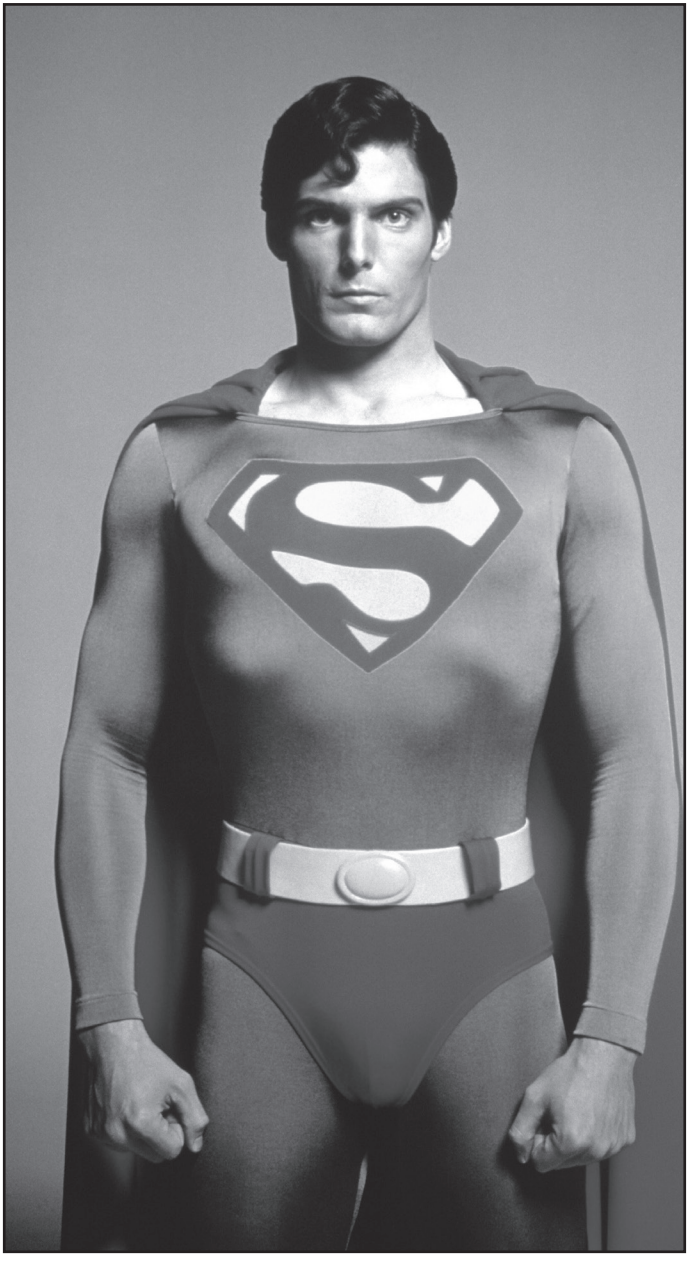
Dunn levantó la cabeza y contempló al reportero.

" Ahora veo lo equivocado que estaba. Si hubiera trabajado por el bien de la humanidad, mi nombre habría sido recordado en la historia como una bendición en lugar de una maldición.

Se acercó a la silla y accionó un mecanismo en su lateral.

" En quince minutos serás liberado automáticamente, y yo…, " se sonrió irónicamente " ¡deberé regresar a la cola del pan!.

FIN



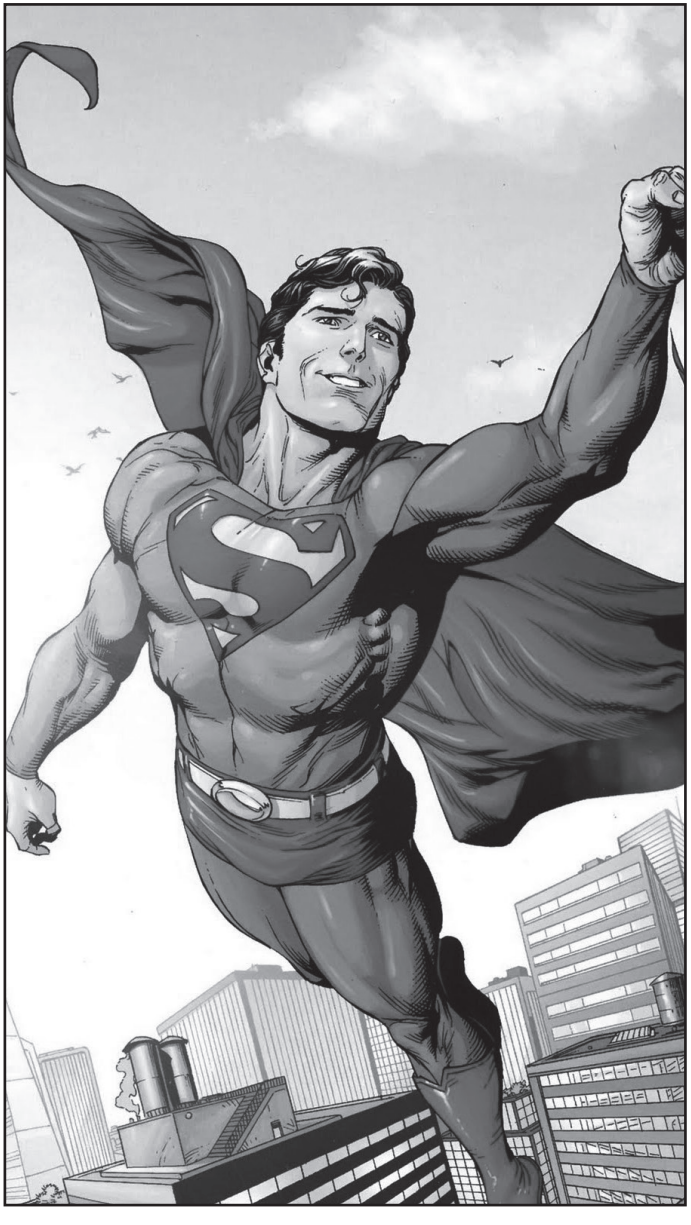
AGRADECIMIENTOS

Este libro no habría sido posible sin la colaboración de muchas personas. Gracias especialmente a mis tres mosqueteros de *SupermanJaviOlivares.net*, Juan Carlos Hernández, Antonio Monfort y Alberto Díaz, que contribuyen aquí con algunos de los textos y sin cuya colaboración diaria y amistad incondicional, todo esto que hacemos sería sencillamente inconcebible.

Gracias también a Francisco Javier Tolosa por sus valiosos aportes para la sección de ciencia de la web y de este libro, entre otras muchas cosas.

Cómo iba olvidarme tampoco de brindarle un gran reconocimiento al maestro Mariano Bayona, auténtico pionero en esto de divulgar a Superman a través de Internet (y mucho antes a la vieja usanza), y la persona que me inspiró a comenzar mi propia web sobre el personaje.

Y gracias por supuesto a todos los lectores que quizá han visto publicada aquí alguna curiosidad que me hayan enviado para la web durante estos años. Vuestros aportes siempre son los más valiosos.

A todos y a los que se me puedan olvidar, gracias. Ojalá volvamos pronto por aquí con un Volumen 2 de *Lo que quizá no sabías de… Superman*. Ahora, es cosa vuestra.

J.O.T.